



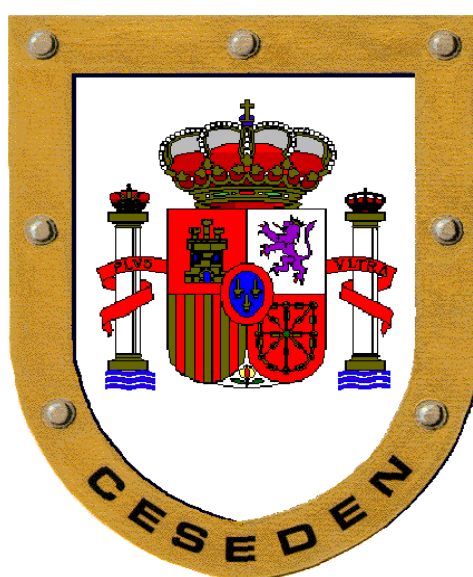
DOCUMENTO DE TRABAJO 06/2016

Organismo solicitante del estudio:
Secretaría General de Política de Defensa (SEGENPOL)

Trabajo incluido en el Plan Anual de Investigación del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) para el año 2016, como Grupo de Trabajo de Corta Duración nº 1 y asignado a la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS)

Equilibrio de poder en Oriente Medio tras la firma del acuerdo 5+1 e Irán

Equilibrio de poder en Oriente Medio tras la firma del acuerdo 5+1 e Irán



Maquetado en junio de 2016 por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)

NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad de los autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEEE.

Índice

Introducción

Luis Feliu Bernárdez

Introducción.....7

Capítulo I

La república islámica de Irán: la potencia “incómoda” de Oriente Medio

Daniel Macías Fernández

Introducción.....14

Contextualización regional: el Golfo Pérsico.....15

La Revolución Islámica de Irán (1979).....19

 La ideología insurreccional: el chiismo revolucionario.....20

 Historia de la Revolución.....24

El impacto de la Revolución.....27

Conclusiones.....31

Capítulo II

Orígenes, desarrollo y cambios en el programa nuclear: Occidente y la nuclearización de Irán

Agnese Carlini

Introducción.....36

Inicio del programa nuclear.....36

 La influencia extranjera.....37

El programa nuclear en la Republica Islámica.....39

 Era Khomeini.....39

 Era Khamenei.....40

La llegada de los reformistas.....	42
Sanciones.....	44
Inspecciones de la OIEA.....	45
Negociaciones con Europa.....	46
Ahmadinejad y la renuclearización.....	49
Resoluciones ONU y firma del acuerdo JCPOA.....	51
Conclusiones.....	53

Capítulo III

Las repercusiones internas en Irán tras la firma del acuerdo con el grupo p5+1

José Ignacio Castro Torres

Los efectos del acuerdo sobre la sociedad iraní.....	58
La estructuración de la sociedad iraní.....	58
La mentalidad negociadora en la cultura iraní.....	63
Los problemas de las minorías periféricas.....	65
El impacto de la firma del acuerdo en la política interior.....	67
El rígido sistema de la política iraní.....	68
Las opciones previas a la firma del acuerdo.....	71
Las consecuencias del acuerdo sobre el gobierno de Rohani.....	72
Las repercusiones del acuerdo en la economía iraní.....	76
Las sanciones y la economía del petróleo.....	78
Las consecuencias del alivio de las sanciones.....	80
Conclusiones.....	83

Capítulo IV

¿Es Irán una amenaza militar?

Jesús M. Fernández Pedraza

Átomos para la paz.....	88
Pero, ¿Hubo alguna vez un programa nuclear militar?.....	89
Un acuerdo favorable... ¿Para quién?.....	91
Las fuerzas armadas iraníes	92
Del ejército del sah a los guardianes de la revolución.....	92
Estructura de seguridad y defensa	94
Futuro prometedor: las cuentas de la lechera.....	96
La amenaza de los misiles	97
Estrategia militar	99
Doctrina militar	99
Revolución sí, primavera no	101
Un campeón regional	102
Proyectando inestabilidad	104
La Fuerza Quds	105
El Ministerio de Inteligencia	106
Conclusiones	107

Capítulo V

Irán después del acuerdo nuclear

Salma Semmami

Introducción.....	114
Consecuencias del acuerdo nuclear sobre la imagen y la economía de Irán.....	114
El fortalecimiento de la imagen de Irán a nivel internacional.....	114
Las consecuencias macroeconómicas	115
La vuelta del petróleo iraní al mercado internacional	118
Repercusiones políticas del acuerdo nuclear sobre los equilibrios regionales.....	120
Un cambio interno relativo a pesar de la victoria electoral	120
El impacto sobre las relaciones con los países sunís	121
Las relaciones con las potencias no occidentales.....	123

Contradicciones a largo plazo	125
La guerra en Siria, un factor de división.....	125
Las ambiciones regionales de Irán.....	127
¿Un respaldo a las violaciones de Derechos Humanos?.....	129
Conclusión	130

Conclusiones finales

Luis Feliu Bernárdez

Conclusiones.....	135
-------------------	-----

<i>Composición del grupo de trabajo</i>	139
--	-----

Introducción

Luis Feliu Bernárdez

Introducción

Cuando el CESEDEN me propuso coordinar un trabajo corto de investigación sobre el “equilibrio de poder en Oriente Medio tras la firma del acuerdo 5+1 e Irán” no pude reprimir un escalofrío ante las dificultades de coordinar un análisis de un proceso largo, extremadamente complejo, con múltiples facetas, plagado de desinformación y con la dificultad añadida de la opacidad de un régimen cerrado como el iraní.

Como es bien conocido, en el año 2013, durante el segundo mandato del Presidente Obama, se formó el Grupo 5+1 formado por China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia más Alemania, con el objetivo de frenar el acceso iraní a la bomba atómica. Sin embargo, quizá es menos conocido que la primera línea de acción no diplomática, apoyada por Israel y Arabia Saudí, fue desarrollar un ataque militar contra Irán, este aspecto es preciso tenerlo en cuenta al valorar las interacciones con actores externos al proceso 5+1 e Irán.

El presente trabajo se publica en este año 2016 en el que se celebran elecciones en Estados Unidos y también en Irán y los candidatos utilizarán, presumiblemente, el acuerdo alcanzado con Irán como arma política. Las elecciones tendrán como telón de fondo la actuación del ISIS en Siria e Iraq, zonas de influencia iraní, además de la guerra civil en Siria, donde Irán juega un papel relevante en apoyo del régimen de Bashar al Assad, mientras Arabia Saudí y Turquía apoyan a los rebeldes. Precisamente una de las principales consecuencias del acuerdo alcanzado por el G5+1 ha sido la creación de una alianza, si me permiten llamarla así, de oportunidad entre Arabia Saudí, Israel y Turquía para detener las ambiciones iraníes, no solo en el ámbito militar o nuclear, sino también en el económico y político y esto último abre otras perspectivas.

En este contexto político, me propuse inicialmente coordinar el análisis sobre las implicaciones sociales, políticas, económicas, regionales y estratégicas, tanto internas como externas, del Acuerdo Final de 15 de diciembre de 2015 sobre el Programa Nuclear Iraní, incluyendo la nunca bien aclarada dimensión nuclear militar y las interacciones entre los actores regionales y globales. Sin embargo, la estructura del trabajo se amplió sensiblemente después de considerar las propuestas de los expertos seleccionados para realizarlo.

Mis dudas iniciales para acometer el reto, se convirtieron en confianza plena después de la primera reunión del grupo de trabajo en la que conocí a los analistas seleccionados por el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), el profesor Daniel Macías Fernández, las analistas en política internacional Salma Semmami y Agnese Carlini, el coronel Ignacio Castro Torres y el coronel Jesús Fernández Pedraza, destinado en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS), y por ello secretario del grupo de trabajo, a quien agradezco muy especialmente su doble cometido como experto y apoyo al grupo.

Después de las primeras interacciones dentro del grupo y la coordinación de la propuesta inicial que presenté, el trabajo incluyó la mayoría de las sugerencias de los expertos y se estructuró finalmente en cinco áreas principales: La primera dedicada a “la incómoda potencia emergente y el contexto regional”, en la que el profesor Macías nos dibuja el marco contextual del análisis, desgranando desde 1979 la historia de la revolución islámica en Irán y el impacto de la misma en Oriente Medio, y en el resto del mundo, desde entonces hasta nuestros días. La guerra fría del Golfo y la reciente evolución de la “primavera” árabe al “invierno” islamista es una atractiva línea argumental que, de forma no explícita, se desgrana en el análisis y nos prepara para observar de cerca y con la perspectiva adecuada la situación actual. El profesor Macías es Doctor en Historia y Profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Cantabria. Es socio fundador de la Asociación Española de Historia Militar, autor de varios libros relacionados con el Islam y es conferenciante en universidades y centros de Canadá, EEUU, Reino Unido, Francia y Argelia.

Agnese Carlini se encargó del segundo área centrándose en la relación entre “Occidente y la nuclearización de Irán”. El interesante análisis nos lleva de la mano desde el inicio del programa nuclear iraní en 1957, con el apoyo de EEUU, pasando por la era del Sha Phalevi, la de Khomeini, de Khamenei, la llegada de los reformistas, las inversiones alemanas, francesas y estadounidenses en el desarrollo nuclear de Irán en la década de los 70, el paso atrás con Ahmadineyad, hasta finalmente la apertura de la mano de Hassan Rohani. Agnese describe acertadamente como es el año 2002 cuando la Comunidad Internacional tomó conciencia del peligro, y en el 2003, cuando Irán paraliza, en principio, el programa de desarrollo de armas nucleares tras la firma del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. Con estos hitos inicia el análisis del desarrollo del Programa Nuclear Iraní hasta el año 2015. Agnese Carlini es Master “cum laude” en Relaciones Internacionales y analista externa del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Además, es colaboradora de “Mediterranean Affairs” y en el Observatorio italiano de Política Internacional (OPI). Ha trabajado en la UNESCO y en Chatham House (GBR).

Una vez dibujado el marco del estudio y descrito el desarrollo del programa nuclear hasta el verano de 2015, año en el que se llega al acuerdo 5+1 con Irán, el análisis está en condiciones de afrontar las “Repercusiones internas en Irán tras la firma del acuerdo”, reto que afronta el coronel Castro que comparte con nosotros los efectos del acuerdo

en la sociedad iraní, en las minorías periféricas y el impacto en la “política interior” y sus consecuencias sobre el Gobierno de Rohani y por último las repercusiones del acuerdo en la economía iraní como resultado del alivio en las sanciones. El coronel Castro es Diplomado de Estado Mayor, doctor “cum laude” en estudios de Paz y Seguridad Internacional por el Instituto Universitario “General Gutiérrez Mellado” de la UNED, ha sido profesor del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional y es Master en Protección Radiológica en Instalaciones Radiactivas y Ciclo de Combustible Nuclear por la Universidad Politécnica de Valencia.

Tras el recorrido que nos hace el coronel Castro por la sociedad iraní, su influencia en el acuerdo y las repercusiones del mismo, el coronel Pedraza nos presenta su análisis basado en la pregunta de si Irán es realmente una amenaza militar y cuestiona la realidad del programa nuclear iraní con fines militares. Nos describe la evolución de las Fuerzas Armadas desde el sah a la Revolución, la doctrina militar y la estructura de seguridad y defensa para tratar de vislumbrar las intenciones iraníes. Por otro lado, el coronel Pedraza nos ayuda a entender el papel de las Fuerzas Armadas para convertir a Irán en un actor relevante regional y para reforzar, además, la estructura de poder interno. Para ello es preciso entender la importancia de su Fuerza de Misiles y su relevante capacidad de Inteligencia Militar. La capacidad de proyección de fuerza y, por tanto, de proyección de inestabilidad, son aspectos destacados a considerar en este emergente “campeón” regional en Oriente Medio, que por peso demográfico y en el futuro, político y económico va a alterar el “status quo” actual en Oriente Medio. El coronel Pedraza es Diplomado de Estado Mayor por las Escuelas de Estado Mayor de España y Alemania y a lo largo de su carrera ha desempeñado diversos destinos en el Estado Mayor Conjunto de la Defensa. Actualmente desempeña el cargo de Jefe del Departamento de Operaciones de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas.

Finalmente, tras este estimulante recorrido desde el marco y contexto regional, pasando por el desarrollo del programa nuclear, el acuerdo final con la comunidad internacional, sus implicaciones en la sociedad iraní y el estado de sus Fuerzas Armadas, llegamos al objetivo final del análisis “El equilibrio de poder en Oriente Medio tras la firma del Acuerdo 5+1 e Irán” en el que Salma Semmami se centra en las repercusiones del acuerdo en la “política exterior” iraní, sus consecuencias económicas y las contradicciones actuales de su política exterior en relación con la guerra de Siria, la lucha contra el DAESH, las ambiciones regionales y el respeto a los derechos humanos entre otros aspectos. Salma Semmami es graduada en ciencias políticas por el Instituto de Estudios Políticos de París y analista de política de seguridad internacional, especialmente en el área de Oriente Medio. Ha trabajado en distintas fundaciones de ayuda al desarrollo.

Como he mencionado al principio de esta introducción, aunque podríamos empezar el análisis en 1957, realmente la cronología más interesante se inicia en 2002 cuando se toma conciencia del peligro del programa nuclear de Irán y en 2003 cuando a requerimiento de la OIEA Irán suspende el enriquecimiento de uranio. Sin embargo

desde 2006, después de la llegada del radical Ahmadineyad al poder, Irán reanuda las actividades de su programa nuclear durante cinco tensísimos años hasta mayo de 2012 cuando se llega, finalmente, a un principio de acuerdo entre la OIEA e Irán, después de cinco rondas de sanciones, una al año, y del mismo número de rondas de negociaciones, como resultado del embargo sin precedentes de la UE sobre Irán, la congelación de la mayoría de los activos financieros iraníes en el exterior y las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Finalmente, en abril de 2013, antes de la llegada del moderado Hasan Rohani al poder y del fin de la etapa de Ahmadineyad, tiene lugar en Kazajstán la 5ª ronda de negociaciones del grupo 5+1 e Irán, sin demasiados avances, hasta que en junio 2013, Rohani gana las elecciones y llega al poder retomando las conversaciones con la finalidad clara de terminar con el aislamiento del país después de una década, mejorar las condiciones económicas e iniciar un proceso de reconciliación con la comunidad internacional. El problema que se plantea en el estudio que presentamos estriba en buscar en el año 2016 el equilibrio entre Irán como actor indispensable para la estabilidad en Oriente Medio e Irán como potencia nuclear desestabilizadora del área.

El trabajo que el lector tiene en sus manos es el resultado del conjunto de análisis que he descrito sucintamente y que han tratado de descubrir las claves del frágil acuerdo con Irán basado en unos condicionantes, aún no alcanzados, pero que se basan en la “buena voluntad” de las partes y, sobre todo, en la importante “paciencia estratégica” de la comunidad internacional durante una década para conseguir a medio plazo los objetivos finales, aún no visibles del todo. La gran calidad de los trabajos presentados y el rigor de los análisis podrá apreciarlos el que se acerque a estas líneas con avidez intelectual y sin tópicos, ni lugares comunes o prejuicios propios de la forma que normalmente ve Occidente a algunos países de Oriente, entre ellos los del antiguo “eje del mal”, que de repente, parece que se convierten en aliados a considerar. Quizá el lector intente apreciar entre líneas la poca capacidad de occidente para saber escuchar “estratégicamente” y pueda analizar a lo ancho, largo y profundidad la situación de ese imprescindible país para la estabilidad en Oriente Medio como es Irán.

Por mi parte solo me cabe agradecer al CESEDEN su invitación a coordinar el trabajo de los investigadores que he presentado muy brevemente en las anteriores líneas y que han colaborado con entusiasmo en este estudio, lo que ha sido muy gratificante para mí como coordinador y me ha permitido enriquecer mi conocimiento sobre Irán en mi faceta de analista geopolítico.

Capítulo I

La República Islámica de Irán: la potencia “incómoda” de Oriente Medio

La República Islámica de Irán: la potencia “incómoda” de Oriente Medio

Daniel Macías Fernández

Resumen

La posición de Irán en mapa de Oriente Medio, su potencia demográfica en tal área y las riquezas de su subsuelo hacen que la República Islámica sea una potencia regional a tener en cuenta. Su milenaria historia y sus especificidades étnico-religiosas la han dotado de cierta particularidad nacional que hace necesaria una explicación pormenorizada de las mismas, para lo cual hay que hacer hincapié en la Revolución Islámica de 1979 y sus consecuencias para el Golfo y para el conjunto del mundo musulmán.

Palabras Clave

Revolución Islámica, Irán, chiismo revolucionario, geopolítica, Golfo.

Abstract

Iran's position on the map of the Middle East, its demographic power in the area and the riches of its subsoil make the Islamic Republic a regional power to be reckoned. Its ancient history and ethnic and religious specificities, has been endowed with certain national individuality which needs an individualized explanation, for which we must pay special attention to the Iranian Revolution and its consequences for the Gulf and for all the Muslim world.

Keywords

Iranian Revolution, Iran, revolutionary Shiite, geopolitics, Gulf.

Introducción

Irán es un país clave en la región de Oriente Medio y tiene la llave del estratégico estrecho de Ormuz, paso por el que transita una fundamental cantidad de petróleo que riega la industria de las cuatro esquinas del planeta. Su importancia estratégica es visible, al menos, desde tiempos coloniales (siglo XIX), momento en que Gran Bretaña y Rusia mostraron los colmillos por la cuestión persa. Mayor peso adquirió el país asiático cuando los barcos transitaban del carbón al petróleo al filo de la Primera Guerra Mundial (marina británica) y los recursos del subsuelo iraní comenzaron a ser fundamentales para las principales potencias del periodo. La invasión de soviéticos y británicos en la II Guerra Mundial y la tensión posbélica ante el estacionamiento del “ejército rojo” en sus posiciones, vuelve a mostrar la importancia de tal país pérsico en el sistema internacional.

El golpe de Estado patrocinado por Londres y Washington en los cincuenta y la consiguiente conversión de Irán en el “gendarme –occidental- del Golfo” siguió la lógica de la Guerra Fría. Tal país era un peón destacado para el bando capitalista en el sistema bipolar. Lo que nadie esperaba fue que el régimen nacido de 1953 cayese cual fruta madura en unos meses (1978-1979) y se instaurase una república de corte teocrático, la cual proclamaba su hostilidad a Este y Oeste y lanzó un mensaje de revolución de calado mundial.

La Revolución Islámica de Irán ha de ser considerada un punto de inflexión en la historia del islamismo, puesto que constituyó el primer gran triunfo de los “ingenieros barbudos” y marcó la senda que debían seguir grupos de ideología islamista. Su mensaje anti-colonial, anti-imperialista, anti-americano, anti-israelí, anti-capitalista, anti-comunista y, en general, de liberación de los oprimidos despertó el “gran miedo” de cancillerías a lo largo y ancho del mundo. Sin embargo, las políticas de contención del mensaje iraní tuvieron bastante éxito, al tiempo que destacados efectos secundarios, y la teocracia fue más o menos aislada y, sobre todo, fue marginada de la esfera internacional. Los Estados Unidos y sus aliados zonales fueron los más contundentes en aplicar tal política.

Pero la situación ha cambiado en el “Gran Oriente Medio” con la Segunda Guerra del Golfo (2003), la llegada de las denominadas “primaveras árabes” y las consecuencias de éstas. El orden y el equilibrio geopolítico se ha dinamitado e Irán parece ser uno de los países que mejor parado ha salido. Las desapariciones de líderes y regímenes históricos en la región abren un considerable abanico de posibilidades para Teherán, que tiende a extender su influencia en el área para ligar la estabilidad de la zona a su propia estabilidad, una forma de evitar posibles maniobras indeseables de lo que la República Islámica considera sus enemigos.

Lo cierto es que la aparición de nuevos actores regionales que aterrorizan más que el régimen de los ayatolás –ISIS- y la incertidumbre que planea sobre importantes áreas del mundo musulmán, donde Irán puede tener mucho que decir (Afganistán, Siria, Azerbaiyán, Líbano, Iraq), están haciendo variar la posición de muchos países acerca de lo que significa Teherán y lo que se puede esperar de tal actor. Pero, para poder vislumbrar el futuro, se ha de conocer el pasado.

Contextualización regional: el Golfo Pérsico

El Golfo es una región de alto valor geoestratégico por su posición central entre Oriente Próximo, el Norte de África y Asia Central. Eso sin mencionar la riqueza petrolera y gasística que alberga su subsuelo. El profesor de la Universidad de Barcelona Mariano Marzo decía que “la lotería geológica ha sido generosa con los países del golfo Pérsico”¹. En conjunto, tales naciones vienen a poseer el 66 por ciento de las reservas mundiales probadas de petróleo y el 41 por ciento de las de gas natural². En cuanto a la producción de tales estratégicos recursos, sus cifras compiten con las de potencias de dimensiones continentales (Estados Unidos y Rusia). Moscú es el mayor productor de petróleo del mundo (2015), seguido por Arabia Saudita y Estados Unidos. Irán es el quinto país en tal lista; Iraq el séptimo, los pequeños Emiratos Árabes Unidos (EAU) son el octavo y Kuwait, el noveno. En cuanto al gas natural, se puede hablar de un fenómeno similar al mencionado para el petróleo, a saber: Estados Unidos es el primer productor mundial, seguido de Rusia y de Irán. El cuarto puesto en esta lista es para el pequeño Qatar y el noveno, para Arabia Saudita. Aunque Omán y Bahréin no han sido citados por su ‘discreto’ puesto en las listas elaboradas, no dejan de tener unas reservas y unas producciones destacadas para su demografía y tamaño, respectivamente³.

Aunque el profesor Marzo mencionaba la “lotería geológica”, lo cierto es que la presencia de tales riquezas en el subsuelo pérsico es al mismo tiempo una ventaja y un inconveniente. Resultan indiscutibles las cifras absolutas de captación de divisas gracias a la venta de los hidrocarburos, pero, al tiempo, es un bien tan codiciado y tan

1 Mariano Marzo: “El poder del Golfo”, en VV. AA.: *La Vanguardia Dossier. El poder global*, 34 (2010), p. 50.

2 Los datos facilitados son de elaboración propia a partir de la información obtenida del sitio web de la OPEP y de la CIA (*World Factbook*). Consultado en http://www.opec.org/opec_web/en/ [29/03/2016] y <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/> [29/03/2016].

3 Los puestos en el ranking mundial de producción de gas y petróleo han sido extraídos de la página de la CIA citada en la nota anterior. En torno a la cuestión geográfico-económica, se recomienda el capítulo correspondiente a tal área en Ricardo Méndez y Fernando Molinero: *Espacios y Sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo*, Ariel, Barcelona, 2002, pp. 527-570.

fundamental para el buen funcionamiento del sistema capitalista industrial que ha sido objeto de rapiña por potencias coloniales y neocoloniales. Las invasiones militares de turcos, británicos y rusos en la Edad Contemporánea han tenido mucho que ver con la posición geoestratégica de los países del Golfo y con el ‘oro negro’ que alberga su subsuelo. Al mismo tiempo, algunos de los episodios políticos más convulsos de la región han de ser analizados bajo el prisma de la intervención neocolonial (resulta significativo el golpe de Estado contra el primer ministro iraní Muhammed Mossadeq en 1953, propiciado por la CIA y el MI6)⁴; en el mismo sentido, la anómala estabilidad política de algunas monarquías (la de la familia Saud, por ejemplo), generada por el apoyo de una ‘superpotencia’. En este último caso, el analista Barry Rubin se pronunció de forma contundente: “Si les hubiera dicho a los expertos a mediados de los años 60 que medio siglo más tarde todos los reyes y emires entonces reinantes en el Pérsico seguirían allí, la mayoría de ellos habrían quedado atónitos [...] estos regímenes parecían representar una época pasada [...], susceptible de ser barrida por la modernidad”⁵.

En general, el panorama político del Golfo presenta unas relativas cotas de estabilidad, al menos en comparación con regiones vecinas como la de Oriente Próximo o el Máshrek. A excepción de Iraq y Yemen, países que sufren serias convulsiones intestinas, es un área con ciertas garantías de ‘quietud’, aunque las denominadas “primaveras árabes” y las cuestiones sucesorias han despertado ciertas incertidumbres⁶. Irán presenta un sólido régimen teocrático desde la Revolución Islámica de 1979 y las denominadas monarquías del petróleo hunden sus raíces políticas desde antes de la misma independencia de sus respectivos países.

Desde el punto de vista geográfico, los países del Golfo se extienden por unos cinco millones de kilómetros cuadrados, espacio donde viven unos 170 millones de personas que se reparten de forma muy desigual por el territorio. Irán es el país más poblado de la región con unos 77 millones de habitantes, le sigue Iraq con 36 millones y Arabia Saudita con 30. En el extremo opuesto está el millón y medio de Bahréin y los dos millones de Qatar. Posiciones intermedias desde el punto de vista de la demografía se dan en los EAU, que albergan ocho millones y medio de habitantes; Kuwait que tiene cuatro, y Omán tres⁷. La densidad de población en la región es, en general, muy baja: Omán cuenta con unos diez habitantes por kilómetro cuadrado y Arabia Saudita,

4 Nikki R. Keddie: *El Irán moderno*, Verticales, Barcelona, 2007, pp. 204-207.

5 Barry Rubin: “Reyes, emires y jeques”, en VV. AA.: *La Vanguardia Dossier. Golfo Pérsico*, 35 (2010), p. 25.

6 Yemen no es, en puridad, un Estado del Golfo Pérsico puesto que no es ribereño de tal accidente geográfico si bien se tiene en cuenta por constituir históricamente parte de la zona y estar muy ligada su realidad a la de otros destacados países de la misma.

7 Datos obtenidos del sitio web de la OPEP. Consultado en <http://asb.opec.org/index.php/data-download> [29/03/2016].

con trece, que se contraponen a las altas tasas de los pequeños Estados del Golfo o los casi 47 habitantes por kilómetro cuadrado de Irán. Los países desérticos de la península Arábiga concentran gran parte de su población en sus capitales políticas y en las ciudades más importantes, mientras que el resto del territorio está prácticamente deshabitado y sólo las zonas con disponibilidad hídrica están pobladas de forma significativa.

El PIB de estos países es deudor, en su mayor parte, del petróleo y el gas. Estos recursos dan, tal y como ya se ha mencionado, importancia estratégica a la región. Las fáciles condiciones de extracción de los hidrocarburos han facilitado la planificación de la explotación de tales materias y, con ello, los distintos Estados se han asegurado un cauce regular de divisas⁸. El principal problema de los países que obtienen la mayor parte de sus ingresos del gas y del petróleo es su propia competencia: la sobreexplotación provoca la bajada de precios.

En ocasiones, tal fenómeno ha sido buscado de forma consciente por algún país concreto (el Irán del sha pre-revolucionario o la Arabia Saudita de las últimas décadas) para apoyar las políticas económicas de su protector internacional –EE. UU.– o para castigar a algún país concreto que también encomienda sus presupuestos a la exportación de hidrocarburos (Riad “disciplina” a Teherán y a Bagdad con el mantenimiento de una oferta de petróleo que hace que los precios se mantengan relativamente bajos)⁹.

El gasto de los pingües beneficios procedentes de la venta de hidrocarburos ha sido diverso: consumos suntuarios (el gobierno del sha en los setenta), conflagraciones bélicas (Iraq-Irán o Iraq-Kuwait), modernización y engrosamiento de arsenales (ejércitos de Arabia Saudita o Qatar), política exterior (Qatar y Al Jazeera o Qatar Airlines, cultivo del *softpower*), proselitismo religioso (Arabia Saudita e Irán encarnan, respectivamente, la lucha entre el islam ultramontano –wahabismo– y el islam revolucionario –chiismo jomeinista-)...

Y, también, inversiones productivas o nominalmente productivas (complejos turísticos de lujo, islas artificiales o autódromos son ejemplificativos). En general, los intentos de modernización de la economía han chocado con un poderoso obstáculo en el caso de las “monarquías del petróleo”, a saber: el dominio político y económico

8 El precio del petróleo viene marcado por el barril Brent y, por tanto, las economías centradas en la explotación de tal recurso energético dependen de la evolución del precio de tal indicador.

9 “Irán [...] necesita precios de 120-130 dólares el barril para mantener la estabilidad interna y equilibrar su presupuesto [...] Los bajos precios [...] le debilita[n] frente a Arabia Saudí”. En Gonzalo Escribano: “Volatilidad geopolítica”, en *El País*, 22 de marzo 2015. En cuanto a “disciplinar” a otros productores de la OPEP por Arabia Saudí, país que “posee la única capacidad de producción adicional [de petróleo] del mundo digna de mencionar, en torno a dos millones de barriles al día, que pueden ponerse rápidamente disposición del mercado”, véase Robin Mills: “Las guerras saudíes del petróleo”, en *El País*, 17 de enero de 2016.

de unas cuantas familias privilegiadas que, entre otras cosas, torpedea la redistribución de la riqueza y la creación de una amplia capa de clases medias.

A este respecto, hay quien señala que la no modernización o la limitación de la misma es una estrategia premeditada de los regímenes monárquicos del Golfo: “Ir demasiado deprisa habría constituido el principal riesgo interno en el caso de estos regímenes”¹⁰. Es muy posible que el caso iraní (1979) les sirviese de ejemplo de lo que no había que hacer: la “Revolución Blanca” del sha -occidentalización acelerada del país- acabó con una revolución y la proclamación de una república.

Por ello, la combinación de represión y paternalismo de reyes y emires han sido estrategias que, a tenor de las décadas de estabilidad, han funcionado mejor que una intensa reforma de las estructuras estatales.

La Revolución Islámica de Irán supuso un toque de atención para todos los países del Golfo. Frente a la intransigencia religiosa –wahabismo- y el mantenimiento de estructuras políticas características del Antiguo Régimen por parte de las monarquías del petróleo, se alzó en Teherán un régimen que no sólo derrocó a su soberano, sino que también se proclamó depositario y defensor de las esencias de la comunidad islámica y clamó contra toda forma monárquica, por considerarla tiránica y ajena al islam.

Irán, el país más poblado de la región pérsica, llave del estratégico paso de Ormuz y verdadero ‘tapón’ –posición central- del mundo musulmán¹¹, ponía en duda tras su Revolución las bases sobre las que se asentaban los regímenes vecinos, ya fuesen éstos baasistas (laicos y, por ende, impíos bajo la perspectiva de los ayatolás revolucionarios) o monárquicos (“forma no islámica de gobierno” en palabras de Jomeini, amén de heréticos por su intransigencia religiosa)¹².

10 Barry Rubin: “Reyes, emires y jeques”, p. 29.

11 Una buena retrospectiva histórica sobre la importancia de Ormuz y las maniobras iraníes a finales del siglo XX en tal estratégico paso en Alejandro Carballo: “¿Puede Irán cerrar el estrecho de Ormuz? Algunas cuestiones jurídicas”, en *IEEE - Documento de opinión*, 15 de febrero de 2012.

12 Ruhollah M. Jomeini: *El gobierno islámico*, Biblioteca Islámica Ahlul Bait, s. l., 2004, p. 24. En cuanto al wahabismo, tal religiosidad ha sido censurada por las corrientes más moderadas del Islam y, por supuesto, por los chiíes, por considerarlo excesivamente radical, una herejía por exceso de celo. Los árabes wahabíes son vistos por los iraníes como pastores del desierto que han caído en manos del fanatismo –fruto de la incultura- y porque han tergiversado el mensaje coránico. Véase Federico Aznar Fernández-Montesinos: “Identidad y geopolítica: la instrumentalización de las fracturas religiosas”, en *Cuadernos de Estrategia 163, Islamismos en (r)evolución: movilización social y cambio político*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2013, p. 204.

La Revolución Islámica de Irán (1979)¹³

La Revolución Islámica de Irán fue la espita que desató la ‘Era del Islamismo’ y, atendiendo al relato oficialista, sucedió así: el pueblo dirigido por los representantes del islam derrocó al ‘tirano’ títere de Occidente¹⁴. Como ya se ha dicho, esta realidad generó un tsunami político en la región; el temor a la extensión insurreccional fue manifiesto y la posibilidad de que los islamistas del mundo se alinearan tras Teherán fue una contingencia tan plausible que llevó a Iraq a atacar Irán (1980), y a Arabia Saudí a financiar todo grupo afín a su propia religiosidad –wahabismo- con tal que no hiciesen seguidismo de los dictados de los ayatolás.

El islam pasó a ser percibido por las cancillerías de las cuatro esquinas del planeta como un elemento de identidad política, social y cultural. Más aún, tal fe religiosa podía albergar un mensaje revolucionario que suponía una potencial amenaza al orden internacional establecido. Los discursos islamistas de Jomeini en la década de los ochenta inquietaron profundamente a gobiernos y medios de comunicación occidentales¹⁵. El prestigioso sociólogo francés Gilles Kepel resume a la perfección tal realidad: “Hasta la revolución islámica de Irán, las autoridades europeas tenían una visión bastante indiferente del islam, al que consideraban sobre todo como una religión conservadora, hostil a las ideologías revolucionarias y al comunismo, y como un factor de estabilización”¹⁶.

13 El año 1979 tiene una importancia manifiesta para entender el actual islamismo; el magnífico sociólogo francés Gilles Kepel marcó tal efeméride como el comienzo de la “expansión” de tal movimiento político. Véase Gilles Kepel: *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*, Círculo de Lectores, Barcelona, 2001. Hay autores que incluso se atreven a señalar la fecha de la Revolución Islámica y el comienzo de la Guerra Afgano-Soviética (1979-1989) como punto de inflexión del tiempo presente, abandonando o relativizando 1989 (caída del muro de Berlín) y 1991 (implosión de la URSS). A este respecto véase Niall Ferguson: “El año en que el mundo cambió de verdad”, *La Vanguardia (Dossier)*, 34 (2010), y Cristian Caryl: *Strange Rebels: 1979 and the Birth of the 21st Century*, Basic Books, New York, 2013.

14 Se habla de la “Era del Islamismo” en homenaje a los libros del gran historiador británico Eric Hobsbawm, especialmente pensado en *La Era del Imperio*, que tuvo una de sus respuestas en el islamismo, ideología de la liberación ante lo que se consideraba la opresión occidental.

15 John L. Esposito: *Unholy War. Terror in the name of Islam*, Oxford, New York, 2002, p. 33.

16 Gilles Kepel: *La Yihad*, p. 297.

La ideología insurreccional: el chiismo revolucionario

Lo primero que el lector ha de saber es que Irán es un país ‘anómalo’ dentro del área del Golfo, puesto que, aunque musulmán, la mayor parte de su población pertenece a una rama minoritaria de tal credo: el chiismo, que viene a representar un 15 por ciento del total de fieles. Además, el componente étnico predominante en Irán es el persa, cuya lengua es el farsí y cuya historia se remonta varios milenios antes de la hégira (huida del Profeta de La Meca a Mediana); por lo tanto, el grueso de la población iraní no es árabe, no habla árabe y tiene un pasado –civilización– que es ajeno al árabe hasta su conquista en el siglo VII. Credo, lengua, etnia e historia conforman una caterva de especificidades que separan a Teherán del resto de países árabes de la región. El analista irlandés Fred Halliday escribía: “un país con una historia como Estado y como civilización de más de tres milenios de antigüedad” tiene una sólida base para configurar un nacionalismo que “manifiesta una solidaridad y simpatía muy escasas, o nulas, por otros pueblos y naciones de su región”, a los que viene a considerar inferiores por historia y cultura¹⁷.

El actual nacionalismo iraní está impregnado de su especificidad religiosa, el chiismo. La Revolución Islámica de Irán se ha de vincular, indisolublemente, al clero chií. Fue tal estamento social el que “se hace cargo de la movilización política” en las últimas décadas del siglo XX. Toca, por tanto, analizar la ideología con la que operaba tal *intelligentsia* revolucionaria, la cual estaba conformada por una “nueva generación de jóvenes mulás, modernos y politizados”¹⁸.

El chiismo nació como consecuencia de una lucha ‘dinástica’ por la dirección de la comunidad de creyentes y por el control del incipiente reino árabe producto de las conquistas del Profeta hasta su muerte en 632. Tras ésta, según la tradición chií, debería haberle sucedido Alí, el yerno-primo de Mahoma. Sin embargo, las tradiciones locales primaron sobre la sucesión ‘sanguínea’ y se impuso un criterio electivo: Abu Bakr, un prestigioso y experimentado miembro del clan Qureshi fue el primer califa. Tras este, hubo otros dos electivos (Úmar y Uzmán) hasta la llegada de Alí a la cabeza de la comunidad de creyentes (652). Su califato, el esperado por los chiíes, fue más convulso de lo que esperaban sus partidarios; hubo múltiples rebeliones y bandos dentro de la comunidad que se enfrentaron militarmente en una guerra civil (*fitna*). El califato del yerno del Profeta acabó con su muerte violenta y el ascenso de la familia Omeya al trono, que estableció la primera dinastía islámica. Pero el ‘problema’ chií no

17 Fred Halliday: “Contexto socio-político: la política interna iraní y efectos en su política exterior”, en VV. AA.: *Irán, potencia emergente en Oriente Medio*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2007, pp. 25, 32.

18 Olivier Roy: “Suníes y chiíes: La guerra por el liderazgo”, en VV. AA.: *El atlas de las religiones*, Le Monde diplomatique, Valencia 2010, p. 93.

se cerró con la muerte de Alí, puesto que éste tuvo dos hijos, Hasan y Hoseyn, quienes tenían la legitimidad que les otorgaba su condición de nietos del Profeta para poder aspirar al trono califal. El envenenamiento del primero y el martirio del segundo por los ejércitos omeyas marcaron el comienzo de una larga sucesión de asesinatos de los descendientes de la ‘familia sagrada’ del Islam. Estos personajes son los denominados imanes en la tradición chií y cada uno de ellos es la personificación de alguna virtud.

El chiismo es una de las dos grandes familias del islam que, al mismo tiempo, presenta una gran riqueza interna, es decir, su carácter no monolítico. Existen distintas ramas chiíes, algunas de las cuales se caracterizan por el culto a un imán concreto o por la creencia en una rama imaní que surge del tronco de los descendientes de Alí y Fatima. La más destacada por número de creyentes es la duodecimana, aquella que impera en Irán y cree en la pervivencia de 12 imanes hasta la ocultación del último de ellos: Muhammad al Mahdi. La desaparición del duodécimo imán ‘solucionó’ el problema de los asesinatos de todos los descendientes del Profeta por los califas omeyas, primero, y abasíes, después. Esto es así porque colocaba al líder del chiismo en un plano en el que no podía ser alcanzado por dagas o venenos, siempre disponible para ser abogado en caso de rebelión contra los opresores. El Mahdi mantenía viva la esperanza de sus fieles con la promesa de su retorno.

Lo interesante de la tradición mahdista es que genera una teología no cerrada, puesto que el Mahdi no había muerto. Tal realidad hace que se requiera la figura del ‘guía’ interino hasta el regreso del oculto. El más adecuado para desempeñar tal tarea es aquel que está formado en derecho islámico, el clero chií. Por lo tanto, las autoridades terrenales, ya sea el sha, el rey, el sultán, el emir o el califa, carecen de legitimidad para un chií. Hay una permanente “reserva de lealtad” para con el imán oculto y sus representantes en el mundo terreno, lo que abre el camino a la justificación insurreccional¹⁹. La no aceptación de la autoridad establecida, a menos que provenga del Mahdi, hace que los chiíes sean sujetos potencialmente revolucionarios.

El chiismo tiene un componente neoplatónico que no está presente en la corriente suní, puesto que entiende que Alá es justo y bondadoso y, por ello, no ha abandonado a la humanidad a su suerte, sino que la ha dotado de los imanes para que la guíen. En tal principio se encuentra la mayor contradicción entre las dos ramas islámicas; los suníes califican el culto al imán de idolatría, grave falta en una religión rabiosamente monoteísta (*No hay más dios que Alá y Muhammad es su profeta*). Al mismo tiempo, no aceptan la justicia de Alá, puesto que sus designios son insondables; aquellos que creen saber de la naturaleza de la divinidad caen en la soberbia y la herejía²⁰. Ambas

19 El concepto “reserva de lealtad” ha sido tomado del sociólogo francés Yann Richard. Véase Yann Richard: *El Islam Shií*, Bellaterra, Barcelona, 1996. Tal libro es, posiblemente, la mejor aproximación al islam chií disponible en castellano.

20 Se ha de recordar que la representación de Alá está prohibida en el islam; lo que viene a incidir

cuestiones separan diametralmente a estas dos corrientes islámicas y, es más, hacen que los más ortodoxos-rigoristas de entre los suníes tilden de sacrílegos a los chiíes (politeísmo e idolatría)²¹.

Tradicionalmente y con ciertas excepciones históricas, los chiíes han sido un colectivo oprimido, marginado y represaliado por los gobernantes suníes. Incluso en los tiempos de las colonizaciones occidentales, las potencias metropolitanas tendieron a beneficiar a comunidades religiosas-étnicas ajenas al chiismo (el caso libanés es significativo). Ante tal realidad y de forma tradicional, los chiíes han tendido a aceptar la dominación de los que consideraban ‘tiranos’ y a ver en ello una suerte de martirio, emulación de Hoseyn. Esta sumisión era en muchos casos, y como ya se ha dicho, más estética que real, para lo cual contaban con la práctica del disimulo –*taqiyya*- a la espera de la llegada del Mahdi.

Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX va a aparecer una serie de pensadores que van a tornar la tendencia quietista de los chiíes en protesta y movilización contra lo que consideraban injusto. El “martirio estático” va a ser transformado en dinámico por una serie de intelectuales del islamismo chií, cuyos máximos dirigentes serán clérigos (Jomeini y Sadr).

Uno de los precursores de la ideología islamista revolucionaria es Alí Shariati, quien combina genialmente elementos de la religiosidad chií con ciertas ideas del comunismo²². Éste sociólogo iraní se refiere al martirio del segundo nieto de Mahoma como la “revolución de Hoseyn”, lo cual viene a mostrar a las claras la combinación de fe e ideas insurreccionales²³. El sacrificio del tercer imán fue un acto voluntario que

en el aspecto ‘herético’ –chií- de creer saber sobre la naturaleza de tal entidad, desde el punto de vista de los suníes.

21 El culto a los muertos de los chiíes también es visto por los suníes como desviación herética. Todas las corrientes de religiosidad ligadas al wahabismo saudí presentan una considerable inquina contra los chiíes. En una frase atribuida al rey de Arabia Saudí en 1910, éste afirmaba: “...odiamos a los turcos sólo un poco menos de lo que odiamos a los persas, debido a las prácticas infieles que han introducido en nuestra fe”. En Federico Aznar Fernández-Montesinos: “Identidad y geopolítica”, p. 205. Por lo dicho, los mausoleos de los imanes, centros de peregrinación para los “partidarios de Alí”, suelen ser objetivos típicos de grupos terroristas de corte wahabí, tanto por la lógica de la productividad como por el toque de atención que ello conlleva. El visceral odio a la comunidad chií forma parte central del imaginario del ISIS: “La persecución del chiismo cual apostasía es un elemento nuclear de la ideología de al-Baghdadi”. En Patrick Cockburn: “Isis leader preaches holy war: Abu Bakr al-Baghdadi puts persecution of Shias at heart of his ideology ahead of push on Baghdad”, en *Independent*, 7 de julio de 2014, traducción del autor.

22 Durante buena parte del siglo XX la vinculación entre el comunismo y la comunidad chií fue intensa. Esta realidad tiene su explicación en la propia situación socio-política de los chiíes. Los mensajes de liberación lanzados desde el mundo soviético-chino calaban en un sector del mundo musulmán que, tradicionalmente, estaba subyugado por regímenes que consideraba faltos de legitimidad.

23 Alí Shariati: *Arise and Bear Witness* (en línea), <http://www.shariati.com/english/arise.html>

no le llevó a la muerte, sino que le garantizó la vida eterna. Fue un ejemplo universal para la comunidad chií: la lucha activa contra la injusticia y la impiedad. El mensaje de Shariati, al igual que va a pasar con Sadr (Líbano) y Jomeini y sus sucesores (Irán), va dirigido al ‘pueblo’ musulmán, poniendo en duda a sus élites dirigentes. Para ello, se va a referir a la existencia de una contraposición histórica de dos clases sociales enfrentadas, a saber: los desfavorecidos o desheredados—*mostadafine*- y los arrogantes que gobiernan -*mostakbirine*-. Los marginados eran el sujeto revolucionario que había de alzarse con la ayuda de Alá para eliminar toda tiranía en la ‘casa del Islam’.

El ayatolá Jomeini fue el líder que implementó las teorías de Shariati dentro de un discurso de liberación popular, si bien la maduración de su teoría política y sus inquietudes públicas venían de lejos. En la década de los cuarenta del siglo pasado ya argumentaba sobre la necesidad de establecer un sistema político sin reyes donde el pueblo detentase el poder, aunque éste debía estar siempre sometido a la ley islámica, puesto que “el poder legislativo [...] pertenece en exclusiva a Dios [...]. Ningún otro tiene derecho a legislar, y ninguna otra ley puede ejecutarse, excepto la del Legislador Divino”²⁴. Las diatribas antimonárquicas se hacen evidentes en fragmentos como el siguiente: “En su mayor parte, esta forma no islámica de gobierno ha persistido hasta hoy, tal y como podemos ver. [Sin embargo,] el Islam, [...], no reconoce la monarquía y la sucesión hereditaria, ella no tienen sitio en el Islam”²⁵. Ante lo dicho, tanto los regímenes laicos que se regían por constituciones o sistemas legislativos no islámicos (sistemas nacionalistas-baasistas) como las monarquías tradicionales quedaban deslegitimadas para todo “buen musulmán”. Pero los argumentos de Jomeini iban más allá del plano teórico-institucional, sus diatribas alcanzaban a las personas concretas que ejercían el poder, a quienes calificaba de “marionetas del imperialismo” al tiempo que juzgaba su labor de gobierno como pésima para la comunidad de creyentes “porque son tiránicos, corruptos y altamente incompetentes”²⁶.

La gran novedad del pensamiento de Jomeini fue el llamamiento a la militancia, la movilización y la actuación; lo que suponía el destierro definitivo de la idea quietista que había acompañado a la comunidad chií en su espera de la reaparición del imán oculto. Un sector del alto clero chií, un grupo con enorme prestigio y gran peso social, se ponía a la cabeza de la lucha contra lo que entendían que era injusto y lanzaba una proclama revolucionaria de hondas consecuencias: “tenemos que [...] destruir esos sistemas de gobierno que son corruptos en sí mismos y que también provocan la corrupción de otros, y derrocar a todos los regímenes traidores, corruptos, opresivos y

[consultado el 03/11/2014].

24 Ruhollah M. Jomeini: *El gobierno islámico*, pp. 53 y 54.

25 *Ibidem*, p. 43.

26 *Ibidem*, p. 24, 51.

criminales”²⁷. La tarea no era opcional, sino que se trataba de “un deber que todos los musulmanes deben cumplir”²⁸. Esto representó una auténtica proclama revolucionaria dirigida a toda la “casa del islam”²⁹.

Historia de la Revolución

La Revolución Islámica iraní constituye uno de los acontecimientos más llamativos y sorprendentes del siglo XX. Fue un fenómeno imprevisible para la mayor parte de la opinión pública mundial, que quedó atónita ante el rápido acontecer de los sucesos. Además, nadie esperaba que un régimen con las características del Irán del sha pudiese caer con tanta facilidad, a saber: era un aliado estratégico de una de las dos grandes superpotencias de la Guerra Fría, EE. UU., era un país occidentalizado, moderno, disponía de enormes riquezas petrolíferas, poseía un poderoso arsenal militar, tenía un ejército de 400.000 hombres y una efectiva policía política (SAVAK)³⁰. Sin embargo, se inició un proceso revolucionario que acabó con la autocracia iraní y alteró la geopolítica regional en menos de un año.

Las principales claves históricas que vienen a explicar la revolución y el cambio de régimen fueron la crisis económica, la falta de libertades, las desigualdades sociales, la frustración y la marginación de ciertos estratos de la sociedad, la represión política, la corrupción y la inseguridad. Si bien hay que señalar que los ingredientes de tal coctel insurreccional no tenían idéntica importancia. Por ejemplo, el factor económico fue crucial: la crisis de los precios del petróleo en un país que percibía la mayor parte de sus ingresos de tal recurso generó un déficit en las arcas del Estado, el cual se vio

27 *Ibidem*, p. 44.

28 *Ibidem*, p. 44.

29 En el mismo periodo temporal, pero en otro punto de la geografía de Oriente Medio, apareció otro clérigo chií con similares inquietudes a las mostradas por Jomeini: Musa Sadr. Lo cual parece evidenciar la existencia de un ‘caldo de cultivo’ proclive al surgimiento de alternativas islamistas a los problemas del mundo árabe-islámico durante la Guerra Fría. Musa Sadr intentó mejorar las condiciones de vida y los derechos políticos de la comunidad chií del Líbano. Este clérigo desplegó una tarea asistencial y de re-islamización muy intensa en las degradadas zonas chiíes del Estado del Cedro. En 1974 fundó el Movimiento de los Desheredados, cuyos objetivos eran eminentemente sociales: caridad y justicia. De tal organización salieron los Batallones de la Resistencia Libanesa (*Amal*), milicia que defendía los intereses de los chiíes frente a la opresión; la acción se imponía al quietismo. La idea de Sadr se sintetiza en la siguiente sentencia, en la que, junto con un llamamiento a la rebelión contra la tiranía, dice: “...queremos la acción. [...] Ya he hecho bastantes llamamientos a la calma”. Tomado de Yann Richard: *El Islam Shií*, p. 158.

30 La cifra concreta de soldados disponibles en el Irán de 1979 ha sido tomada de Fred Halliday: “Contexto socio-político: la política interna iraní...”, p. 35.

obligado a recortar en infraestructuras e industrias públicas. Ello conllevó la falta de liquidez en el país y el paro se cebó en amplias capas de la sociedad. Ante tal panorama, las desigualdades se hicieron más patentes y el disgusto de los menos favorecidos fue monumental.

Otro de los factores fundamentales para entender el estallido revolucionario de 1978 fue la existencia de una temible –y eficaz- policía política³¹. Las libertades políticas brillaban por su ausencia y toda disidencia era entendida como una traición al régimen, susceptible de ser perseguida y reprimida, lo que generó notables antipatías en gran parte de la población. Al mismo tiempo, el SAVAK debilitó las oposiciones marxistas y liberales, aquellas que eran percibidas como mayores peligros para la continuidad dinástica, de forma que tales grupos se encontraron en franca debilidad cuando se hubo de capitalizar el descontento del pueblo iraní a finales de la década de los setenta. En ese momento fue el clero chií disidente el que se pudo poner a la cabeza de la revuelta y el que tuvo los recursos necesarios para mantenerla activa hasta que aquella se transformó en una auténtica revolución.

Había en Irán una destacada parte de la jerarquía religiosa chií que rechazaba el gobierno del sha Reza Pahlevi³². Aunque no era habitual que el clero imaní se inmiscuyese en política, las políticas modernizadoras del sha espolearon la disidencia entre los religiosos del país: las reformas no sólo iban contra ciertos principios morales islámicos, también estaban destinadas a disminuir los privilegios y la autonomía económica de la casta clerical³³. Además, la presencia de asesores y consejeros estadounidenses en el país era entendida por algunos religiosos en clave neocolonial. Jomeini expresó tal

31 El SAVAK fue creado en 1956, tras el golpe de Estado que acabó con el régimen liberal de Mossadeq, para prevenir cualquier disidencia futura al régimen del sha. Los encarcelamientos arbitrarios, las palizas o la tortura fueron algunos de los métodos usados por la temible policía secreta iraní. Tal cuerpo de seguridad contó con la ayuda y la instrucción de la CIA estadounidense y el Mossad israelí. Véase Nikki R. Keddie: *El Irán moderno*, pp. 211-213.

32 El sha consideraba al clero chií como la “reacción negra” a la modernización que estaba llevando a cabo en el país; asumía que eran elementos tradicionalistas, inhibidores de la occidentalización en la que ponía sus esperanzas de progreso. En Gilles Kepel: *La Yihad*, p.155.

33 Las políticas modernizadoras del sha acabaron engendrando una de las mayores contradicciones en las que cayó la mayor parte de los regímenes autocrático-nacionalistas que trufaron el mundo árabe-islámico a partir de la década de los cincuenta, a saber, la educación pública y gratuita y la implantación de un sistema universitario a la occidental creó una nueva clase alfabetizada y educada, que incluía muchos titulados superiores que, a pesar de su formación, no pudieron acceder a puestos de trabajo acordes a su nivel de estudios. Esto fue así porque estos estaban copados por la élite gobernante y sus allegados. La frustración de estas capas altamente cualificadas de la sociedad generó una desazón que las llevó, en muchos casos, a militar en el islamismo; se buscaba una nueva sociedad. Tal realidad explica la presencia de ‘ingenieros barbudos’ o médicos entre los líderes-ideólogos de tal movimiento. Un excelente análisis de tal situación, aunque focalizado en el África septentrional, está presente en Joan Lacomba: *El islamismo en el Magreb: Las raíces sociopolíticas de los movimientos islamistas*, Catarata, Madrid, 2000.

pensamiento de forma meridianamente clara en la siguiente sentencia: “Vienen por nuestros recursos naturales, y quieren transformar nuestro país en un mercado para sus productos”³⁴. En paralelo, la presencia de occidentales en Irán constituía un riesgo de ‘contaminación’ para las costumbres y la moral musulmanas³⁵.

Uno de los pilares de las autocracias son las fuerzas armadas, pero este sostén comenzó a flaquear en el Irán de la década de los setenta. La crisis económica obligó a hacer recortes en el gasto militar y, con ellos, el descontento en el estamento castrense hizo aparición. Además, el uso del ejército para reprimir al pueblo o a ciertas organizaciones disidentes desmoralizaba profundamente a sus integrantes; no había gloria en aplastar alguna algarada o en perseguir a un puñado de guerrilleros en algún área recóndita del país. De igual manera, la guerra ‘sucía’ –y encubierta- mantenida con Iraq, sin victorias ni reconocimientos, desmotivaba a los militares iraníes. Lo dicho erosionaba la cohesión grupal y afectaba negativamente a la motivación de las fuerzas armadas persas, instrumento fundamental para la estabilidad de un régimen falto de libertades.

Aunque la oposición al gobierno dictatorial del sha venía de lejos, desde el golpe de Estado que acabó con la legalidad constitucional (1953), el movimiento de contestación al régimen imperial alcanzó cotas nunca vistas de movilización y radicalismo a comienzos de 1978. Tal efervescencia insurreccional tuvo que ver con la publicación de un artículo de prensa injurioso acerca del ayatolá Jomeini. Esto hizo que toda la oposición, indistintamente de su base ideológica, se pusiera del lado del clérigo. Éste aprovechó la ocasión para movilizar a todos sus simpatizantes y comenzar una serie de manifestaciones y algaradas. Las protestas se saldaron con varios muertos y ello provocó, por un lado, la radicalización del movimiento y, por otro lado, la extensión de la simpatía hacia el mismo por aquellas capas de la población que aún permanecían indecisas. Los caídos en las manifestaciones fueron elevados a la categoría de mártires y sus familias fueron recompensadas económicamente.

El grueso de la autoridad religiosa chiita se puso del lado del ‘pueblo’ iraní. A la vez, liberales y comunistas se pusieron a las órdenes de Jomeini. Éste había declarado su intención de proclamar una República Islámica que protegiera la democracia y la independencia de Irán. Durante la festividad de la *Ashura* (conmemoración del martirio del imán Hussein), las calles de las principales ciudades del país se llenaron

34 Extraído de Pablo M. Wehbe: *El Islam profundo: Algunas aproximaciones de la Fe en la visión internacional de la Revolución que creó la República Islámica de Irán*, Universidad Nacional de la Plata, Río de la Plata, 2008, pp. 197-198.

35 Ya se ha dicho que el golpe de Estado contra Mossadeq contó con una destacada intervención anglo-estadounidense, algo que se hizo evidente en el desarrollo posterior de los acontecimientos, lo cual generó “un comprensible efecto traumático en la opinión pública iraní”, en palabras de la islamóloga Nikki Keddie. Tal “trauma” pudo espolear el nacionalismo anti-estadounidense, puesto que la potencia norteamericana había intervenido en asuntos internos de Teherán. En Nikki R. Keddie: *El Irán moderno*, p. 206.

de manifestantes y las proclamas anti-sha resonaron por doquier. El día 15 de enero de 1979 el sha salió del país con destino a Estados Unidos. La Revolución había triunfado en Irán.

Una vez conquistado el poder, el ayatolá Jomeini puso en práctica una política de enorme pragmatismo: el proceso revolucionario había de sobrevivir y, por ello, se encargó de deshacerse de los sectores que consideraba incómodos o perjudiciales para la prioridad citada. Lo dicho no solo afectó a liberales y comunistas, quienes no tenían el islam en el centro de su programa político, sino que también lo vivieron los sectores más radicales en sus proclamas islamistas. El clérigo chií centró sus esfuerzos en que la Revolución Islámica fuese viable, liberándose de los que querían revolución sin islam (laicos) y de los que querían más islam y más revolución (desarrapados urbanos); al tiempo que se acababa con los sectores contra-revolucionarios.

El impacto de la Revolución

Así como la Revolución Francesa (1789) causó estupor y temor en los países de su entorno, los que se apresuraron a establecer un ‘cordón sanitario’ y/o a atacar a tal régimen para acabar con lo que se percibía como una grave amenaza para la estabilidad de Europa, la Revolución Islámica de Irán (1979) tuvo un similar efecto en Oriente Medio. Bagdad acató a Teherán (1980) y contó con la ayuda o la simpatía de la práctica totalidad de los países islámicos del mundo; las dos superpotencias – EE. UU. y la URSS- apoyaron a Sadam Husein. Mientras tanto, las monarquías del petróleo lanzaron una campaña internacional de neutralización del islamismo revolucionario (gasto de miles de millones de dólares).

La teocracia persa clamaba por la extensión de las prácticas revolucionarias, para lo cual interpelaba a todos los musulmanes del mundo para que se alzaran contra los tiranos que dirigían sus designios. Discurso que por sí mismo era preocupante para muchos países de la “casa del Islam”, pero que se volvía alarmante para los Estados que albergaban importantes comunidades chiitas, las cuales solían ser las capas más desfavorecidas –discriminadas- de la sociedad de turno y, por ende, las más proclives a buscar un cambio radical de su situación. En Iraq y en Bahrein más de la mitad de la población era chií; Kuwait, Yemen y Líbano presentaban un tercio de seguidores de los imanes y Arabia Saudita concentraba a sus chiíes (alrededor del 10 por ciento de sus habitantes) en la Provincia Oriental, aquella que tiene las mayores riquezas petrolíferas del país. Paquistán, Turquía y EAU también presentaban importantes minorías de ‘partidarios de Alí’. La paranoia quintacolumnista estaba asegurada.

El peligro teocrático iraní generó dos grandes reacciones, a saber: la ofensiva militar iraquí sobre Teherán –que trataba de acabar físicamente con la Revolución- y la ofensiva propagandística –discursiva- de Bagdad y las monarquías del Golfo para tratar de

neutralizar –deslegitimar– los llamamientos a la insurrección lanzados por Jomeini. Las diferencias étnicas y religiosas de Irán (persas-chiíes) con respecto al mundo árabe circundante llegaron hasta el paroxismo. El régimen de los ayatolás contraatacó con declaraciones a favor del universalismo de los principios revolucionarios, que eran especialmente aplicables a las monarquías corruptas sometidas a Occidente, lo que venía a ser una alusión a Arabia Saudita.

El cerco internacional sobre Irán reforzó su compromiso con la revolución mundial. Los musulmanes en situaciones de mayor vulnerabilidad o indefensión –discriminación– fueron los destinatarios de la propaganda y la ayuda iraní, política muy efectiva en Líbano. Pero ésta no era una política meramente revolucionaria, el régimen de los ayatolás se había percatado de la necesidad de infiltrarse en la región para garantizar su propia seguridad; es decir, había que “extender los tentáculos por Oriente Medio” de forma que un ataque a Teherán significase desencadenar una enorme inestabilidad en la zona³⁶. Un diplomático jordano dijo: “Si alguien estornuda en Gaza, nosotros cogemos la gripe aquí [Jordania]”, principio que los iraníes aplicaban a toda la región para garantizar su seguridad³⁷. Teherán era consciente de su fuerza –inferioridad– ante los grandes poderes del mundo y las amenazas que se cernían sobre Irán; por ello, aplicó una inteligente política de ‘guerra asimétrica’ que se sustanciaba en la aludida extensión de grupos *jomeinistas* por el área y la amenaza, más o menos velada, del terrorismo³⁸. En este sentido, el nacimiento (1982) y la operatividad del partido-milicia libanés Hizbullah fue el mayor éxito iraní, lo que se debió a la propia dinámica del país del cedro, el cual estaba inmerso en una guerra civil y estaba expuesto a intervenciones israelíes y sirias.

Una espectacular oleada de atentados suicidas –seis– entre abril y diciembre de 1983, que causaron cientos de muertos (destacaron las bajas francesas y estadounidenses), fueron la carta de presentación del grupo *jomeinista*³⁹. La combinación de una eficaz

36 La frase entrecomillada pertenece al ayatola Alí Jamenei. En Javier Martín: *Estado Islámico. Geopolítica del caos*, Catarata, Madrid, 2015, p. 71.

37 En Matthew Levitt: *Hamás. Política, caridad y terrorismo al servicio de la Yihad*, Edigraebel, Barcelona, 2008, p. 285.

38 “Irán tiene una larga trayectoria de apoyo a grupos terroristas, a extremistas y a elementos hostiles a través de la exportación de armas, financiación y ayuda militar”. En el *Country Reports on Terrorism 2008*, elaborado por el Departamento de Estado de los EE. UU., se acusaba al régimen teocrático de ser el mayor patrocinador del terrorismo en el mundo. Véase Belén Lara Fernández: “Cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo nuclear y riesgos de los ‘Estados Fallidos’ y de las redes de tráfico ilegal en relación con este terrorismo”, en VV. AA.: *Las armas NBQ-R como armas de terror*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2011, pp. 222-223.

39 Las ‘operaciones de martirio’ son características del chiismo revolucionario que proclama un ‘martirio dinámico’ a imitación del tercer imán. Los batallones de *basidjis* en la Guerra Irán-Iraq fueron buena muestra de ello. Esta muerte sacralizada viene promovida en el caso chií por clérigos –argumento de autoridad– que promete recompensas más allá de lo terrenal (el caso del *Majlis al-*

guerra de baja intensidad, terrorismo espectacular y una efectiva red asistencial en un país desestructurado, granjeó a Hizbullah enormes simpatías. Esta milicia ha llegado a ser un sucedáneo del Estado en las zonas de mayoría chií. Tal éxito y la buena marcha y posterior victoria de Irán en su guerra contra Iraq fueron vistos por algunos movimientos de resistencia con esperanza y se aprestaron a seguir el ejemplo. Palestina fue el caso más significativo, donde hubo una islamización de una causa que había sido tradicionalmente nacionalista.

En 1987 estalló la primera Intifada –levantamiento general- y nació el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás). El islamismo se tornaba en opción de resistencia ante los israelíes e, incluso, en opción de gobierno. Los ejemplos de la Revolución Islámica y Hizbullah eran referentes obligados frente a la corrupta e ineficaz OLP (nacionalista). Aunque Hamás es un movimiento suní escindido de los Hermanos Musulmanes –islamismo rigorista- y fue patrocinado por las monarquías del petróleo para que Irán no copase el puesto de benefactor, tal organización acabó recibiendo el apoyo iraní a partir de 2000 ante la retirada del mecenazgo wahabí. Tradicionalmente, el “tentáculo” de Irán en Palestina era la minoritaria, pero tremendamente combativa, Yihad Islámica, a la que se unió en el presente milenio Hamás; organizaciones que, sumadas al Hizbullah libanés, tenían la capacidad de alterar el orden y la estabilidad en Oriente Próximo¹.

Aunque los mayores éxitos históricos de los revolucionarios iraníes en el exterior ya han sido explicados, el país persa trató de implementar organizaciones afines en todos los Estados que albergaban minorías chiíes: Afganistán, Bahrén, Iraq y Yemen han de ser destacados². Los dos últimos casos están de rabiosa actualidad debido a las guerras que están teniendo lugar en tales escenarios, conflictos bélicos de naturaleza poliédrica que presentan conflagraciones superpuestas; es decir, se están librando batallas de muy distinta génesis en un mismo teatro de operaciones. En este sentido, se han de destacar las *proxy wars* o guerras subsidiarias de Irán contra Arabia Saudí, donde se

Shoura de Hizbullah es ejemplificativo). En torno al discurso mortuorio y el terrorismo véase Ami Pedahzur: *Root causes of suicide terrorism*, Routledge, London, 2006.

1 Algunos especialistas han destacado la alianza contra-natura de Irán y Hamás pero la pragmática de la ‘guerra asimétrica’ ya mencionada, el odio a Israel presente en el discurso fundacional revolucionario iraní y que Israel sea la mayor amenaza regional para Teherán, pueden ser vectores que expliquen tal pacto. Véase Haizam Amirah Fernández: “La política regional de Irán”, en VV. AA.: *Irán como pivote geopolítico*, Ministerio de Defensa, Madrid, 2010.

2 El Frente de Liberación de Bahrén, los *zaydíes* (quintimanos) del Yemen o la Alianza Norte de Afganistán fueron grupos que recibieron apoyo financiero y logístico de Irán y presentaban vínculos, reconocidos o no, con el régimen de Teherán. En la década de los noventa, la República Islámica envió ayuda militar a los bosnio-musulmanes en el contexto de la Tercera Guerra Yugoslava (1992-1995). Más destacado fue el apoyo a diversas organizaciones chiíes iraquíes por el simple acontecer histórico: la invasión de Iraq por Estados Unidos en el 2003.

está combatiendo por la hegemonía regional³. Los principales motivos de la rivalidad entre ambos países ya han sido explicados, pero conviene destacar que no siempre se han dado las mismas cotas de tensión; hubo un cierto “deshielo” entre la muerte de Jomeini (1989) y la proclamación de la presidencia de Mahmud Ahmadineyad en Irán (2005). En cualquier caso, fue la invasión de Iraq por Estados Unidos (2003) y la alteración del statu quo entre suníes y chiíes el catalizador de muchos de los problemas existentes en la actualidad entre Teherán y Riad.

Iraq era un Estado árabe gobernado por los suníes que hacía de tapón –aunque incómodo- para las monarquías del Golfo frente al chiismo revolucionario. El desguace de la estructura estatal baasista y la caída del país a la categoría de Estado fallido generó una honda impresión en Arabia Saudita, que se veía expuesta desde la llegada de Obama y su *real politik* a la Casa Blanca (2009). Los reyes y emires árabes sufrían de “*westoxication*” –seguidismo acrítico de Estados Unidos-, lo que había “infantilizado la política” de tales regímenes⁴. El estallido de las denominadas “Primaveras Árabes” (2010) y las dinámicas iraquíes beneficiaron la posición de los chiíes en la región, lo que, bajo coordenadas de juego de suma cero, significaba un perjuicio para los suníes⁵. Arabia Saudita, autoerigida en defensora de la ortodoxia islámica, no podía permitir tal realidad y apostó por incrementar su política de *containment*. Los instrumentos usados tradicionalmente para aislar a Irán (la Liga Islámica Mundial, la Organización de la Conferencia Islámica y el Consejo de Cooperación del Golfo) se habían quedado cortos y Riad pasó a usar la fuerza de sus armas: invasión de Bahréin en 2011 para sofocar una rebelión chií (primavera árabe) y ofensiva contra el Yemen hutí –chiíes zaydíes- en 2015.

Siria es otro escenario donde potencias regionales –Irán, Turquía y Arabia Saudí- e internacionales –Rusia y EE. UU.- libran una guerra en pos de sus propios objetivos, lo que viene a explicar en buena medida la complejidad de tal conflagración bélica y el problema gordiano que se ha configurado en tal escenario. En lo que concierne a Irán, Fuerzas Quds y milicianos de Hizbullah combaten del lado de Al Assad para garantizar la supervivencia de su aliado y de una Siria (parcial o completa) que garantice la proyección de la media luna chií⁶.

3 Véase Raz Zimmt: “Crisis in Iran-Saudi Arabia Relations”, en *The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center*, 20 de enero de 2016, pp. 1-4.

4 John L. Esposito: *Unholy War*, p. 138; y Graham E. Fuller: “Mitos y realidades del Golfo Pérsico”, en VV. AA.: *La Vanguardia Dossier. Golfo Pérsico*, 35 (2010), p. 13.

5 En el sentido de lo dicho, un veterano periodista afirmaba este mismo año que “cuando mejor le vayan las cosas a Irán peor le irá a la Casa de Saud y a todos los monarcas del Golfo”. En Lluís Bassets: “Irán-Estados Unidos, como la España de Franco”, en *El País*, 24 de enero de 2016.

6 El profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Estambul afirmaba en una entrevista que “Irán se ve como protector [...] [del] crucial eje regional Siria-Líbano”. En Lluís M. Hurtado: “El estrategia de Irán en el tablero sirio”, en *El Mundo*, 21 de diciembre de 2015.

No se ha de finalizar este estudio sin resaltar la importancia de la pugna ideológica entre el chiismo revolucionario de Irán y el wahabismo de Arabia Saudita, ideologías que se ha tendido a englobar dentro del término islamismo cuando, sin embargo, presentan caracterizaciones diametralmente opuestas. La lucha entre tales concepciones fue la que, en definitiva, generó la promoción de múltiples grupos y organizaciones islamistas, fieles a una u otra rama. Las dos grandes potencias del Golfo buscaron hacerse con el control de la ‘internacional islamista’ y, con tal objeto, circularon ingentes cantidades de dinero para comprar voluntades, además de predicadores y agentes de uno y otro bando. Los beneficiarios de tal maná de dólares fueron los islamistas: por un lado, los *jomeinistas* y, por otro, los wahabíes y, en general, aquellas sensibilidades más rigoristas del islam suní. Muchos de los grupos terroristas más ‘ilustres’ de la actualidad han nacido o se han beneficiado, de una u otra forma, de la confrontación ideológica chía-sunna (Irán-Arabia Saudí).

Conclusiones

La realidad el Golfo determina, en buena medida, los precios del petróleo y del gas natural en los mercados internacionales. La región pérsica tiene un valor geoestratégico considerable por encontrarse en ella un porcentaje muy elevado de las reservas mundiales probadas de crudo y gas (sin mencionar la importantísima producción y exportación de tales materias primas). Esta área tiene en Irán una viable potencia regional por su peso demográfico en la misma, la riqueza de su subsuelo, poseer la llave del vital estrecho de Ormuz, ocupar una posición central dentro del mundo musulmán –ventaja estratégica- y tener unas fuerzas militares fogueadas y con útiles vínculos en Oriente Medio. Sin embargo, la teocracia iraní no ha logrado llevar a la praxis sus potencialidades de líder zonal, lo que se debe a la política de contención desplegada por los vecinos de Teherán y sus potencias aliadas de éstos.

La Revolución Islámica ha sido el acontecimiento fundamental en la historia reciente de Irán, aquel que generó desconfianza y miedo en las cancillerías de medio mundo. Tal proceso dinamitó las bases de legitimidad sobre las que se apoyaban los regímenes de la “casa del islam”, lo que se llevó a cabo desde los púlpitos controlados por Teherán. Al mismo tiempo, comenzó una pugna entre Arabia Saudita e Irán por erigirse en cabeza de la comunidad de creyentes.

Aunque el enfrentamiento entre el adalid de los suníes y el de los chiíes pueda parecer puramente religioso y, por ende, irresoluble, cuestiones nacionalistas, ansias geopolíticas, intereses económicos y ciertas fobias étnicas (persas-árabes) se esconden tras una hostilidad que es multifactorial. El chiismo revolucionario iraní no dirige los destinos del país, es más bien un discurso que sirve a la causa nacional. El régimen de los ayatolas, lleno de contradicciones y sujeto a un complejo sistema político (polos múltiples de poder), presenta un considerable pragmatismo y parece tender a asegurar

su supervivencia, antes que arriesgarse a su extinción por un excesivo celo dogmático. Por lo dicho y aunque la teocracia iraní siempre sorprende a sus observadores, pueden intuirse grandes posibilidades de pacto y negociación con la República Islámica, siempre y cuando éstas ayuden a consolidar el régimen.

Capítulo II

Orígenes, desarrollo y cambios en el programa nuclear: Occidente y la nuclearización de Irán

Orígenes, desarrollo y cambios en el programa nuclear: Occidente y la nuclearización de Irán

Agnese Carlini

Resumen

La capacidad nuclear de Irán ha estado en el foco de atención de la Comunidad Internacional durante los últimos cuarenta años debido a sus desafíos constantes, causando fuertes tensiones y una profunda desconfianza. Estas negociaciones se han visto mermadas por los cambios políticos que han tenido lugar dentro de la República Islámica. Desde 2013, las negociaciones entre Irán y las potencias occidentales han conseguido alcanzar un acuerdo histórico y duradero que se espera saque a Irán del aislamiento que ha caracterizado su política y economía en las últimas décadas.

Palabras Clave

Programa nuclear, nuclearización, enriquecimiento de uranio, sanciones.

Abstract

Iran's nuclear capacity has been "...the centre of" attention of the International Community during the last forty years causing high tension and deep mistrust. The negotiations have been affected by political changes that took place within the Islamic Republic. Since 2013, the negotiations between Iran and western powers have managed to achieve an historic and longlasting agreement. Hopefully this might bring out Iran from an isolation which has characterized its politics and economy within the last decades.

Keywords

Nuclear program, nuclearization, uranium enrichment, sanctions.

Introducción

1957 se puede considerar como el año cero del nuclear iraní, cuando los EE. UU de Eisenhower decidieron regalar un pequeño reactor nuclear y uranio a Teherán, en esa época su aliado. El programa nuclear iraní ha representado y representa una de las mayores preocupaciones para la comunidad internacional. A pesar de los acuerdos provisionales, las sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las insistencias, sobre todo por parte de Occidente, las reuniones diplomáticas y también las amenazas de intervención militar preventiva, los temores occidentales han crecido a lo largo de los años hasta la firma del Acuerdo 5+1 el 14 de Junio de 2015.

Entender las motivaciones y las verdaderas intenciones iraníes resulta especialmente difícil, tanto por la complejidad de la política exterior de la República Islámica de Irán como por las diferentes fuerzas políticas que se enfrentan en su interior, las cuales muestran intereses distintos y contradictorios. En 2002 se experimentó un cambio notable por parte de la comunidad internacional, cuando, al tomar consciencia del programa nuclear iraní, se comprometió, en una extenuante negociación con Teherán, con la intención de asegurarse de que el programa fuera exclusivamente para uso civil y no tuviera intereses militares.

La victoria en las elecciones de 2013 del moderado religioso Hassan Rohani, como Presidente de Irán, muestra una clara señal de continuidad con respecto a algunos cambios de la política exterior de Irán. A la luz de los acontecimientos en la región, el reto principal de la política exterior de Teherán ha sido el de mejorar las relaciones con sus vecinos y sobre todo con Occidente, para poder superar el aislamiento. Después de dos años, el proceso de reconciliación con la Comunidad Internacional, promovido e incentivado enormemente por Rohani, ha llevado a la firma del acuerdo sobre el Programa Nuclear entre Teherán y el Grupo P5+1 marcando así la abertura por parte del gobierno iraní hacia el exterior después de casi cuarenta años de aislamiento y recelo. El éxito de Viena parece haber abierto una temporada de buenas relaciones entre el gobierno iraní y diferentes Estados occidentales. La relación de confianza mutua ha permitido a Teherán mostrarse cómo intermediario indispensable en Medio Oriente. Aun así, la nueva perspectiva de un Irán nuclear podría empeorar las difíciles relaciones entre sunitas y shiítas, desde siempre consideradas como el talón de Aquiles de la región.

Inicio del programa nuclear

El interés por la tecnología nuclear por parte de Irán empezó mucho antes de la República Islámica, alrededor de los años cincuenta. Sin embargo solo a finales de

los años sesenta, cuando EE. UU donó al país un reactor TRR (Thermal Research Reactor), el Sah decidió invertir millones de petrodólares con la intención de construir centrales nucleares. El 2 de febrero de 1970, Irán ratificó el Tratado de No Proliferación (TNP), propuesto por la ONU con la intención de prevenir e impedir el uso de armas nucleares en cualquier conflicto armado, lo cual permitía a los Estados desarrollar la tecnología nuclear y producir energía atómica exclusivamente para fines civiles.

Según algunos académicos, el proceso de nuclearización de Irán fue la consecuencia de la crisis petrolífera de los años Setenta; el embargo petrolero en 1973 y por lo tanto la escasez de suministro, cambió radicalmente los intereses de muchos países, entre ellos EE. UU., Japón y algunos países europeos como Alemania y Francia. Estos países competían entre ellos para desarrollar el programa nuclear; mientras América regalaba el reactor a la Universidad de Teherán, la compañía alemana Kraftwerk, sustituida más adelante por Siemens, produjo el primer reactor nuclear para la producción de energía eléctrica en Busher. Antes de recibir estas ayudas, la comunidad de físicos nucleares iraní era pequeña y tenía pocos científicos cualificados, lo cual resultó aún más interesante para fortalecer las relaciones entre Irán y sus “aliados”. La crisis petrolera y el paso de los años después de la Revolución Islámica mostraron los verdaderos intereses de estos países, que resultó en un aislamiento y desconfianza, por parte de Irán, que se perpetró durante cuarenta largos años.

La influencia extranjera

Según el Secretario de Estado Henry Kissinger, la situación de Irán y de los otros países productores de petróleo se podía considerar como una oportunidad estratégica. La estrategia de Kissinger era la de inmovilizar el capital de Oriente Medio de manera que en un futuro embargo petrolero fuera muy perjudicial para los proveedores. Desde su punto de vista, los estados petroleros de Oriente Medio como Irán y Arabia Saudí eran poderosos debido a la gran cantidad de liquidez que tenían, lo que les permitía reducir la producción de petróleo a voluntad. Si se redujese su capital, esto aseguraría que en caso de crisis, estos países no podrían reducir la producción de petróleo tan fácilmente ya que tendrían que seguir pagando los gastos que tuviesen⁷. Estados Unidos e Irán tenían una relación sólida, en la que EE. UU., facilitaba al Sah material militar. Estos envíos de material militar aumentaron durante la Doctrina Nixon⁸. Aunque

7 Para más informaciones sobre las estrategias de Kissinger y su realismo en diplomacia: JOHN LEWIS GADDIS “*Strategies of Containment*”, (New York 1982); JEREMI SURI “*Henry Kissinger and the American Century*” (Cambridge, 2007).

8 ROMA ALVANDI, “*Nixon, Kissinger and the Sah: The Origins of Iranian Primacy in the Persian Gula*”, *Diplomatic History* 36, n.2 (2012): pág. 337-372.

algunos americanos tenían aversión al Sah, Kissinger subrayó el hecho de que aplicar sanciones a Irán no era, de momento, una opción ya que se trataba de la única figura política estable en la región⁹.

Por su parte, el mundo académico jugó un papel muy importante en el desarrollo del programa nuclear iraní. El MIT (Massachusetts Institute of Technology), alentado por su Presidente Jerome Wiesner, elaboró propuestas para un centro internacional de investigación en el MIT pagado por los iraníes, además de incorporar algunos estudiantes iraníes para formarles en física nuclear e ingeniería¹⁰. Durante la dirección de la embajada de Teherán por parte de Kissinger en 1974, este quiso fortalecer los vínculos económicos y tecnológicos y la cooperación militar entre los dos Estados, aunque el principal interés para ambos países era el desarrollo nuclear y así invertir sus riquezas¹¹.

EE. UU no era el único, en esa época, en interesarse en Irán y su programa nuclear. Durante una reunión en la librería de la Casa Blanca, el *Library Group*, formado por los Jefes de Estados de Francia, Inglaterra, Japón y Alemania Occidental, decidió coordinar proyectos con los países productores de petróleo y así atar el capital de Oriente Medio con acuerdos bilaterales¹². Mientras los americanos estaban interesados en las inversiones iraníes en el MIT, por su parte, los ingleses estaban interesados en hacer lo mismo pero con el Atomic Energy Research Establishment en Harwell. La decisión de invertir en la construcción de infraestructuras fuera del país para poder alcanzar, en el futuro, la independencia nuclear de Occidente se fue complicando cada vez más difícil al aumentar tanto la paranoia iraní de obtener uranio como los temores de sus socios. Según Akbar Etemad, conocido como el padre del programa nuclear en Irán, la mejor estrategia para el país era la creación de una comunidad iraní que tuviese el conocimiento nuclear suficiente para que no fuera condicionado por los intereses de otros estados. Además demostró la falta de confianza por parte de sus socios, que pidieron protocolos adicionales al TNP para seguir adelante con el programa. Estas relaciones empeoraron con la Revolución Islámica, 1978-1979, cuando el nuevo gobierno determinó la incompatibilidad, religiosa e ideológica, de algunos aspectos del programa según los ideales revolucionarios.

9 Memorandum of conversation, 13/08/1973, ed. Galpern, *Foreign Relations of the United States, 1969-1976*, pág. 4. “[...] the one non-ephemeral political force in the area].

10 STUART W. LESLIE and ROBERT KARGON, “Exporting MIT: *Science, Technology, and Nation-Building in India and Iran*”, *Osiris* 21 (2006), pág. 110-130.

11 Telegrama desde el Departamento de Estado a la Embajada de Irán, 11/03/1974, 1969-1976. Vol.27, pág.173.

12 ROBERT DAVID PUTNAM, *Hanging Together: The Seven-Power Summits*, Cambridge 1984.

El programa nuclear en la República Islámica

Era Khomeini

La llegada al poder de los Mollas fue el resultado de una política interna y externa equivocada por parte del Sah, que marcó las decisiones durante los primeros años de la República Islámica. En principio el régimen fundamentalista islámico adoptó la política “*Neither East nor West*”, donde el Ayatolá Ruhollah Khomeini condenaba tanto a EE. UU como a la Unión Soviética como responsables de las malas relaciones internacionales. Los Estados Unidos eran definidos como *the great Satan* mientras la Unión Soviética como *the lesser Satan*; la amenaza según Khomeini era representada por sus ideales capitalistas y socialistas cuyos intereses principales eran los de mantener sus dominios imperialistas en los países del tercer mundo. Por lo tanto, el programa nuclear percibido como una intrusión por parte de Occidente fue drásticamente reducido así como la cooperación con las compañías extranjeras.

Las relaciones internacionales y diplomáticas de Irán empeoraron notablemente con la crisis de los rehenes de la Embajada americana en Teherán, en 1979, y posteriormente con la guerra Iraq-Irán (1980-1988). Los proyectos que ya estaban en marcha con Francia y Alemania se vieron afectados drásticamente; Irán se retiró de Eurodif y suspendieron los pagos para acabar la central nuclear de Bushehr. Además Washington empezó una campaña contra Irán presionando a otros actores internacionales para que suspendiesen sus actividades comerciales con el país, que representaba una amenaza para la región. El cambio de gobierno en Irán demostró que la firma del TNP no aseguraba la garantía de acceso a los materiales necesarios para seguir desarrollando el programa nuclear; el gobierno alemán prohibió a sus empresas proporcionar ayuda nuclear y a la construcción de Bushehr mientras Francia, por su parte, decidió no reembolsar el 10% de intereses de Eurodif a Irán que había invertido 1 m de \$ para su construcción. De aquí probablemente, Khomeini basó su política de desafío hacia Occidente recalando la importancia del desarrollo independiente para la economía y la tecnología del país.

Sin embargo, después de unos años la esfera política iraní decidió seguir adelante con el programa nuclear, sobre todo por una cuestión de seguridad en la región después de que en 1974 India llevara a cabo su primer ensayo nuclear, el cual causó serias preocupaciones en la comunidad internacional. Además de la India, otros países como Iraq e Israel representaban una amenaza para la supervivencia de la República Islámica, sobre todo si recibían cualquier tipo de ayuda por parte de EE. UU El devastador coste humano de la guerra con Iraq persuadió a los líderes políticos de la importancia y necesidad de una disuasión. Las restricciones puestas por Occidente, lideradas por EE.

UU no disminuyeron el deseo de Irán de completar el programa nuclear y, en 1984 construyó un Centro de Investigación Nuclear cerca de Isfahan que fue declarado a la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) solo en 1992¹³. El periodo entre 1988 y 2002 ha visto un progreso constante de Irán para conseguir el ciclo completo del combustible nuclear y una mejora de las infraestructuras para alcanzar el programa de conversión y enriquecimiento de uranio. Para poder continuar con el programa nuclear, Irán necesitaba acceder a determinados materiales y por lo tanto se vio obligado a ampliar sus alianzas con nuevos actores internacionales.

Era Khamenei

Con la muerte de Komehini en 1989, la Guía Suprema fue ejercitada por el Ayatolá Ali Khamenei que se mostró en línea con las políticas y las decisiones de su predecesor. El nuevo Ayatolá siguió adelante con una política contradictoria; por un lado respaldando la *fatwa* de Khomeini en contra de las armas de destrucción masiva y la interdicción del programa nuclear. Por otro lado, continuó esforzándose en seguir adelante con la investigación y la búsqueda de nuevos aliados para llevar a cabo su programa. Durante 1989 y 1997, Ali Akbar Hashemi Rafsanjani, Presidente de la República Islámica, jugó un papel importante en la política iraní. Los investigadores lo consideran como el principal líder del pragmatismo¹⁴, llegando a la presidencia gracias al apoyo de los grupos tecnócratas y los burocráticos. Consiguió empezar la transformación de Irán en un estado moderno a través de una reconstrucción económica, de industrialización y privatización, deseando promover las relaciones iraníes con otros países, de Oriente Próximo y Occidentales en una política de *both North and South*¹⁵. Pese a sus declaraciones durante la presidencia Rafsanjani Irán expandió su investigación nuclear no declarada ante la OIEA, para mejorar la producción de material de alimentación para el enriquecimiento y fabricación de combustible.

Pakistán, Argentina, China y la Unión Soviética se mostraron interesados en ayudar en el desarrollo del programa nuclear iraní. Desde los años 80 China se consideró como el mayor proveedor militar de Irán, con casi 1/3 de sus importaciones; en 1985 construyó un reactor de investigación de agua pesada y unos años más tarde una

13 ANTHONY H. CORDESMAN, *Iran and Iraq: The treath from the Northern Gula*, pág.105.

14 Según unas declaraciones por parte del mismo Rafsanjani esta podría ser su interpretación del pragmatismo: *“Our ideologist is flexible. We can choose expediency on the basis of Islam”*. Ray Taney, *“Iranian Options: Pragmatic Mullabs and America’s Interests”*, *The National Interest* 73 (2003). <http://www.jstor.org/stable/42895640>.

15 EVA RAKEL, *“Paradigms of Iranian Foreign Policy in Central Asia and Beyond”*, *Perspectives on Global Development and Technology*, 2 (2003)

máquina de separación electromagnética de isótopos (EMIS), para el enriquecimiento del uranio, además de formar unos quince ingenieros iraníes empleados en la Central de Isfahan¹⁶. Después del acuerdo de cooperación de investigación nuclear en 1990, el año siguiente firmaron un contrato para la construcción de un reactor en miniatura de fuente de neutrones de 27 kilovatios en la instalación de Isfahan¹⁷. Aunque en 1994 Irán y China anunciaron la firma del acuerdo para construir un reactor de 300 MW(e) cerca de Teherán, la venta del reactor fue suspendida en 1995 por problemas financieros iraníes y muy probablemente por las presiones americanas¹⁸. Desde principios de 1990 Rusia también jugó un papel importante en el programa nuclear de Irán, tanto que en 1995 se puso en marcha otra vez la construcción del reactor de Bushehr y de tres nuevos reactores, a pesar de las presiones americanas de abandonar el acuerdo¹⁹.

A pesar de las buenas intenciones respecto a una política de no proliferación de armas de destrucción masiva, unas declaraciones por parte del Ayatolá Mohajerani mostraron el carácter contradictorio de las intenciones iraníes con el programa nuclear. «Ya que el enemigo tiene capacidad atómica, los países islámicos deben tener las mismas capacidades.»²⁰ Por su parte, el Presidente Iraní Ali Akbar Hashemi Rafsanjani recientemente admitió que Teherán trabajó durante la guerra Iraq-Irán en el desarrollo de su propia bomba nuclear aunque este no se hizo nunca realidad²¹.

Esta estrecha colaboración y la firma de acuerdos con Rusia y China, fueron la base de muchas inquietudes por parte de la comunidad internacional y sobre todo de EE. UU. A comienzos de los años 90, las agencias de inteligencia occidentales detectaron el interés de Irán en la adquisición de material altamente especializado que pudiera utilizarse en las tecnologías avanzadas del ciclo del combustible²². Para rebatir las

16 BATES GILL, “*Chinese Arms Exports to Iran*”, Middle East Review of International Affairs, vol.2, n.2 mayo 1998, pág.89.

17 *Ibidem*.

18 MARK HIBBS, “*China Agrees to End Nuclear Trade with Iran when Two Projects completed*”, Nuclear Fuel, 3/11/1997, pág.3

19 NATHAN E. BUSCH “*No End in Sight: The Continuing Menace of Nuclear Proliferation*”, the University Press of Kentucky, 2004, pág.265.

20 RICHARD M. PERRY, “*Rogue or Rational State? A nuclear armed Iran and US counter proliferation strategy*”, investigación presentada ante el Research Department of Air and Command and Staff Collage, Marzo 1997, pág.18.

21 SAM WILKIN, “*Iran considered nuclear weapons during 1980s Iraq war, ex-president says*”, Reuters 29/10/2015. <http://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-rafsanjani-idUSKCN0SN0E720151029?feedType=RSS&feedName=topNews>.

22 Según un funcionario del Departamento de Estado, en enero 1991: “It’s fair to say that Iran’s scientists are conductiva research on enrichment and reprocessing for nuclear weapons programs ... I wouldn’t be surprised if they also have agents in Europe scouring the market for the technology they needed.” Jim Mann, “Iran’s Nuclear Plans worry U.S Officials”, Enero 1991, Los Angeles Times, <http://>

acusaciones por parte de Occidente, Irán invitó a la OIEA en 1992 y en 1993 a visitar todos los establecimientos de su interés. El entonces Director General de la OIEA, Dr. Hans Blix informó que todas las actividades respetaban el uso pacífico de la energía atómica²³. El mismo año Argentina reveló que el país suspendió las negociaciones con Irán de una planta de producción de agua pesada, en respuesta a un ataque terrorista contra la Embajada Israelí en Buenos Aires, donde Irán fue culpado de respaldar al grupo terrorista Hezbollah²⁴. Rusia por su parte, como hizo anteriormente China, matriculó unos veinte estudiantes de doctorado y de grado en las mejores universidades de Moscú²⁵. Además de una mejora de las infraestructuras y un fuerte interés por adquirir conocimientos científicos, Irán decidió emprender un programa para el desarrollo de misiles balísticos. Así empezó el programa de investigación conjunta *Persepolis*. A pesar de las prohibiciones de cooperación nuclear y de las sanciones diplomáticas contra algunos centros de investigación rusos, la facilitación de ayuda dio la oportunidad a Irán de empezar la construcción de la planta de producción de agua pesada en Arak²⁶. El deseo de seguir adelante con ambos programas fue sobre todo el resultado de un Irán incapaz de defenderse en la guerra contra Iraq, una fuerte presencia militar por parte de Occidente durante la guerra del Golfo y un desafío siempre mayor por parte de Israel, Pakistán, Arabia Saudí, Siria, Egipto y Afganistán, ya que todos tenían misiles balísticos de largo alcance²⁷. La falta de transparencia y el escaso conocimiento de la capacidad nuclear iraní conllevaron fuertes sanciones y el aislamiento, que mejoró notablemente con la llegada de los reformistas.

La llegada de los reformistas

El movimiento empezó con la victoria, inesperada, de Mohammad Khatami en las elecciones presidenciales en mayo de 1997. Ganando con un 70% de los votos, humilló

articles.latimes.com/1991-01-27/news/mn-395_1_nuclear-weapons-programs.

23 WOLFSTHAL JON, “Iran hosts IAEA mission; Syria signs safeguards pact”, marzo 1992, vol.2, pág.28.

24 ARIEL FARRAR-WELLMAN, ROBERT FRASCO, “Argentina-Iranian Relations”, julio 2010 <http://www.irantracker.org/foreign-relations/argentina-iran-foreign-relations>.

25 ANDREW KOCH and JEANNETTE WOLF, “Appendix: Selected Iranian Nuclear imports” (www.cns.miis.edu).

26 ELI LAKE, “Iran’s nuclear program helped by China, Russia”, The Washington Times, junio 2011. <http://www.washingtontimes.com/news/2011/jul/5/irans-nuclear-program-helped-by-china-russia/?page=all>.

27 AHMED HASHIM, “The Crisis of the Iranian State: Domestic, Foreign and Security Policies in post-Khomeini Iran”, 1995 OUP for International Institute of Strategic Studies, pág.8.

al partido conservador²⁸. El clérigo reformista marcó el comienzo de una nueva era para la política exterior del país con la introducción, en la política iraní, de palabras como democracia, pluralismo, derechos humanos y estado de derecho. La nueva política se basaba en la democracia Islámica; abogando por una economía industrial, sistemas bancarios modernos y unas relaciones más estrechas con Occidente²⁹, a no ser que estos no representaran una amenaza para la unidad y la independencia iraní³⁰. El lema que distingue la política exterior de los reformistas de las otras facciones, los tradicionalistas y la línea dura, es “pragmatismo y racionalismo” en lugar de “tradicionalismo y conservadurismo”³¹. Khatami apoyó una mayor apertura de la política doméstica y percibía la influencia exterior como inevitable, hasta beneficiosa, a condición de que Irán pudiera preservar su independencia. Aunque las tres facciones coincidían con la necesidad de desarrollar un programa nuclear civil, lo que las diferencia es la gestión de las relaciones con otros actores internacionales.

El periodo de máximo consenso para el desarrollo del programa nuclear abarcó quince años. El programa nuclear fue presentado a los iraníes así como a la comunidad internacional como necesario para una diversificación de las fuentes energéticas. Pero no todo fue declarado ante la OIEA, hecho que empeoró notablemente, la visión que Occidente tenía de Irán en las últimas décadas. El programa secreto, como tal, no era sometido a controles regulares previstos por el TNP³², lo cual generó dudas entre la comunidad internacional del posible desarrollo de un programa nuclear militar iraní.

Según los expertos de la OIEA, en los últimos veinte años Irán hizo considerables esfuerzos para poder dominar internamente el ciclo nuclear:

- Extracción y molturación del uranio;
- Plantas de conversión de uranio y tecnologías del enriquecimiento del uranio;
- Fabricación de combustibles nucleares;
- Construcción de instalaciones nucleares.

28 Profile: Mohammad Khatami, BBC News, 6 junio 2001. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle-east/1373476.stm>.

29 MOSLEM, “*Factional Politics in Post-Khomeini Iran*”, pág.129.

30 Ed. BARIŞ ADIBELLI, “*Doğu - Batı Yol Ayrımında İran (İdeoloji, Devlet ve Dış Politika)*”, 2012, pág.257.

31 IBID. Y KAMRAVA “*Iranian National Security Debates: Factionalism and Lost Opportunities*”, pág.88.

32 UNITED STATES CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, “*Testimony before the Permanent Subcommittee on Investigations*”, Senate Committee on Government Affairs, 20 marzo 1996. www.cia.gov/cia/public_affairs/speeches/1996/dci_testimony_032096.html.

A pesar de todas las medidas adoptadas por el OIEA, la agencia en aquel momento fue incapaz de confirmar la no existencia de materiales y actividades nucleares no declaradas por parte de Irán, por lo cual el país no representaba ninguna amenaza en un futuro próximo³³. Sin embargo los especialistas subrayaron el hecho de que sus declaraciones se limitaban exclusivamente a las plantas a las que tenían acceso³⁴.

Sanciones

Cuando prestó juramento, Khatami ofreció dialogo para poder eliminar los malentendidos entre los países; solo a través del respeto mutuo se podían alcanzar unas relaciones fructíferas y que en lugar de utilizar un lenguaje de fuerza, las personas deberían utilizar el lenguaje de la razón y de la lógica para hablar entre sí. Añadió también su interés a desarrollar un intercambio cultural y filosófico con el pueblo americano para un día poder alcanzar la paz³⁵. Su llamada “al dialogo entre las civilizaciones” se podría considerar como un paso importante para la reconstrucción de las relaciones con las potencias europeas. A pesar de estas declaraciones pacíficas, la Comunidad Internacional aplicó duras sanciones a Irán.

Las relaciones entre Irán y Occidente cambiaron notablemente en agosto 2002 cuando el National Council of Resistance of Irán (NCRI), un grupo de oposición iraní exiliado, reveló la localización de una instalación de producción de combustible nuclear subterránea en Natanz y de otra instalación de agua pesada cerca de Arak. Según el NCRI el proyecto costó 95 mil millones de tománes³⁶ y fue financiado por el Consejo Superior de Seguridad Nacional de Irán que, desde los primeros años 2000 hasta 2005 representaba los intereses de todas las facciones políticas iraníes. En diciembre del mismo año el Institute for Science and International Security (ISIS), un think tank americano, publicó una nota breve expresando su preocupación según la cual Irán estaba intentando desarrollar el ciclo nuclear completo y la capacidad de hacer plutonio y uranio enriquecido, dos artefactos explosivos nucleares³⁷. Irán en la

33 International Atomic Energy, INFORMATION CIRCULAR. INFCIRC/406 14/07/1992. “The activities reviewed by the Team [...] were found to be consistent with the peaceful application of nuclear energy and ionizing radiation. It should be clear that the Team’s conclusions are limited to the facilities and sites visited by it and are of relevance only to the time of the Team’s visit.” <https://www.iaea.org/sites/default/files/publications/documents/infcircs/1992/infcirc406.pdf>.

34 *Ibidem*.

35 “*Paper Views Khatami Desire for improved ties with the West*” (editorial), Iran News, Agosto 1997, en FBIS-NES-97-222 Agosto 12 1997.

36 Tomán- diez riales. 1.000 tomanes = 10.000 riales. El rial es la moneda oficial de Irán.

37 DAVID ALBRIGHT and COREY HINDERSTEIN, “*Iran Building Nuclear Fuel Cycle Facilities:*

46 Conferencia anual de OIEA en Viena rechazó las acusaciones indicando que las centrales eran destinadas a la producción de energía. El Vicepresidente de la República Islámica de Irán y Presidente de la Organización de la Energía Atómica de Irán, Gholam Reza Aghazadeh, declaró que «Irán está desarrollando un programa a largo plazo, que se basará en la combinación energética, para construir las centrales nucleares con una capacidad máxima de 6,000 MWe durante los próximos veinte años³⁸.» En esta ocasión, Aghazadeh invitó al Presidente de la OIEA, Mohamed ElBaradei, a visitar las dos plantas y así discutir el desarrollo del pan nuclear iraní³⁹.

Inspecciones de la OIEA

Después de un reenvío en octubre 2002, en febrero de 2003 la OIEA visitó la central de Natanz y su estado avanzado hizo sospechar de que Irán había testeado las centrifugadoras con material nuclear sin informar previamente a la Agencia y violando así el Acuerdo de Salvaguardia. El Director General de la Agencia informó que el muestreo ambiental de OIEA, en la central de Natanz, evidenció la presencia de uranio de enriquecimiento bajo y alto. Aunque el uranio de bajo enriquecimiento está presente en las centrales nucleares civiles, el otro podía demostrar la capacidad de Irán de construir material nuclear sin haberlo declarado a la agencia⁴⁰.

A pesar de las evidencias, altos funcionarios iraníes insistieron en que no era su intención ocultar nada a la Agencia declarando que no tenían ninguna obligación legal de informarla sobre sus nuevas plantas hasta 180 días antes de la introducción de materiales nucleares invocando el Código 3.1 del Acuerdo Subsidiario al Acuerdo de Defensa⁴¹. El mismo ElBaradei, en sus memorias declaró que estaban tratando con

International Transparency Needed”, ISIS Reports 12/12/2002. “There is concern that this effort to obtain a complete fuel cycle is aimed at developing the capability to make separated plutonium and highly enriched uranium, the two main nuclear explosive materials.” <http://isis-online.org/isis-reports/detail/iran-building-nuclear-fuel-cycle-facilities-international-transparency-need/8>.

38 Declaración de H.E. Reza Aghazadeh, Vicepresident de la Republica Islámica de Irán y Presidente de la Atomic Energy Organization of Irán, at the 46th General Conference of the International Atomic Energy Agency,” September 16, 2002, 3, disponible en www.iaea.org/About/Policy/GC/GC46/iran.pdf.

39 MOHAMED ELBARADEI, “*The Age of Deception: Nuclear Diplomacy in Treacherous Times*” (New York: Metropolitan Books, 2011), pág. 112–113.

40 PAUL KERR, “*The IAEA’s Report on Iran: An Analysis*”, 01/12/2003, publicado en Arms Control Association, pág. 1. http://www.armscontrol.org/act/2003_12/IAEAreport.

41 https://www.iaea.org/sites/default/files/online_version_sg-fm-1170_-_model_subsidary_arrangement_code_1-9.pdf.

personas listas a engañar para alcanzar sus objetivos y que no se tenía que aceptar nada sin antes verificar de persona⁴².

Entre junio y septiembre de 2003, los inspectores de la OIEA viajaron a Irán unas cinco veces para visitar centrales nucleares, recibir más información sobre la historia y el desarrollo del programa nuclear iraní a lo largo de los años y para reunirse con algunos funcionarios. El cuestionamiento continuo por parte de la Agencia hizo que Irán permitiera la entrada en el país, cada vez más frecuente, de los investigadores, pero la información adquirida contrastaba con la que Irán había facilitado unos meses antes. Sobre esa base, la Agencia adoptó una resolución, copatrocinada por Japón, Canadá y Australia, que pedía la «suspensión inmediata del enriquecimiento de uranio y todas las actividades relacionadas, incluida la introducción de material nuclear en Natanz» y requiriendo la corrección de los incumplimientos para octubre 2003⁴³.

Negociaciones con Europa

Con la invasión de Iraq empezaron los desacuerdos entre Europa y EE. UU., sobre el tema de Irán y las violaciones de las salvaguardias. Los iraníes, por su parte, no tardaron mucho en acusar a la administración Bush de que su política contra Irán era solo el pretexto para poder empezar una nueva guerra en Oriente Próximo junto a la de Iraq⁴⁴. Algunos países europeos temían que si hubiera intervenido el Consejo de Seguridad de la ONU la crisis podría haber empeorado notablemente, ya que Irán se sentiría amenazado. Antes de que la petición de OIEA hubiera acabado, el E3 (Alemania, Francia y Reino Unido) negoció duramente con Hassan Rouhani, entonces Secretario del Consejo de Seguridad Nacional Supremo de Irán, para llegar a un compromiso en el programa nuclear iraní. El 21 de octubre los tres ministros de exteriores de los países mencionados anunciaron la firma de un acuerdo con Teherán

Código 3.1, artículos 42-44 “Provision of completed Agency design information questionnaires for new facilities, based on preliminary construction plans.- As early as possible, and in any event not later than 180 days prior to the start of construction.”

42 ELBARADEI, pág.117.

43 IAEA, “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran”, GOV/2003/69, septiembre 12, 2003, disponible en: www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2003/gov2003-69.pdf.

44 “It’s no secret that the current US administration... entertains the idea of invasion of yet another territory, as they aim to re-engineer and reshape the entire Middle East.”, Rebecca Johnson “IAEA Adopts Critical Resolution in Deepening Crisis over Iran’s Nuclear Program,” Disarmament Diplomacy, no. 73, October–November 2003, disponible en <http://www.acronym.org.uk/dd/dd73/73news02.htm>.

conocido como Tehran Joint Declaration⁴⁵. Según lo declarado por Irán, se llegó a la firma del acuerdo tras haber recibido las aclaraciones necesarias decidiendo adaptar el Protocolo Adicional al Acuerdo de Defensa y suspender todas las actividades de enriquecimiento y de reprocesamiento de uranio como medida para incrementar la confianza⁴⁶. A cambio de una mayor transparencia y cooperación entre Irán y la OIEA, el E-3 reconocieron el derecho de Irán de acceder a la energía nuclear con fines pacíficos según las declaraciones por el TNP. Si esta solución se hubiese respetado por parte de Irán, se habría evitado que el caso llegase al Consejo de Seguridad de la ONU⁴⁷.

El Tehran Joint Declaration representó un momento decisivo para las inspecciones de la OIEA. Unos días después de la firma del acuerdo, el Presidente de la Organización AEOI⁴⁸, envió una carta a ElBaradei declarando que Irán «estaba comenzando una nueva fase de confianza y cooperación⁴⁹». La carta admitía muchas de las actividades que había ocultado y negado a la Agencia, como por ejemplo: la realización de pruebas de las centrifugadoras con material nuclear en el taller de Kalaye Electric o el uso de material no declarado en los experimentos de conversión de uranio entre 1995 y 2000⁵⁰. En noviembre de 2003 ElBaradei presentó los resultados de las investigaciones al consejo de la Agencia y según lo declarado por Irán, el país tenía capacidad para reproducir casi ciclo del combustible nuclear además de haber ocultado durante los últimos 18 años un programa de centrifugación para el enriquecimiento de uranio y un programa laser de enriquecimiento. A pesar de estas evidencias, ElBaradei concluyó que «no hay evidencia de que todo el material y las actividades no declaradas hasta ese momento [...] estuvieran relacionadas con un programa de armas nucleares⁵¹.» Si por un lado EE. UU no estaba de acuerdo con la decisión de ElBaradei de no citar explícitamente Irán por incumplimiento ante el Consejo de Seguridad, por el otro los miembros del Movimiento de los Países No Alineados apoyaron el Tehran Joint Declaration con la esperanza de resolver el problema iraní ante la OIEA⁵².

.....

45 EWEN MACASKILL and DAN DE LUCE, “EU Ministers Strike Iran Deal” The Guardian, octubre 21, 2003, disponible en www.guardian.co.uk/world/2003/oct/22/iran.politics

46 “Statement by the Iranian Government and Visiting EU Foreign Ministers” October 21, 2003, disponible en www.iaea.org/newscenter/focus/iaea/iran/statement_iran21102003.shtml.

47 *Ibidem*.

48 AEOI- Organización de Energía Nuclear de Irán.

49 IAEA, “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran” GOV/2003/75, noviembre 10, 2003, 4, disponible en <https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2003-75.pdf>.

50 *Ibidem*, Anexo I, párrafo 25.

51 *Ibidem*, pág. 10.

52 El texto completo con las declaraciones oficiales por parte del Movimiento de los Países No

Poco tiempo después, el optimismo que produjo la declaración desapareció como consecuencia de la recepción, por parte de Irán, de unas centrifugadoras de tipo avanzado, conocidas como P-2, provenientes de Pakistán. Las preocupaciones aumentaron notablemente después de que Libia decidió divulgar y desmantelar su programa nuclear, revelando una fuerte conexión entre Libia y el mercado negro dirigido por A.Q. Khan, considerado el padre fundador de la bomba nuclear pakistaní, donde adquirieron miles de centrifugadoras P-2⁵³. Por otra parte, Irán seguía siendo demasiado lento en proporcionar la información requerida por la OIEA imposibilitando a la Agencia la evaluación plena del programa nuclear del país. Cuando en junio de 2004 la junta de la OIEA se reunió, la información proporcionada por Irán, sobre los orígenes del uranio de bajo y alto enriquecimiento, eran insuficientes para llevar a cabo las investigaciones de la Agencia. Además de que Irán estaba empeñado en ocultar lo más posible sus compras de centrifugadoras P-2 de proveedores asiáticos y la intención de adquirir otros 4,000 imanes⁵⁴.

En otoño de 2004, hubo más informaciones que acusaban a Teherán de realizar actividades e investigaciones usando las centrifugadoras P-2 en Lavizan-Shian, un barrio cerca de Teherán. Después de que el Instituto para la Ciencia y la Seguridad Internacional (ISIS) publicó algunas imágenes de satélite del área de Lavizan-Shian, mostrando la destrucción de varios laboratorios y edificios⁵⁵, el clima entre la Comunidad Internacional e Irán empeoró notablemente. En respuesta a estas nuevas informaciones, la OIEA solicitó y recibió el permiso de visitar y tomar muestras ambientales del área mencionada; pero, como declaró más adelante ElBaradei, la destrucción del sitio no mostró prueba de ningún tipo de actividad nuclear⁵⁶. Mientras tanto, la OIEA estaba investigando secretamente el complejo militar de Parchin, en el sureste de Teherán, que podría ser usado para la investigación de armas nucleares.

Alineados sobre el programa nuclear iraní desde 2002 hasta 2005, se encuentra en el Anexo 2 de “Communication Dated 12 September 2005 from the Permanent Mission of the Islamic Republic of Irán to the Agency,” INFCIRC/657, septiembre 15 2005, disponible en: www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2005/infirc657.pdf.

53 “A.Q. Khan & Libya”, Weapons of Mass Destruction. <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/libya/khan-libya.htm>.

54 IAEA, “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran” GOV/2004/34, junio 1 2004, 5, disponible en www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2004/gov2004-34.pdf.

55 Las imágenes de satélite se obtuvieron inicialmente en agosto 2003 y después en mayo 2004. “ISIS Imagery Brief: Destruction at Iranian Site Raises New Questions About Iran’s Nuclear Activities”, 17 junio 2004. <http://isis-online.org/isis-reports/detail/isis-imagery-brief-destruction-at-iranian-site-raises-new-questions-about-i/8>.

56 IAEA, “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Irán” GOV/2004/83, noviembre 15 2004, 22, disponible en: <http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-83.pdf>.

Aunque en un principio le fué denegada la posibilidad de visitar la central, al final Irán permitió un acceso restringido a la Agencia que pudo elegir exclusivamente una de las cuatro áreas de interés y cinco edificios⁵⁷.

A pesar del fracaso del Tehran Joint Declaration y el fuerte interés de EE. UU en llevar el asunto ante el Consejo de Seguridad, en noviembre 2004 Irán y el E-3 con la ayuda del Alto Representante de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), Javier Solana, firmaron el acuerdo Europa-Irán conocido también como el Acuerdo de París. La firma llegó unos días antes de la reunión de la Junta de la OIEA donde se vio la voluntad de Irán de suspender todas las actividades de enriquecimiento y procesamiento de uranio⁵⁸. Aun así las negociaciones entre Irán y el E-3 avanzaban lentamente sobre todo por falta de incentivos suficientes, por parte de los Europeos, de detener el reinicio de las actividades de enriquecimiento de uranio⁵⁹. La situación cambió dramáticamente con las elecciones de 2005, donde los radicales vencieron a Khatami dando una bofetada a la política exterior reformista adoptada hasta entonces.

Ahmadinejad y la renuclearización

El fracaso percibido por parte de la UE de cumplir con los compromisos del Acuerdo de París y la llegada de Mahmoud Ahmadinejad, impulsado mayormente por una nueva forma de nacionalismo iraní y fundamentalmente atado al programa nuclear, impulsaron al gobierno iraní a reanudar el enriquecimiento de uranio en Isfahan.

Durante esta fase, el programa nuclear del país fué fuertemente politizado y ambos Ahmadinejad y el Líder Supremo Khamenei, utilizaron el tema del nuclear para estigmatizar a los reformistas, acusándoles de liquidar los intereses iraníes. La Junta de la OIEA adoptó de inmediato una resolución exhortando Irán a restablecer la suspensión total de las actividades de enriquecimiento de uranio y reintegrar los sellos puestos por la Agencia y removidos en la central de Isfahan.

A los ojos de los iraníes, ese espíritu conciliador había sido mal interpretado por los europeos que manifestaban cada vez más exigencias. La propuesta iraní al E-3, presentada a la OIEA el 1 de agosto de 2005 afirmaba que: «las relaciones tenían que ser sólidas y de mutuo beneficio; se mantendría bajo control el programa iraní de enriquecimiento de uranio con objeto de prevenir cualquier preocupación en materia

57 *Ibidem.*

58 El texto del Acuerdo de París está disponible en: <https://www.iaea.org/sites/default/files/publications/documents/infcircs/2004/infcirc637.pdf>, INFCIRC/637 26/11/2004.

59 “EU-Iran nuclear talks in deadlock”, AGENCE FRANCE-PRESSE, 26/05/2005. <http://www.bangladesh-web.com/view.php?hidRecord=46168>.

de proliferación; se emprenderían unas medidas legislativas y reglamentarias y por último se llevaría a cabo un mayor control⁶⁰.» El mismo día el E-3 comunicó su interés en seguir adelante con un cuadro de negociaciones aceptable para los iraníes y la administración Bush, que todavía consideraba el compromiso demasiado conciliador⁶¹.

En la reunión de la Junta del OIEA en septiembre de 2005, el E-3 propuso un proyecto de resolución con el apoyo de EE. UU., Australia, Japón, Canadá y otros países de ideas afines pidiendo que Irán fuera llevado ante el Consejo de Seguridad de la ONU. Irán por su parte amenazó con su salida del TNP mientras China y Rusia argumentaron que la cuestión nuclear de Irán se podía resolver dentro de la OIEA⁶². Estaba claro que el espíritu de Viena ya no era como antes, especialmente por las divergencias entre algunos miembros de la Comunidad Internacional. Aun así, la Junta de la Agencia aprobó la resolución 22-1 con 12 abstenciones, recalando que «los múltiples fracasos y violaciones graves de obligaciones por cumplir en el acuerdo como salvaguardias constituyen un incumplimiento según el Artículo XII.C» del Estatuto de la OIEA⁶³.

En noviembre de 2005, un nuevo acontecimiento surgió respecto a un posible aspecto militar del programa nuclear iraní. Las autoridades iraníes revelaron a la Agencia unos documentos sobre una oferta a Irán, en 1987, por parte de la red A.Q. Khan de componentes de centrifugadoras. Los documentos describían los procedimientos de fundición y reprocesamiento de uranio enriquecido con formas hemisféricas «relacionadas con la fabricación de componentes de armas nucleares⁶⁴.»

Cuando en enero de 2006 Irán informó a la OIEA de su decisión de reanudar sus investigaciones nucleares y quitar los precintos que recubrían las centrifugadoras P-1 y todos los demás equipos en Natanz y en las otras centrales, la Agencia no tardó en convocar una cumbre en Viena para proponer un proyecto de resolución para llevar a Irán ante el Consejo de Seguridad de la ONU. El 5 de febrero, la Junta de la

60 IAEA, INFCIRC/648, 1 agosto 2005. Comunicación en data 1/8/2005 recibida por la Misión Permanente de la República Islámica de Irán a la Agencia, <https://www.iaea.org/sites/default/files/publications/documents/infcircs/2005/infirc648.pdf>.

61 La administración Bush dejó claro durante todas las negociaciones en 2005 y después que no tenía ninguna intención de reconocer el derecho de enriquecimiento de uranio iraní. STEVEN R. WEISMAN, “Offer by Europe Would Give Iran Nuclear Future”, agosto 2005. <http://www.nytimes.com/2005/08/05/politics/offer-by-europe-would-give-iran-nuclear-future.html>

62 THÉRÈSE DELPECH, *Iran and the Bomb: The Abdication of International Responsibility*, (New York: Columbia University Press, 2007), pág. 132–133.

63 “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran”, GOV/2005/77. <https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2005-77.pdf>.

64 “Update Brief by the Deputy Director General for Safeguards”, 31/01/2006. <http://fas.org/nuke/guide/iran/nuke/heinonen31012006.pdf>

OIEA aprobó la resolución 27-3 solicitando a ElBaradei denunciar a Irán al Consejo de Seguridad por incumplimiento del acuerdo de salvaguardias del TNP⁶⁵.

Unos días después de la votación de la Junta de la OIEA, en la que decidía si se debía denunciar a Irán ante el Consejo de Seguridad, el Presidente Iraní Ahmadinejad en una conferencia que marcaba el 27 aniversario de la República Islámica de 1979 señaló que «hasta ahora la República Islámica ha desarrollado la investigación nuclear en conformidad con el TNP y según las reglas de la OIEA, pero si queréis violar el derecho iraní según estas mismas reglas, deberíais saber que Irán revisará sus políticas⁶⁶.» Aunque, Ahmadinejad no tenía la intención de salir de inmediato del TNP, su administración con las aparentes aprobaciones del Jefe Supremo Khamenei, tenía decidido que el derecho iraní de enriquecer uranio no se habría realizado a través de negociaciones sino mediante resistencia⁶⁷.

Resoluciones ONU y firma del acuerdo JCPOA

En este momento de profundas divisiones, jugaron un papel muy importante una serie de resoluciones ONU, que incluían también sanciones punitivas, y sanciones unilaterales por parte de Europa y EE. UU complicando notablemente la vida diaria de los iraníes.

Desde 2006 el Consejo de Seguridad de la ONU ha adoptado siete resoluciones como parte de un esfuerzo internacional para abordar el programa nuclear iraní. Principalmente en las primeras seis resoluciones el Consejo de Seguridad pedía al país suspender su programa de enriquecimiento de uranio, adoptar unas medidas para crear confianza además de reconsiderar la construcción del reactor de agua pesada⁶⁸. La mayoría de las resoluciones se adoptaron en virtud al Capítulo VII⁶⁹ de la Carta ONU, resultando jurídicamente vinculantes para Irán y todos los miembros de las

65 “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran”, resolución adoptada el 4/2/2006. GOV/2006/14 <https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2006-14.pdf>.

66 NASSER KARIMI “Iran threatens to revise nuke policy; IAEA removes gear”, 12/2/2006. <https://news.google.com/newspapers?nid=1298&dat=20060212&id=HQQzAAAAIbAJ&sjid=qAgGAAAAIbAJ&pg=6702,3279532&hl=it..>

67 SEYED HOSSEIN MOUSAVIAN, “The Iranian Nuclear Crisis: A Memoir” (Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace, 2012), pág. 190.

68 “UN Security Council Presidential Statement on Iran”, ACT 26 marzo 2006. S/PRST/2006/15 <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Iran%20SPRST%202006%2015.pdf>.

69 CAPÍTULO VII: ACCIÓN EN CASO DE AMENAZAS A LA PAZ, QUEBRANTAMIENTOS DE LA PAZ O ACTOS DE AGRESIÓN (artículos 39-51).

Naciones Unidas. Las resoluciones se basaron en un enfoque dual: por un lado llevado a cabo por los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad más Alemania (conocido como el P5+1) y por otro lado preveía una serie de propuestas para alcanzar un acuerdo. Con la firma del “histórico” acuerdo nuclear entre Irán y el P5+1, el 14 de julio de 2015, el Consejo de Seguridad estableció medidas para levantar las sanciones de las Naciones Unidas dirigidas al programa nuclear iraní.

En junio de 2006 China, Rusia y EE. UU se unieron a los países del E-3 para ofrecer otra propuesta de “amplias negociaciones” con Irán. Algunos conceptos reflejaban negociaciones previas e incluían lo siguiente: suspensión del programa de enriquecimiento y actividades de reprocesamiento; establecimiento de mecanismo para revisar esta suspensión; reanudación del Protocolo Adicional; disposición de los reactores de agua ligera modernos a través de proyectos conjuntos; suspensión de las discusiones del programa nuclear iraní ante el Consejo de Seguridad y por último, cooperación en varios sectores con EE. UU y Europa⁷⁰. Se adoptó así la Resolución 1969 a tenor del artículo 40 de la Carta ONU, invitando a los Estados a ejercer vigilancia y prevenir la transferencia de cualquier artículo, material, tecnología que pudiese favorecer el programa de enriquecimiento de misiles balísticos iraní⁷¹. A esta resolución la siguieron la Resolución 1737, como resultado del incumplimiento por parte de Irán de la primera, y la Resolución 1747, en respuesta al incumplimiento iraní de satisfacer las otras dos resoluciones. Esta última, añadía nuevas medidas invitando a los Estados a ejercer “restricción” además de “vigilancia” relativa a la entrada de individuos en sus territorios⁷².

En marzo de 2008 el P5 se pusieron de acuerdo para remodelar la propuesta de junio de 2006 para precisar algunos de los beneficios que se ofrecerían a Irán como parte del acuerdo a largo plazo y para demostrar la naturaleza de estos beneficios a la población iraní. Este acuerdo para revisar la propuesta de 2006 coincidió con la adopción de la Resolución 1803 del Consejo de Seguridad que, por primera vez exigió que los Estados previnieran la entrada y el tránsito en su territorio de personas designadas e involucradas en la persecución de las ambiciones nucleares iraníes⁷³. Por su parte Irán presentó su enmienda que se evaluó en Ginebra en julio de 2008, donde acudieron los representantes del grupo de los seis y por primera vez los EE.UU. Las propuestas de Irán y del P5+1 pedían cooperación política, económica y de seguridad pero el texto

70 Elements of a proposal to Iran as approved on 1 June 2006 at the meeting in Vienna of China, France, Germany, the Russian Federation, the United Kingdom, the United States of America and the European Union. S202/06. http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/en/reports/90569.pdf.

71 S/RES/1969 (2011) <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/TL%20SRES%201969.pdf>.

72 https://www.iaea.org/sites/default/files/unsc_res1747-2007.pdf, S/RES/1747 (2007).

73 https://www.iaea.org/sites/default/files/unsc_res1803-2008.pdf, S/RES/1803 (2008).

iraní no se refirió en ningún momento a las medidas que Teherán adoptaría en su programa nuclear.

Con la elección de Obama, la nueva administración de EE. UU invitó a Teherán en abril de 2009 a establecer nuevas negociaciones. En junio del mismo año Irán anunció a la OIEA su intención de solicitar ayuda para recargar el Tehran Research Reactor (TRR); por su parte, EE. UU propuso que para un suministro de 120 kg de combustible los iraníes tenían que enviar un 4% de uranio enriquecido. Algunos políticos iraníes no estaban de acuerdo con esta propuesta y en 2010, Brasil y Turquía llevaron a cabo una iniciativa diplomática de intercambio de combustible para el TRR. En junio 2010 el Consejo de Seguridad adoptó la Resolución 1929 que pretendía la detención del programa nuclear iraní y de todas las actividades relacionadas con el desarrollo de armas nucleares además de incluir sanciones financieras⁷⁴.

En 2012, en Estambul, se reunió el P5+1 e Irán con la intención de renovar las negociaciones diplomáticas seguidas por otras rondas de conversaciones en Bagdad y en Moscú. Las propuestas que se discutieron fueron esencialmente dos: una por parte de Irán y la otra por parte del grupo de los seis con el interés primordial de fortalecer la cooperación en los intereses mutuos, mejorar la confianza así como las medidas de transparencia. Pero será solo con la elección de Hassan Rouhani, como Presidente de Irán, que las cosas cambiarán radicalmente llevando el país a la firma del Plan de Acción Conjunto y Completo- conocido como JCPOA- el 14 de julio de 2015, y a una reconciliación de Irán con la Comunidad Internacional con respeto a su programa nuclear. De esta manera se adoptó por unanimidad, el 20 de julio de 2015, la Resolución 2231 que sienta las bases para el Consejo de Seguridad para levantar las sanciones nucleares contra Irán, desde el momento que Teherán complete las principales medidas para limitar sus actividades nucleares⁷⁵.

Conclusiones

La firma del acuerdo bloquea todas las posibles vías a través de las cuales Irán podría acceder al material fisible necesario para la construcción de una bomba además de incrementar en la próxima década el denominado *breakout time*⁷⁶, desde los 2-3 meses a los 12 meses, maximizando el tiempo de advertencia en el caso en que Irán decida desarrollar armas nucleares. A cambio de su empeño, Irán podrá seguir adelante con su

74 https://www.iaea.org/sites/default/files/unscre_sres1929-2010.pdf, S/RES/1929 (2010).

75 Resolution 2231 <http://www.un.org/en/sc/2231/>.

76 Iran nuclear deal: Key details, BBC, 16 Enero 2016. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-33521655>.

investigación y actividades de desarrollo testando nuevas centrifugadoras «de un modo que no acumule uranio enriquecido⁷⁷.»

Aunque la firma del JCPOA constituye un acuerdo histórico, se trata exclusivamente de la fase inicial de un largo proceso destinado a la implementación del acuerdo. Sin embargo la plena aplicación del JCPOA «contribuirá positivamente a la paz y a la seguridad internacional⁷⁸», ofreciendo una buena base para las relaciones diplomáticas entre Occidente e Irán más allá de la cuestión nuclear, sobre todo con respecto a las recientes inquietudes en Oriente Medio.

Finalmente, el acuerdo podría proporcionar una oportunidad para Irán y las seis potencias de alcanzar respectivamente sus objetivos, por un lado Irán seguiría adelante con su programa nuclear para fines civiles, por el otro el P5+1 aseguraría el carácter únicamente pacífico del programa nuclear iraní, a pesar de los recientes acontecimientos en el programa de misiles de Teherán que parece haber causado serias inquietudes en la Comunidad Internacional.

77 FRED FLEITZ “*Obama’s Iran Deal Is the Opposite of What He Promised the American People*”, 14 Julio 2015. <http://www.nationalreview.com/article/421191/iran-deal-nuclear-agreement-obama-betrayal>

78 Declaración conjunta del Alto Representante UE Federica Mogherini y el Ministro de Exteriores iraní Javad Zarif, 14 julio 2015, Bruselas.

Capítulo III

Las repercusiones internas en Irán tras la firma del acuerdo con el grupo p5+1

Las repercusiones internas en Irán tras la firma del acuerdo con el grupo P5+1

José Ignacio Castro Torres

Resumen

Las conversaciones entre Irán y el Grupo P5+1 han llevado a que el día de la implantación del acuerdo se haya producido al principio del año 2016. Ello ha repercutido en el interior de Irán, reforzando la estructura de su régimen. Las negociaciones han permitido que en el interior del estado se hayan producido medidas represoras sin que haya existido una fuerte repercusión, reduciendo las posibilidades de los grupos opositores y de las minorías étnicas. En el ámbito político el Líder Khamenei ha conseguido que los conservadores pragmáticos se afiancen el poder. Desde el punto de vista económico, existe una fuerte tendencia hacia la recuperación. Socialmente, a la población se abre la esperanza de un futuro mejor.

Palabras clave

Conversaciones nucleares, política interior, economía, disidencia, bienestar social.

Abstract

Talks between Iran and P5+1 Group have led to an agreement's implementation day at the beginning of 2016. This issue has repercussions inside Iran, reinforcing its regimen's structure. Talks have allow repressive measures inside the state, without a strong repercussion, reducing in this way chances for opposition groups and ethnic minorities. Regarding political environment, Leader Khamenei has achieved pragmatic conservatives establish themselves in power. From the economic point of view, there is a strong trend towards recovery. Socially, a better future is opened to the population.

Keywords

Nuclear Talks, home policy, economy, dissidence, social welfare.

Los efectos del acuerdo sobre la sociedad iraní

Merece la pena hacer una recapitulación previa de la estructura que posee la sociedad en el interior de Irán para poder realizar un análisis de cómo ha repercutido en ésta la firma del acuerdo con el Grupo P5+1 en materia nuclear.

La estructura social del estado iraní es muy compleja y posee unas dinámicas que le dan un carácter particular, que a veces es difícil interpretar desde los puntos de vista occidentales. Cuando se produce un acontecimiento del cariz que tiene la firma del acuerdo nuclear, las repercusiones hacen que las relaciones entre los actores internos sean modificadas por nuevos comportamientos.

La población total que posee un estado es una fuente de poder latente que, junto al potencial económico, tiene la capacidad de transformarse en poder militar.⁷⁹ Por tanto un estado con una gran población tiene la posibilidad de utilizar ésta en su beneficio como fuente de riqueza y poder. Si la población es mayor en relación con el entorno regional en el que se encuentra, constituye un factor que puede orientar a un estado hacia su expansión.

La población iraní es de unos 81 millones de habitantes, con una edad media de 28,6 años y un índice de crecimiento del 1,22 por ciento, el cual se ha venido reduciendo hasta las cifras actuales desde los años posteriores a la revolución. La cifra en si es verdaderamente significativa si se la compara con el resto de los países del Oriente Medio, de los que excluyendo Turquía, poseen todos juntos la mitad de población de la que tiene Irán.⁸⁰

La estructuración de la sociedad iraní

La relación entre población rural y urbana en Irán es muy dispar en comparación con su entorno. Casi el 70 por ciento de los habitantes de Irán viven en ciudades, siendo las más relevantes Teherán, con 7,1 millones, Mashhad, con 2,6 millones, Esfahan, con 1,7 millones, Karaj, con 1,5 millones y Tabriz con 1,5 millones.⁸¹

79 MEARSHEIMER, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics* (p. 144). New York: Norton.

80 CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, CIA. (2014, JUN). *The World Factbook*. Obtenido de [www.cia.gov: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mr.html](https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mr.html).

81 *Ibid.*

Estos datos son especialmente significativos, ya que el elevado porcentaje de población urbana permite el tránsito de ideas con una mayor facilidad que en las áreas rurales. En los entornos urbanos se puede realizar el proselitismo con una mayor facilidad y la información puede diseminarse con una rapidez inusitada, teniendo en cuenta el auge tecnológico en que se vive actualmente.

La estructura social iraní tiene un fuerte sentido del clasismo, que ha trascendido en el régimen revolucionario. Para los iraníes existen tres clases sociales principales, estando en el primer estadio aquellos considerados como prósperos, denominación con connotaciones peyorativas por parte de las otras clases. Muchos de éstos han sido herederos de los grandes comerciantes tradicionales, a los que se han sumado las familias de los clérigos más significativos. Otro segmento de la población lo constituye la clase media, formada principalmente por comerciantes, funcionarios intermedios, dueños de tiendas y mano de obra cualificada. Además, el proceso de urbanización y modernización creó una nueva división en los trabajadores por sectores de producción de acuerdo con sus capacidades, principalmente en las áreas de los hidrocarburos, construcción, transporte y manufacturas. Los más desfavorecidos forman el grupo de los *mostazafin* o necesitados, constituidos por la gran masa laboral de la ciudad y el campo, a la que se suman trabajadores de servicio doméstico u otros servicios de carácter personal. Aunque no existen datos fidedignos, la población necesitada se podría elevar a un cuarenta o cincuenta por ciento del total, constituyendo dos grupos compuestos por los relativamente pobres, que reciben un escaso salario regular y los extremadamente pobres, con verdaderas necesidades para atender a sus requerimientos alimenticios y domésticos.⁸²

El régimen iraní, capaz de controlar las minorías periféricas y el campesinado, es consciente de la situación precaria de los habitantes de los suburbios de las grandes ciudades. Teniendo en cuenta el alto porcentaje de población urbana de Irán y el gran número de *mostazafin* existente, esta situación podría constituir un caldo de cultivo para el malestar social y la disidencia. Sin embargo, el régimen busca mantener a la población desfavorecida en una situación de dependencia y agradecimiento, mediante el empleo de subsidios sobre los productos de primera necesidad y la vivienda, al tiempo que proporciona oportunidades para obtener un empleo. Dentro de las posibilidades de ocupación se incluye el acceso y la posible promoción en las milicias *Basij*, que vigilan las normas de comportamiento social de los súbditos iraníes. Dentro de las milicias, sus miembros, principalmente los más jóvenes, son sometidos a un adoctrinamiento que asegura su lealtad a los principios del régimen al tiempo que les mantiene alejados de toda posible contaminación ideológica proveniente de grupos opositores como el *Movimiento Verde*.⁸³

82 CURTIS, G., HOOGLUND, E. (2008). *Iran. A Country Study* (pp. 103-107). Fifth Edition. Washington D.C.: Federal Research Division. Library of Congress.

83 FRANKLIN, L. (2014). «How to Think About Iran. Obtenido de: <http://www.gatestoneinstitute>.

Al igual que en otros conflictos sociales, la aparición del ciberespacio como medio de comunicación ha trascendido en la sociedad iraní, aunque de una manera especial debido a su extensión y profusión. De este modo se ha creado el llamado fenómeno del Weblogistán, como un espacio de interconectividad global con accesibilidad muy alta y en constante expansión. El fenómeno se ha constituido en una revolución en el campo de la transmisión de información dentro y fuera del estado, en el que se está desarrollando una lucha en el campo ideológico entre los movimientos sociales y políticos de la oposición y las autoridades religiosas, que apoyándose en las nuevas comunicaciones no presentan una postura monolítica sobre la interpretación del chiismo en Irán, poniéndose de manifiesto las complejidades y contrariedades internas iraníes.⁸⁴

Embebida en este controvertido entorno se halla el grueso de la población iraní sometida al fervor religioso que, desde la caída del régimen de Saddam Hussein en 2003, puede peregrinar a las Tumbas de los profetas Alí y Hussein en las ciudades santas iraquíes de Nayaf y Kerbala o a otros lugares de culto local, como la ciudad de Qom donde se halla la Tumba de Fátima Masumeh, hija del Imán Reza.⁸⁵ Esta tradición se ha potenciado con el culto a los llamados mártires de la guerra con Irak, que se reproduce en un ritual semanal en la que los familiares acuden a pasar el día en los camposantos. Por otra parte, un sector de la juventud se decanta por posturas más hedonistas, buscando los lugares donde no se encuentren con los vigilantes de la moral islámica, en una tradición aún más consolidada desde los tiempos ancestrales de los poetas persas Rumi, Hafez, Omar Khayam y Saadi.⁸⁶

En medio de este pulso entre disidencia y clientelismo, así como fervor y hedonismo, la firma del acuerdo nuclear constituyó un alivio sobre la tensión social que se vive principalmente en los suburbios de las ciudades iraníes. A primeros del año 2016 el portavoz del gobierno iraní, Mohammad-Baqer Nobakht, anunció un incremento del 23 por ciento en los salarios de los empleados gubernamentales y un aumento de las pensiones en un ocho por ciento. Otro de los anuncios de importancia trascendental fue que el gobierno no iba a incrementar los precios de los hidrocarburos, que constituyen el principal elemento del programa de subsidios. Probablemente la serie

org/4221/how-to-think-about-iran. El *Movimiento Verde* o Jombesh-e Sahz se podría considerar como una ideología de carácter liberal que incluye a jóvenes, mujeres, minorías étnicas, sindicatos y algunos soldados del ejército regular. Aunque los grupos que lo integran son heterogéneos, todos ellos tienen en común el respeto de los derechos civiles y la aspiración a unas elecciones libres.

84 HENDELMAN-BAAVUR, L. (2007). «Promises and perils of Weblogistan: Online personal journals and the Islamic Republic of Iran». En *The Middle East Review of International Affairs*, N°11, Vol.2 (pp. 77-93). Herzliya: Rubin Center.

85 HOURCADE, B. (2010). *Le Géopolitique de l'Iran* (p. 53). Paris: Armand Colin.

86 ESPINOSA, Á. (2009). «Un país con dos almas». *Política Exterior* (pp. 105-112). Instituto de Política Exterior: Madrid.

de medidas populistas anunciadas por las autoridades iraníes se produjeron como uno de los principales pasos en la decantación de la población hacia las posturas oficiales.⁸⁷

Una característica trascendente del pueblo persa es el mantenimiento de su propia cultura, apoyada sobre la base de su lenguaje y religión, que se ha conservado a través de los tiempos, incluso durante la época de la dominación árabe. Esta «idea de Irán» constituye un polo de atracción civilizadora absorbiendo a otros pueblos y lenguas hacia sí, lo que ha conseguido que muchas de las civilizaciones que le rodean sean variantes de la civilización persa, o al menos estén fuertemente influenciadas por ésta.⁸⁸

El concepto de unidad y significancia cultural que posee Irán desde los tiempos ancestrales ha trascendido en la actualidad, lo que lleva a explicar que se haya trazado un camino de resistencia contra los valores occidentales a la par que contra la influencia árabe.⁸⁹ Este concepto de «Imperio de la Mente» que en su día definió Winston Churchill es perfectamente aplicable a Irán, que intenta mantener sus valores dentro de un contexto diferenciador.⁹⁰

También es destacable la férrea autoprotección del régimen desde el interior, mediante un mecanismo de control y terror, que no permite la evolución hacia posturas más abiertas fuera del encorsetado margen de libertades que se permite. Cualquier intento de apertura social o política ha sido duramente reprimido por las autoridades o por las milicias, hecho aún de peor trascendencia, ya que el fanatismo ha conducido en ocasiones a la aplicación de medidas desproporcionadas del empleo de la fuerza.

Si bien los ejemplos de represión más significativos fueron los siguientes a las elecciones presidenciales de 2009 o los que sucedieron tras el Movimiento Verde de 2011, lo cierto es que las negociaciones nucleares se han aprovechado en el interior de Irán para reprimir los movimientos disidentes sin que se hayan producido reacciones internacionales dignas de mención. En este sentido es de destacar el fuerte incremento actual en las penas de muerte, un cincuenta por ciento más elevadas que durante el anterior mandato del presidente Ahmadinejad.⁹¹

87 JANES. (2016). «Despite sanctions relief, Iran's high operational risks are likely to impede major foreign investment inflow in one-year Outlook». Obtenido de: https://janes.ihs.com/Janes/Display/1761641?E-Mail=TRUE&utm_source=MAINSEARCH&utm_medium=email&utm_term=clickfull&utm_content=190168&utm_campaign=160202.

88 KAPLAN R.D. (2012). *The Revenge of Geography* (pp. 269-270). New York: Random House.

89 Según Michael Axworthy la especificidad de la cultura iraní se puso de manifiesto tras los atentados del 11-S en EE UU, que fueron condenados por las autoridades y lamentados por el pueblo iraní, que se manifestó en solidaridad con las víctimas en las principales ciudades, al contrario del sentir popular que mostraron otros habitantes de la zona de Oriente Medio.

90 AXWORTHY, M. (2010). *A History of Iran: Empire of the Mind* (pp. 283-284). New York: Basic Books.

91 VEINTHALL, B. (2015, Agosto, 03). «Analysis: To confront Iran's jingoism and domestic

De esta aproximación a la sociedad iraní se puede deducir la estratificación del poder en las clases sociales, en las que las élites dirigentes ocupan los puestos de mayor bienestar. Sin embargo, el sistema social tiende a la consolidación, ya que establece una gran masa poblacional anclada en el culto religioso, que se ha vinculado intrínsecamente con la cultura de la honra y respeto a los cientos de miles de víctimas de la guerra con Irak, a las que se relaciona con un gran sector de la población, que perdieron sus familiares en dicha contienda.

Otro hecho significativo es el apaciguamiento de los sectores más desfavorecidos de la población mediante el empleo de medidas de apoyo económico, como los subsidios o ayudas a la vivienda, al tiempo que se ofrecen posibilidades de futuro a aquellos jóvenes que se comprometan con el régimen. La firma del acuerdo nuclear ha permitido abrir un horizonte de esperanza a los menos favorecidos, al tiempo que ha proporcionado a las élites dirigentes un reforzamiento de los apoyos que poseen.

Un hecho contrastado es la existencia de una oposición social y política extremadamente atomizada, que si bien tiene finalidades comunes no parece estar lo suficientemente coordinada para realizar acciones sincronizadas en tiempo y espacio contra una estructura de poder muy consolidada, aunque presente determinadas fisuras.

De este modo se aprecian tendencias políticas aperturistas en paralelo con tendencias sociales feministas o movimientos de juventud, todos ellos desconectados por la estratificación social de la vida iraní. Igualmente se aprecia un vacío reivindicativo de la clase trabajadora, ya que no se encuentran apenas referencias sobre la actividad de los sindicatos, que no han tenido una tradición de independencia a lo largo del devenir de la sociedad iraní. De este modo se entiende la falta de afiliación, unida a la represión de cualquier conato de intento de sindicalismo.

Sin embargo, parece vislumbrarse con más intensidad que en otras sociedades la transmisión de la información a través de las comunicaciones de internet, constituyéndose un nuevo espacio de relación dentro y fuera del territorio iraní, en el que el conocimiento de la realidad se pone más de manifiesto que a través de los tradicionales medios de comunicación de masas, supervisados hasta ahora por las autoridades estatales.

repression, change its regime». The Jerusalem Post. Obtenido de: <http://www.jpost.com/Middle-East/Analysis-To-confront-Irans-jingoism-and-domestic-repression-change-its-regime-395443>.

La mentalidad negociadora en la cultura iraní

Una característica importante en la firma del acuerdo nuclear con el Grupo P5+1, es la capacidad negociadora en la cultura iraní, que no se corresponde con el modo de razonar del mundo árabe ni del pensamiento occidental.

Hay gran cantidad de hechos que han configurado de manera especial la mentalidad del pueblo iraní, aunque de ésta mentalidad se puede destacar el respeto por el poder incluso cuando éste se mantenga sobre la crueldad, hecho que refuerza el papel de un líder carismático. Lo que no respeta el pensamiento iraní es la debilidad, que en el poder de un líder se identifica con un cambio de régimen o en una negociación en una falsa interpretación de un signo de buena voluntad o de compromiso, que puede ser entendido como que la parte con la que se trata es apocada y se doblega durante el proceso negociador.⁹²

De este modo, el compromiso se ve como un símbolo de sumisión y debilidad, lo que se considera una vergüenza para el que lo acata. Por el contrario, aquel que impone la aceptación de un acuerdo es visto como un personaje fuerte y honorable, que incrementa este honor a medida que consigue doblegar las voluntades de aquellos con los que trata.⁹³

Por ello, las autoridades iraníes mostraron hacia la opinión pública una imagen de victoria tras el acuerdo nuclear, en el que se conseguiría el levantamiento de las sanciones de la ONU y el alivio de las sanciones estadounidenses y europeas, se conservarían las instalaciones nucleares en las que se continuarían las actividades de enriquecimiento de uranio y se anularía el embargo armamentístico, siendo sustituido por otro tipo de restricciones. Adicionalmente, los capitales y activos iraníes congelados volverían a operar en el mercado financiero y un total de 800 entidades y personas recobrarían la capacidad de comerciar.⁹⁴

Además, un negociador iraní no suele expresar en público lo que tiene en mente, ya que se lo reserva para sí mismo. Este es el concepto de *Ketman*, o *Taquilleh* en el mundo árabe, en el que la disimulación o el engaño no estarían mal vistos, sino que serían parte del arte de la negociación y se interpretaría como una forma de auto-

92 RHODE, H. (2010). «The Sources of Iranian Negotiating Behavior» (pp. 5-9). JCPA Strategic Perspectives. Jerusalem Ctr Public Affairs.

93 BAR, S. (2004). «Iran: cultural values, self images and negotiation behavior» (pp. 27, 28 y 45). Institute for Policy and Strategy. Herzliya: The Lauder School of Government, Diplomacy and Strategy IDC.

94 Iran Press TV (2015, Julio 14). «Iran, P5+1 make diplomatic breakthrough in nuclear». Obtenido de: talks <http://www.presstv.ir/Detail/2015/07/14/420151/Iran-P51-JCPOA-Vienna>.

preservación o protección. Dentro de este contexto, en un proceso negociador se emplea con profusión la retórica inteligente o *Zeroengi*, que mediante el dominio del lenguaje pueden confundir a su interlocutor en un ambiente de empatía, pero en el que no existe el respaldo de la toma de decisiones.⁹⁵

De acuerdo con una aproximación iraní, una negociación se encontraría llena de riesgos al tiempo que entrañaría oportunidades en todo momento. De este modo se comprende que cuando se trata un tema y se considera ya cerrado se vuelva a retomar buscando renegociaciones sobre lo ya acordado para forzar mejores condiciones. Aunque desde el punto de vista occidental esto se traduce en una ruptura de algo ya pactado, para un negociador iraní puede traducirse en aparentar una buena impresión ante sus superiores o en la arraigada creencia victimista de que está siendo estafado por los occidentales, por lo que tiene que buscar un resultado mejor al acordado.⁹⁶

Por este motivo se puede comprender que tras la firma del acuerdo se hayan producido opciones alternativas que no parecen ir en línea con lo pactado. Mientras que los informes provenientes del Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA) son hasta el momento positivos, uno de los principales escollos al levantamiento de las sanciones lo ha constituido la continuación del programa de misiles iraní. El Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica o *Pashdaran* ha realizado varios lanzamientos de misiles, al tiempo que las autoridades iraníes los han desvinculado del acuerdo nuclear.⁹⁷

Es más que probable, que tras la firma del acuerdo, Irán continúe empleando herramientas de negociación para obtener nuevas posiciones de ventaja. Quizás sea todavía demasiado pronto, pero es posible que cuando se produzca un significativo levantamiento de las sanciones, el propio acuerdo nuclear pueda ser reinterpretado.

Sobre esta base de pensamiento, se puede entender que las tácticas de una negociación llevada en el estilo iraní se basen en la prolongación de las discusiones, de tal modo que se pueda desviar el tema a tratar hacia otros que no eran el centro inicial de las conversaciones. Igualmente este estilo tiende a culpabilizar a sus interlocutores, de tal forma que le lleve a considerar que nunca es suficiente el resultado obtenido, por lo que no se tiende a considerar una estrategia en la que ambas partes de la negociación puedan ganar. También el carácter iraní tiende a buscar interconexiones donde es posible que no las haya, buscando constantemente las posibles repercusiones en otros aspectos del tema que se esté tratando.

95 BAR, S. (2004). *Op. cit.* p.12 y RHODE, H. (2010). *Op. cit.* pp. 28-29.

96 GREEN, J. D., WEHREY, F. (2009). *Understanding Iran* (pp. 40-43). Santa Monica CA: Rand Corporation.

97 SHARAFEDIN, B., CHIACU, D. (2016, marzo 03). «Iran fires ballistic missiles, U.S. hints at diplomatic response». Obtenido de: <http://www.reuters.com/article/us-iran-missiles-idUSKCN0WA0UY>.

Otro matiz a observar es el que una negociación siempre comienza desde cero, sin tener en cuenta otros acuerdos previos, lo que produce que un tema de larga duración tenga que renegociarse constantemente, perdiéndose los antecedentes de éste.⁹⁸

Los problemas de las minorías periféricas

Otro hecho característico de la población iraní es su heterogeneidad étnica y su distribución geográfica. Los persas son poco más de la mitad en relación con el resto de grupos que engloba el territorio del estado, mientras que los azeríes constituyen la cuarta parte y existen otras minorías significativas como los gilaki y mazandaranis, kurdos, árabes, baluchis y turkmenos.⁹⁹

Sin embargo, en contraste con su diversidad étnica, los pueblos iraníes son relativamente homogéneos en cuanto a creencias religiosas, ya que casi el noventa por ciento de la población es de religión chiita, coincidiendo las minorías étnicas más dispares con las áreas de creencia sunita, como pueden ser las poblaciones kurdas, baluchis y turkmenas.¹⁰⁰

Aunque los sucesivos regímenes iraníes han ejercido influencias represivas sobre las minorías periféricas, siempre han existido movimientos tendentes a reclamar las identidades culturales de estos pueblos, que poseen igualmente grandes comunidades fuera del territorio del estado.

El caso de los kurdos que viven en Irán ha sido especialmente paradigmático en relación con las poblaciones kurdas del otro lado de la frontera. Mientras que la actuación de los kurdos sirios e iraquíes que combaten al Daesh o Estado Islámico (EI) ha tenido una fuerte repercusión mediática, la represión gubernamental contra los kurdos iraníes aglutinados sobre el Partido de la Vida Libre del Kurdistán (PJAK) no ha sido prácticamente divulgada. Las manifestaciones en la ciudad de Mahabad han sido duramente sofocadas y las fuerzas armadas iraníes han realizado diversos ataques contra las posiciones que el PJAK mantiene en las montañas de Qandil, en el área limítrofe entre Irán e Irak.¹⁰¹

98 CONNELL, M. (2006, abril 19). «Iranian Negotiating Strategies». Obtenido de: <https://www.cna.org/news/events/2006-04-19>.

99 CIA. (2014). *Op. cit.*

100 REZAEI, S., homayounib, B. (2014). «Backgrounds of Divergence and Obstacles of Convergence of Ethnic Minorities in Iran from Constitutionalism to the Present». Reef Resources Assessment and Management Technical Paper. Vol. 40. New Caledonia: Noumea.

101 ZAMAN A. (2015). «Iran's Kurds rise up as their leaders remain divided». Al Monitor. Obtenido de: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/05/iran-turkey-syria-kurds-iranian-kurds-rise>

La situación que se vive en Irak y Siria pudo haber sido utilizada por los kurdos iraníes para reavivar sus sentimientos antigubernamentales. Sin embargo, la falta de apoyos exteriores provocó que la a priori debilidad iraní por la sobre-extensión de esfuerzos fuera de sus fronteras, no pudiera ser aprovechada en el interior por el PJAK.¹⁰²

Sin embargo, la actuación de Irán con respecto de los kurdos iraquíes ha sido trascendental para separar las comunidades kurdas a ambos lados de la frontera. Tras la firma del acuerdo nuclear en 2015 Rouhani visitó la ciudad kurda iraní de Sanandaj donde declararí que Irán protegería Erbil y Bagdad en la misma forma que protegería el Kurdistán iraní. De esta forma Irán aprovechó con maestría la ofensiva del *Daesh* para respaldar a los kurdos iraquíes e infiltrarse en sus estructuras, con el apoyo sobre el terreno y el suministro de armas que les proporcionó el General Qassem Soleimani, jefe de la *Fuerza Qods*, unidad de élite de los *Pashdaran*.¹⁰³ A cambio, la comunidad kurda iraní quedaba desvinculada del tradicional respaldo del otro lado de la frontera y casi a merced de las fuerzas de seguridad iraníes. Es paradójico observar que no ha habido potencias extranjeras que hayan reaccionado a esta situación, lo que muy posiblemente apunte hacia una postura occidental de no injerencia a cambio de una finalización con acuerdo de las negociaciones nucleares.

Existen otras comunidades que han planteado problemas a la unidad territorial de Irán, pero no han constituido una oposición tan importante como pudieran haber realizados los kurdos. Otra de las regiones de conflicto endémico ha sido el Sistán-Baluchistán, en la zona limítrofe con la región baluchi de Pakistán. En esta zona ha operado tradicionalmente el grupo *Jondollah* o Soldados de Dios, pero el arresto y ejecución de su líder en 2010 debilitó a este grupo, siendo su heredero el grupo *Jaish al Adl* o Ejército de la Justicia, que a partir de 2013 ha repuntado en sus actuaciones violentas.¹⁰⁴

Igualmente la población árabe del Khuzestán se encuentra reprimida por su frustración al ver sus tierras deprimidas en una de las regiones más ricas del estado, por sus reservas de hidrocarburos y agua. A pesar de las raíces árabes de la población ésta es mayoritariamente chiita, lo que constituye un vínculo de apoyo a Irán. Los oleoductos que conducen a la refinería de Abadán son una fuente de preocupación para

[up.html#](#).

102 SPYER, J. (2015, mayo 14). «Behind the lines: A tremor is felt in iranian kurdistan». The Jerusalem Post. Obtenido de: <http://www.jpost.com/Opinion/Behind-the-lines-A-tremor-is-felt-in-Iranian-Kurdistan-403135>.

103 BERMAN, L. (2016). «The Iranian Penetration of Iraqi Kurdistan». Jerusalem Center for Public Affairs. Obtenido de: <http://jcpa.org/article/the-iranian-penetration-of-iraqi-kurdistan/>.

104 ESFANDIARI, G. (2014, noviembre 07). «Violence Returns To Iran's Sistan-Baluchistan Province». Radio Free Europe. Obtenido de: <http://www.rferl.org/content/violence-sistan-baluchistan/25161200.html>.

el gobierno iraní, que ha confiado parte de su seguridad a tribus afines, principalmente a los mayoritarios ahwazíes, aunque no se tiene la certeza de su lealtad al régimen. En la región operan grupos insurgentes como el Movimiento de Liberación Nacional de Ahwaz o Resistencia Árabe para la Liberación de Ahwaz.¹⁰⁵

Sin embargo la firma del acuerdo nuclear ha hecho que Irán redoble sus esfuerzos en esta región, ya que sus reservas energéticas serán las que posiblemente contribuyan en una gran medida al desarrollo de la economía iraní tras el levantamiento de las sanciones, esperando una producción de 500.000 barriles de petróleo por día. Por este motivo las autoridades iraníes han identificado los puntos fuertes y débiles de la región, en orden de consolidar los primeros y reforzar los segundos.¹⁰⁶

A la vista de los hechos, una de las principales consecuencias que el acuerdo nuclear ha traído consigo es el reforzamiento de Irán como nación-estado a pesar de la existencia de minorías étnicas. Al núcleo persa-azerí se suman diversas poblaciones periféricas, siendo las que han presentado mayores problemas la baluchi, la ahwazi y la kurda. Las dos primeras no han sido un gran impedimento a la tendencia integradora del núcleo estatal, ya que no han poseído tradicionalmente la suficiente capacidad para poner en una seria dificultad a las autoridades iraníes.

Sin embargo, la población kurda ha presentado serios reveses históricos a la integración del estado iraní. A pesar de ello, la baza iraní tras la firma del acuerdo ha sido jugada con una gran maestría, consiguiendo la separación de las poblaciones kurdas de ambos lados de la frontera que divide Irán e Irak, con el consentimiento implícito de las potencias implicadas. De este modo la población kurda de Irán ha quedado abandonada a su suerte, carente de apoyos exteriores y abocada a la integración con el resto de los pueblos que componen la unidad del estado iraní.

El impacto de la firma del acuerdo en la política interior

La vida política iraní se enmarca en una estructura que la configura especialmente, debido a su carácter de república islámica, en la que la religión se encuentra presente en todos los ámbitos de la vida.

Si bien la revolución se encargó de depurar los grupos no afines a ella, dentro del espíritu de ésta existen diversas tendencias. Igualmente fuera de la estructura

105 BRADLEY, J. R. (2007). «Iran's ethnic tinderbox». En *The Washington Quarterly*. N°30. Vol 1 (pp. 181-190).. Elliott School of International Affairs. George Washington University.

106 Iran Press TV (2016, enero 01). «Iran says ready to raise post-sanctions oil output». Obtenido de: <http://www.presstv.ir/Detail/2016/01/09/445089/Iran-NISOC-Kouti-OPEC>.

revolucionaria existen diversos movimientos de oposición, con diferentes niveles de permisividad y clandestinidad.

El sistema político iraní se basa en los escritos del Ayatollah Khomeini que en su libro *Velayat-e Faqeeh*, sostiene que la autoridad suprema del estado debe recaer en las manos de uno de sus clérigos.¹⁰⁷ El planteamiento del libro es que el cuerpo legislativo que debe regir en el estado emana de Dios, por lo que la ley se identifica con la *Shariah* o Ley Islámica.

El rígido sistema de la política iraní

Sobre la base constitucional se establece la estructura del sistema político iraní, cuya cúspide está constituida por el Líder Supremo, quien posee una amplia autoridad en la determinación y seguimiento de las políticas generales del estado. En cuanto a su relación con otros órganos de poder, tiene la potestad de nombrar al Consejo de Guardianes y a la cabeza de la judicatura. Después del fallecimiento de Khomeini este puesto fue ocupado por Khamenei, quien no poseía el carisma ni el rango clerical del anterior, pero que ha sabido controlar la Asamblea de Expertos, que tiene la potestad de elegir al Líder.¹⁰⁸

La Asamblea de Expertos es un grupo de 86 clérigos que tienen la responsabilidad de elegir o de reemplazar al Líder en caso de que fuese necesario, ya fuese por fallecimiento, incapacidad o falta de idoneidad.¹⁰⁹ La Asamblea se elige cada ocho años, mediante cuota proporcional según el número de habitantes de cada provincia, aunque el Consejo de Guardianes puede vetar las candidaturas. Además el Líder tiene igualmente la autoridad de nombrar, aceptar la dimisión o cesar a los miembros de la Asamblea.¹¹⁰

107 En el *El Gobierno del Legislador* existe un fuerte contraste con las teorías occidentales, arraigadas en la Ilustración, en las que existe un *contrato social* entre el individuo y la sociedad para la convivencia. Para Khomeini es inconcebible que se produzca una separación entre la religión y la política y de hecho hace énfasis en este punto, resaltando que dicha distinción es consecuencia de la “propaganda diabólica del imperialismo” en la que los nuevos clérigos, pensadores musulmanes y estudiantes no deben caer.

108 TAKEYH, R. (2006). *Hidden Iran: paradox and power in the Islamic Republic* (p..33). New York: Henry Holt Books.

109 PARLAMENTO ISLÁMICO DE IRÁN. (1989). *Constitution of the Islamic Republic of Iran*. Artículo 107. Obtenido de: <http://en.parliran.ir/index.aspx?siteid=84&pageid=320>.

110 *Op. cit.* Artículo 110.

Esto en cierto modo pone en tela de juicio la naturaleza aparentemente democrática de la Asamblea.¹¹¹

El Consejo de Guardianes es un grupo de doce juristas, elegidos cada seis años. La mitad de sus miembros son elegidos por el Líder y el Parlamento o Majlis elige la otra mitad, basándose en las recomendaciones del Poder Judicial y la aprobación del Parlamento. La misión del Consejo es evaluar la concurrencia de la ley islámica con las disposiciones que adopte el Majlis. Una vez realizada la evaluación, el Consejo puede aceptar la ley o devolverla al Majlis para su modificación.

El Presidente es la autoridad superior de la rama ejecutiva y es elegido por sufragio universal cada cuatro años con un límite de dos mandatos.¹¹² Sin embargo el Consejo de Guardianes debe aprobar las candidaturas a la presidencia.¹¹³ Su relevante posición le sitúa inmediatamente detrás del Líder en cuanto a la ostentación del poder en el estado.¹¹⁴

El Consejo de Discernimiento es un órgano encargado de mediar cuando hay una discrepancia entre el Majlis y el Consejo de Guardianes, proporcionando asesoramiento al Líder, el cual nombra a los miembros permanentes de este órgano. Tiene una composición variable entre 35 y 40 integrantes que representan a las principales tendencias políticas, las cabezas de las tres ramas gubernamentales y a los miembros del Consejo de Guardianes. Su creación se debe a Khomeini y su existencia resta principalmente poder al conservadurismo religioso en favor de la autoridad del Líder, aunque también puede limitar la actuación del Majlis en caso de no convenir alguna ley. Khamenei reforzó en 2005 las prerrogativas del Consejo de Discernimiento, dándole la capacidad de supervisar todos los departamentos gubernamentales.¹¹⁵

El Parlamento o Majlis se compone de 290 miembros y tiene la autoridad de revisar y aprobar las disposiciones gubernamentales, presupuestos, ratificación de tratados internacionales y supervisar la actuación del presidente y sus ministros.¹¹⁶ En el caso de se considere que una ley pueda tener discrepancias con la Ley Islámica y la Constitución, deberá ser sometida a su aprobación por el Consejo de Guardianes. En

111 CENTRE FOR IRANIAN STUDIES (2006). «A constitutional role of the Assembly Rights and Limitations. Understanding Iran's Assembly of Experts». Policy Brief, N°1, p.5. Durham University.

112 PARLAMENTO ISLÁMICO DE IRÁN. *Op. cit.* Artículo 10.

113 PARLAMENTO ISLÁMICO DE IRÁN. *Op. cit.* Artículo 11.

114 THALER, D. E., NADER, A., CHUBIN, S., GREEN, J. D., LYNCH, C., y WEHREY, F. (2009). *Mullahs, Guards, and Bonyads: An Exploration of Iranian Leadership Dynamics* (p.25). Santa Monica CA: RAND Corporation.

115 KARL, V. (2005, octubre 08). «Iran Moves to Curb Hard-Liners». Washington Post. Obtenido en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/10/07/AR2005100701865.html>.

116 PARLAMENTO ISLÁMICO DE IRÁN. *Op. cit.* Artículos 71 al 90.

el caso de discrepancia entre el Majlis y el Consejo de Guardianes se someterá la ley a lo que disponga el Consejo de Discernimiento.

Se puede deducir que el Majlis se encuentra restringido desde un primer momento por el nombramiento de sus candidatos, que han de cumplir una serie de requisitos para ser aprobados por el Consejo de Guardianes.¹¹⁷ Igualmente sus disposiciones son supervisadas por este consejo y en caso de existir discrepancia aún se encuentra la figura del Consejo de Discernimiento para determinar la concurrencia de una ley con el ordenamiento constitucional y la Ley Islámica.

La figura del Líder es fundamental en este proceso, toda vez que está implicado en el nombramiento de muchos de los miembros de los órganos que controlan la actuación del Majlis, independientemente de la afinidad que puedan tener al propio Líder los miembros parlamentarios. Por este motivo puede actuar indirectamente sobre las disposiciones parlamentarias a través de los cargos afines a su persona y que concurran con sus planteamientos.

El estamento militar trasciende al ámbito político y en dicho sentido se estudia en este epígrafe. El Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica o Pashdaran se creó para defender la revolución islámica, aunque su influencia política y tamaño han crecido considerablemente desde los primeros tiempos de su fundación.¹¹⁸ Su poder político se debe a la situación privilegiada en que se han situado varios de sus dirigentes y a su expansión económica.¹¹⁹ Normalmente ha actuado como un elemento sobre el que se han apoyado los conservadores para desplazar a los reformistas. Sin embargo, al ser un actor político, la Guardia Revolucionaria es tendente al debate entre sus facciones internas.¹²⁰

La rígida estructura anteriormente descrita ha ocasionado la creación de instituciones paralelas y redundantes, causando rivalidad y parálisis institucional.¹²¹

117 *Op.cit.* Artículo 99.

118 *Op. cit.* Artículo 150 y 151.

119 La evidencia de la implicación de los Pashdarán en la vida política es significativa. Destaca Mohammad Baqer Qalibaf, como candidato conservador en varias elecciones, miembro parlamentario y alcalde de Teherán. El Pashdarán más significativo sería Ahmadinejad, quien ocupó el cargo de Alcalde de Teherán antes de acceder a la presidencia entre 2005 y 2013. Aunque en 2005 Khamenei reforzara las prerrogativas del Consejo de Discernimiento para controlar el apoyo de Ahmadinejad a los Pashdarán, éstos podrían tener prevista una estrategia de actuación para la época posterior a la muerte de Khamenei.

120 GREEN, J. D., NICHIPORUK, B., NADER, A., HANSELL, L., NAFISI, R., y BOHANDY, S. R. (2009). *The Rise of the Pasdaran: Assessing the Domestic Roles of Iran's Islamic Revolutionary Guards Corps*. (pp. 77-81). Santa Monica CA: Rand Corporation.

121 KAMRAVA, M., y HASSAN-YARI, H. (2004). «Suspended equilibrium in Iran's political system». *The Muslim World*. Vol 94. N°4 (pp. 495-524).

Debido a que la parte formal de la estructura del sistema político no posee la agilidad que necesita la vida del país, se han constituido en paralelo una serie de redes informales de poder, formadas por organizaciones, de las que sus élites dirigentes se encuentran a su vez situados en puestos de carácter oficial relacionados con el poder. Esta situación crea una doble dependencia entre el individuo y la organización a la que pertenece, constituyéndose una relación de clientelismo, que aleja a la estructura formal de la posibilidad de ejercer el control efectivo de la vida política.

Por todo ello, la toma de decisiones es mucho más compleja que lo que representan las instituciones involucradas, por la existencia de las redes informales, que en muchas ocasiones son capaces de desplazar la autoridad de la entidad oficial que debería tomar la decisión sobre determinado aspecto. Estas redes informales suelen estar dominadas por individuos con un gran estatus en la organización revolucionaria y con fuertes lazos en el aparato de seguridad del estado, que además suelen ocupar cargos de gran importancia dentro de la estructura burocrática formal de poder.¹²²

Las opciones previas a la firma del acuerdo

Antes de su muerte, Kenneth Waltz predijo el modo en que finalizarían las negociaciones nucleares, basándose en un razonamiento asentado en la forma del pensamiento y el modo de la negociación iraní.

Para este autor la crisis nuclear en Irán podría haber finalizado de tres maneras diferentes. La primera pasaría porque los esfuerzos diplomáticos se dirigiesen al endurecimiento de las sanciones que penden sobre Irán, haciendo que de este modo los iraníes abandonasen bajo presión su programa nuclear. Sin embargo la experiencia de acontecimientos pasados indica que cuando un estado persigue un programa nuclear las sanciones no son suficientes para disuadirle de su objetivo. De haberse endurecido el mecanismo sancionador es posible que Irán se hubiese sentido más vulnerable y que hubiese buscado con más ahínco la consecución de un programa nuclear militar encubierto, hallando bajo su protección la última de las posibles disuasiones.¹²³

Conociendo la idiosincrasia de la naturaleza iraní era muy difícil que un gobierno mostrase hacia los otros grupos de poder interno o ante su población un síntoma tan evidente de debilidad.

122 CRANE, K., LAL, R. y MARTINI, J. (2008). *Iran's political, demographic, and economic vulnerabilities* (p.15). Santa Monica CA: RAND Corporation.

123 WALTZ, K. N. (2012). «Why Iran should get the bomb». *Foreign Affairs*. Vol 91. N°4, (pp. 2-5).

Por este motivo, el que Irán se plegase a los designios de los intereses de las grandes potencias no era concebible sin que se produjese una importante crisis en la estructura de poder, que afectaría al propio Líder Khamenei.

La segunda de las opciones podría ser que Irán detuviese sus pruebas nucleares para la obtención de una bomba atómica, pero que mantuviese una capacidad que en un momento dado le proporcionase la posibilidad de alcanzar la producción de un arma nuclear. Esta posibilidad de saltar el umbral nuclear podría ser especialmente beneficiosa desde el punto de vista de la dinámica de las fuerzas internas que pugnan por el poder en Irán. La línea fundamentalista tendría de este modo asegurado los beneficios de poseer la bomba en un futuro, a cambio de no sufrir sus inconvenientes, encarnados en el aislamiento y condena internacional.¹²⁴

La tercera posibilidad pasaría por la continuidad de un programa nuclear, en el que sus logros se hiciesen públicos, llegando a la realización de una prueba nuclear. De este modo, la reducción de desequilibrios con respecto a otras potencias como Israel o los EE. UU., podrían producir una mayor estabilidad regional.¹²⁵

La mejor opción para Irán era el mantenimiento de una capacidad nuclear por debajo del umbral militar. Las otras alternativas podrían haberle conducido a una crisis de prestigio interno, unida a la pérdida de poder en el sistema internacional o al endurecimiento de las sanciones, que podrían desembocar en una situación de pobreza y malestar social. Tal como se había predicho Waltz, el ala más radical de los dirigentes iraníes se sentiría satisfecha, pero además el conjunto de la sociedad iraní se vería más favorecido con el levantamiento de las sanciones y el estado se vería fortalecido por los mayores ingresos económicos.

Las consecuencias del acuerdo sobre el Gobierno de Rohani

En el año 2012 el líder Khamenei procedió a reconducir la situación hacia posturas internas más afines a su línea, ya que el anterior presidente Ahmadinejad se había decantado por posiciones extremas, que le habían acercado al aislamiento exterior y a la ruptura de las negociaciones. Esta situación se había traducido interiormente en una crisis económica y el malestar de gran parte de la población.

La oportunidad se presentó aprovechando las elecciones al *Majlis* de ese año, ya que el *Movimiento Verde*, que se había echado a la calle tras las elecciones presidenciales del año 2009, se encontraba estrangulado y sus líderes Hossein Musavi and Mehdi

¹²⁴ *Ibid.*

¹²⁵ *Ibid.*

Karrubi continuaban todavía bajo arresto. Muchos de los reformistas que se atrevieron a presentarse a las elecciones fueron vetados por el Consejo de Guardianes y los que pasaron el veto fue por no manifestar claramente su tendencia y no ser considerados como problemáticos.¹²⁶

Eliminado de la lucha por el poder el grupo reformista, la victoria se dirimiría entre los grupos conservadores, siendo los partidarios del Líder los que obtendrían más de la mitad de los escaños en el parlamento.¹²⁷ A los pocos días Ahmadinejad tuvo que comparecer en el parlamento para explicar su política, ya que se le había acusado de mala gestión económica y de desafiar al líder.¹²⁸ El Líder Supremo conseguía reconducir la vida política de su país, despojando de su poder en el parlamento a los familiares e incondicionales de Ahmadinejad. El siguiente paso era limitar aún más su poder hasta las próximas elecciones presidenciales, en la que no podría ser reelegido por llegar al límite de las dos legislaturas.

Entretanto, las sanciones continuaban erosionando la vida política y pública del estado. A primeros de octubre se reabrió el debate económico en el *Majlis*, en un momento en el que el rial se encontraba en mínimos históricos en su cambio con el dólar y que había causado enfrentamientos entre manifestantes y la policía. La población se encontraba en tal estado de penuria económica que se tuvo que posponer la medida prevista de supresión progresiva de los subsidios, sobre determinados bienes de consumo, que había comenzado a finales de 2010.¹²⁹

El año 2013 traería consigo la celebración de elecciones presidenciales, en las que Ahmadinejad no podría ser reelegido por haber agotado el límite de sus mandatos. Entre los seis candidatos aprobados por el Consejo de Guardianes de la Revolución, resultó elegido Hassan Rohani, considerado a priori como moderado. Aunque Rohani se había mantenido a lo largo del tiempo dentro de la estructura de las diferentes administraciones, su discurso era tolerante, llamando a una mayor apertura y libertades ciudadanas e instando a que el gobierno siguiese una senda de «paciencia, racionalidad y moderación».¹³⁰

126 RECKNAGEL, C. (2012, marzo 03). «Explainer: Iran's Parliamentary Elections». Radio Free Europe. Obtenido en: http://www.rferl.org/content/irans_parliamentary_elections/24501490.html.

127 VOA News (2012, marzo 03). «Ahmadinejad's Supporters Defeated in Parliamentary Election». Obtenido en: <http://www.voanews.com/content/ahmadinejads-rivals-defeat-his-supporters-in-election-results-141357203/180434.html>.

128 VOA News (2012, marzo 14). «Iran's Ahmadinejad Defends Record in Parliament Query». Obtenido en: <http://www.voanews.com/content/irans-ahmadinejad-defends-record-in-parliament-query-142625036/179928.html>.

129 RECKNAGEL C. (2012, octubre 13). «As Sanctions Bite, West And Tehran Play Risky Game». Radio Free Europe. Obtenido en: <http://www.rferl.org/content/iran-sanctions-west-nuclear-economy-politics/24738311.html>.

130 VOA News (2013, Julio 03). «Iranian President-Elect Calls for Openness, Easing Restrictions». Obtenido en: <http://www.voanews.com/content/iranian-president-calls-for-openness-easing-restrictions/1694217.html>.

En este nuevo ambiente se reactivarían las conversaciones con el grupo P5+1 para llegar a un acuerdo nuclear, por lo que comenzaría a tratarse el tema en Ginebra. A finales de 2013 el ministro iraní de exteriores, Javad Zarif, llegaría a un primer pacto que contemplaba la continuidad de las instalaciones de enriquecimiento de uranio siempre y cuando este material no superase el cinco por ciento del enriquecimiento, se prorrogase el proyecto del reactor de agua pesada de Arak y las sanciones se aliviasen mientras se negociaba el acuerdo. Los resultados se tradujeron en expresiones de júbilo popular y en el reforzamiento del poder de Rouhani, quien declaró que las negociaciones habían sido la expresión del voto moderado de los iraníes.¹³¹

En septiembre de 2014 las negociaciones nucleares llegarían a un punto en el que Irán mantuvo una postura de fuerza, por lo que el grupo P5+1 decidió en noviembre extender las conversaciones durante seis meses más.¹³² La extensión de las negociaciones sería aprovechada internamente por el gobierno de Rouhani para eliminar a los opositores al régimen y acallar las voces de protesta, sin recibir críticas exteriores. Mientras el tema de los derechos humanos era eclipsado por las conversaciones nucleares, las cárceles se llenaban de presos y aumentaba significativamente el número de ejecuciones, superando Irán a China en referencia a las condenas de muerte, en términos porcentuales de población.¹³³

Tras una serie de discrepancias, las conversaciones nucleares comenzaron en Lausana a discurrir por cauces de entendimiento. A final de marzo de 2015 se sentarían las bases de un acuerdo marco que impediría teóricamente que Irán pudiese adquirir la capacidad nuclear militar al menos durante diez años. El número de centrifugadoras se reduciría en dos tercios hasta las 5060, siendo las restantes desmontadas y almacenadas. Otro aspecto fue que las cantidades de uranio de bajo enriquecimiento se reducirían de 10.000 kilogramos a 300 durante 15 años. Igualmente se reconfiguraría el reactor de agua pesada de Arak para que no pudiese producir plutonio de forma industrial. Además Irán permitiría, en el plazo máximo de 24 días, la entrada a los inspectores del OIEA a los lugares sospechosos.¹³⁴

131 KAMALI, S. (2013, noviembre 24). «Iran's leaders and public celebrate Geneva nuclear deal. *The Guardian*. Obtenido de: <http://www.theguardian.com/world/2013/nov/24/iran-reaction-nuclear-deal-geneva>.

132 KIMBALL, D. (2014). «Iran's Inflexibility on Enrichment a Barrier to Progress on Nuclear Deal. Obtenido de: <http://www.armscontrol.org/arms-control-now/Irans-Inflexibility-on-Enrichment-a-Barrier-to-Progress-on-Nuclear-Deal>.

133 FRANKLIN, L. (2015). «Iran's Prison Archipelago. Obtenido de: <http://www.gatestoneinstitute.org/6202/iran-prison-archipelago>.

134 GORDON, M., SANGER, D. (2015, abril 03). «Iran Agrees to Detailed Nuclear Outline, First Step Toward a Wider Deal». *The New York Times*. Obtenido de: http://www.nytimes.com/2015/04/03/world/middleeast/iran-nuclear-talks.html?_r=0.

Finalmente el acuerdo nuclear vería la luz en Viena el 14 de julio de 2015 con el nombre de *Joint Comprehensive Plan of Action*. Rohani aprovecharía la firma del acuerdo para dirigirse en una audiencia televisiva a la población explicando que «las metas de Irán se han alcanzado». La forma en que esta firma se había llevado a cabo sería aprovechada por Rohani para transmitir a su pueblo que los EEUU y sus aliados se habían plegado a las exigencias de Irán, con tal de conseguir un acuerdo. Esta idea sería reforzada desde el exterior, ya que muchas de las voces críticas occidentales, habían censurado al secretario de estado norteamericano, John Kerry, por alcanzar un compromiso a pesar de no ser del todo beneficioso.¹³⁵

El año 2016 comenzaba con una posición de ventaja para Rohani, que se había mostrado ante su pueblo como ganador de las negociaciones y la esperanza de la mejora de sus condiciones de vida. Esta situación sería aprovechada por los «moderados» iraníes para reafirmar su posición de cara a las elecciones al *Majlis* y a la Asamblea de Expertos iraníes.¹³⁶

Un hecho que reforzaría aún más la posición de Rohani, fue la mayor aplicación histórica del sistema de vetos previo a los candidatos a las elecciones, por parte del Consejo de Guardianes. Con los fundamentalistas ya controlados, el Líder Khamenei se aseguraba de este modo que los reformistas no pudiesen ocupar candidaturas.¹³⁷

En este entorno, el resultado de las elecciones sería el esperado, evitando además la protesta en las calles. Sin embargo, los partidarios del gobierno no solo ganaron, sino que se impusieron con rotundidad a los candidatos más conservadores, siendo uno de los ejemplos más significativos el que los Ayatollahs Yazdi y Mesbah perdiesen sus puestos en la Asamblea de Expertos. Además el antiguo presidente Akbar Hashemi Rafsanjani, fue el que más votos obtuvo en su candidatura a la asamblea.

A la vista de la evolución de los acontecimientos se observa que Rohani ha aprovechado con maestría la negociación y la firma del acuerdo con el Grupo P5+1 en materia nuclear. Durante los meses previos a la firma, el gobierno utilizó las negociaciones para evitar las críticas de la comunidad internacional mientras tomaba duras medidas contra los grupos adversos o insurgentes.

135 FREUND, C.P. (2015): «Selling the Nuclear Deal in Tehran». *reason.com*. Obtenido de: <http://reason.com/archives/2015/07/22/selling-the-nuclear-deal-in-tehran>.

136 NEPHEW, R. (2016, febrero 16). «What the nuclear deal means for moderates in Iranian politics». *Brookings*. Obtenido de: <http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2016/02/16-iran-nuclear-deal-political-moderates-nephew>.

137 BORDEN, E., MALONEY S. (2016, febrero, 24). «Iran's Guardians' Council has approved a record-low percentage of candidates. What will that mean for the upcoming vote?». Obtenido de: <http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2016/02/24-iran-elections-candidates-rejected-borden-maloney>.

La firma del acuerdo sería utilizada por Rohani para consolidarse en el poder ante su pueblo, al que ofreció un resultado de victoria y la esperanza de un futuro próspero. Con estos resultados y la neutralización de los ultraconservadores y reformistas, Rohani se aseguraba que el *Majlis* y la Asamblea de Expertos le fuesen afines. Sin embargo no se debe pensar en que se produzcan grandes cambios tras estos resultados, ya que Rohani ha sido tradicionalmente un hombre afín al régimen. Cabe destacar que durante varios años fue el negociador nuclear iraní o que criticó duramente las protestas en las calles, tras las elecciones de 2009, que dieron la victoria a Ahmadinejad.

Detrás de Rohani se encuentra la sombra omnipresente del Líder Khamenei, quien además se encuentra respaldado por Rafsanjani, por lo que todos los indicios apuntan en una convergencia de las instituciones de cara a un próximo futuro en la política interior de Irán.

Las repercusiones del acuerdo en la economía iraní

Según Wallerstein y Braudel las revoluciones industriales se pueden dar en aquellas sociedades en las que se produce una acumulación de capital a largo plazo, que trae consigo el cambio tecnológico basado en la expansión intelectual, cultural y científica.¹³⁸ La economía iraní se puede encuadrar dentro del tipo de ciclo corto, ya que la sociedad en el recorrido de su historia ha sido tendente a variaciones, que no han permitido la estabilidad de este largo término.

Las referidas variaciones conducentes al ciclo de la economía iraní se deben principalmente a la ausencia de un marco legal suficientemente garantista, que asegure la continuidad de la acumulación de los capitales a largo plazo. Las propiedades y posiciones sociales son otorgadas como privilegios personales en vez de derechos adquiridos e inviolables, por lo que la tenencia de la gracia divina o *Farrab-ye Izadi* es más importante que estos derechos sobre la posesión de los capitales acopiados. De esta forma, la economía iraní es tendente al estancamiento por los problemas que plantea la falta de garantías sucesorias y legitimidad de la propiedad, además de la gran dificultad para la acumulación de capitales a largo plazo como condición necesaria para el desarrollo de una economía moderna.¹³⁹

Entretanto la economía iraní se debate entre fuerzas opuestas, que le permiten épocas de desarrollo o causan periodos de crisis, según se produzca una mayor o menor

138 WALLERSTEIN, I. (2005). *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción* (p.6). Madrid: Siglo XXI Editores.

139 MALEKI, A. (2009). *Oil Economies and Social Welfare* (pp. 5-6). Roma: Centro Studi di Politica Internazionale.

tensión de las tendencias dominantes. De este modo a los precios y obtención de los productos petrolíferos se le oponen las sanciones internacionales, causando tiempos de bonanza, traspaso de capitales, alto consumo e inflación, en contraposición con otras épocas de penurias económicas y escasez de capitales, que repercuten en el bienestar social y la estabilidad nacional. Además internamente existe la pugna entre las instituciones económicas y comerciales arraigadas a la tradicional economía iraní, con otras formas más aperturistas de entender el desarrollo económico. Esta pugna interna se halla igualmente enmarcada dentro de las diferentes facciones que lidian por establecer sus respectivas cuotas de poder dentro de la vida iraní.¹⁴⁰

En referencia a estas facciones existen dos grandes grupos en los que se dividen para repartirse las parcelas de poder en la estructura económica, determinando la capacidad relativa de cada una de ellas dentro de la vida política. Por un lado se encuentra un bloque formado por los conservadores tradicionales y fundamentalistas, que han sido capaces de controlar determinados recursos independientemente de la intervención estatal, ya que aparte de los ingresos provenientes de fondos oficiales poseen otros provenientes de las aportaciones religiosas o *shrines*, de los lugares de culto y de las fundaciones o *bonyads*. Esta base económica ha permitido al sector conservador proteger la economía tradicional y promover la privatización sólo de modo parcial. El otro bloque lo constituyen los elementos más moderados, en el que se encuentra la facción pragmática conservadora y los reformistas que disponen principalmente como fuente de financiación los recursos provenientes de los fondos estatales, por lo que tienden a la privatización y una mayor apertura a la economía de mercado.¹⁴¹

En enero de 2016 se produciría un punto de inflexión para la economía iraní, ya que el OIEA determinó que Irán había dado los pasos fundamentales para el cumplimiento del tratado. Rohani estableció con rapidez múltiples contactos en el ámbito internacional para atraer las inversiones extranjeras, pero las dinámicas internas son tan particulares, que los poderes establecidos no siempre ven con buenos ojos la apertura a las reglas del comercio internacional. Esto es especialmente significativo con un grupo de poder tan importante como pueden ser los *Pashdaran*, que han acumulado una gran cantidad de capitales y poder durante la época de las sanciones.¹⁴²

140 *Op. cit.* p.7.

141 DE BOER, L. (2009). *Analyzing Iran's Foreign Policy; The Prospects and Challenges of Sino-Iranian Relations* (p.43). University of Amsterdam: MSc Programme International Relations, Research Project: The Political Economy of Energy 2009.

142 The Economist Intelligence Unit (2016): «All that glitters. Assessing opportunities and risks in postsanctions Iran» (p.2). The economist. Obtenido de: http://pages.eiu.com/rs/783-XMC-194/images/Iran_Whitepaper_Feb2016_FINAL.pdf?mkt_tok=3RkMMJWWfF9wsRovuarPZKXonjHpfsX56%2B4oUa6oIMI%2FoER3fOvrPUfGjL4JTcplI%2BSLDwEYGJlv6SgFTbjGMbhtzbgMUhU%3D.

Las sanciones y la economía del petróleo

Una explicación de la estructuración económica iraní podría ser la consideración de que su economía tiene un fuerte carácter extractivo, ya que se encuentra diseñada para acopiar las riquezas que genera el petróleo del total de la sociedad, para que se beneficie de éstas una pequeña élite. Por tanto habría muy poco impulso institucional para el cambio hacia estructuras diferentes, de carácter inclusivo, en el que los incentivos individuales y el reparto de la riqueza fuesen mayores.¹⁴³ Entre tanto, la sociedad recibiría una mínima parte de los beneficios para evitar que el malestar social fuese tal que se crease un clima de rebelión.

Se observa de nuevo la complejidad del sistema, por la existencia en el ámbito económico de estructuras solapadas y redundantes, que no son más que la expresión de la presencia de varias facciones que luchan por el dominio en el ámbito político, a las que se unen determinadas estructuras comerciales que tienen fuertes lazos con la organización gubernamental y clerical. Igualmente, dentro de las diferentes facciones existen desavenencias internas que trascienden al ámbito económico, situando en los puestos de responsabilidad a individuos según el reparto interno de poder que tenga cada una de las facciones en el momento considerado.

Los ingresos y la distribución de los beneficios que genera la producción de hidrocarburos son característicos en cuanto a la rapidez en la toma de decisiones y en la efectividad en que éstas son llevadas a cabo en un sistema en el que la práctica del poder está muy relacionada con la aceptación popular, ya que en periodos de bonanza financiera el régimen ha podido comprar voluntades y evitar posibles movimientos disidentes o tener que realizar políticas impopulares. Por el contrario, los tiempos en que las dificultades económicas se han cebado sobre la población han coincidido con inestabilidad y desórdenes públicos.¹⁴⁴

En relación con la dependencia económica del petróleo, ésta ha causado en la macroeconomía iraní los síntomas del «mal holandés». Dicho fenómeno se produce cuando la obtención de un recurso escaso, como puede ser el petróleo, produce grandes beneficios económicos para la renta interior. Como resultado se origina una superabundancia de liquidez interna y de atracción de capitales, que producen que se disparen los tipos de cambio y dirigen la riqueza y mano de obra hacia el sector productor de dicho recurso, a la par que la demanda interna se incrementa. Como

¹⁴³ ACEMOGLU, D., ROBINSON, J. (2012): *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza* (pp. 98 y 465). Deusto.

¹⁴⁴ TAIT, R. (2012, octubre 03). «Iran sanctions bite as protests hit Tehran streets». The Telegraph. Obtenido de: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iran/9584314/Iran-sanctions-bite-as-protests-hit-Tehran-streets.html>.

contrapunto se provoca la inflación en los precios y una huida de la inversión y mano de obra de los sectores menos favorecidos hacia aquel que si lo está, conduciendo a una situación de inestabilidad, que impide el desarrollo de una economía multisectorial equilibrada.¹⁴⁵

Aparte de las características generales del «mal holandés», la dependencia del petróleo en economía iraní posee particularidades propias, ya que existe un círculo vicioso entre las exportaciones de hidrocarburos, Producto Interior Bruto (PIB) y consumo interno de productos energéticos. De este modo el incremento de las exportaciones petrolíferas aumentan el PIB y éste causa un aumento en el consumo interno de hidrocarburos refinados. Al aumentar la demanda interna de productos refinados se detraen importantes cantidades de hidrocarburos de las exportaciones, ya que la extracción de éstos es hasta ahora prácticamente constante. La situación es aún más grave si se tiene en cuenta que tradicionalmente los productos energéticos han estado fuertemente subvencionados.

De esta manera se produce una elasticidad en el consumo interno de productos energéticos, debido a los cambios que se producen por los beneficios de los ingresos en función del momento del círculo vicioso en que se encuentre la economía petrolífera iraní. Una consecuencia que vicia aún más este círculo es la limitada capacidad de refinado de la industria petroquímica iraní, por lo que en los momentos álgidos de demanda interna es necesario importar productos refinados del exterior. Una circunstancia añadida es la aversión tradicional iraní a la inversión tecnológica exterior, lo que no permite el incremento de la producción por la mejora de tecnologías que conlleven a una mayor extracción o el acceso a recursos de situación más difícil.¹⁴⁶

Con el previsible levantamiento de las sanciones, Irán se enfrenta a un nuevo ciclo de bonanza económica que debe gestionar con cautela. La inminente recuperación del sector del gas y el petróleo y la atracción de la inversión extranjera posiblemente sitúen a Irán entre los mayores exportadores globales de hidrocarburos.¹⁴⁷

A la vista de los hechos pasados y las tendencias de futuro la economía iraní parece que atravesará un nuevo ciclo de expansión, alentada por el levantamiento de las sanciones que repercutirá directamente en el sector petrolífero. Sin embargo, las autoridades iraníes deben ser lo suficientemente cautas para evitar males pasados, donde la afluencia masiva hacia el sector de los hidrocarburos ha despojado de contenido a los otros sectores productivos. Esto es especialmente significativo en un estado en el que todavía existen otros importantes sectores, como el de la industria

¹⁴⁵ CORDEN, W., NEARY, J. (1982). «Booming sector and de-industrialisation in a small open economy» (pp. 825-834). *The economic journal*. Vol. 92, N°368. London: Royal Economic Society.

¹⁴⁶ GREEN, J. D., WEHREY, F. (2009). *Op. cit.* p. 17.

¹⁴⁷ THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT (2016). *Op. cit.* p.2.

automovilística y donde aún existe un tejido industrial lo suficientemente desarrollado para el establecimiento de una economía diversificada.

Las consecuencias del alivio de las sanciones

Si bien sanciones por la cuestión nuclear se habían aplicado a partir de 2005, fue en el segundo semestre de 2012 cuando éstas se intensificaron, entrando en vigor las sanciones de la Unión Europea sobre los productos energéticos y las operaciones financieras iraníes. Las principales razones fueron la presión estadounidense unida al deterioro de las inversiones en Irán.¹⁴⁸

Este efecto fue aún más trascendente si se tiene en cuenta que EE. UU., había implementado en el año 2010 su *Comprehensive Iran Sanctions, Accountability and Divestment Act*, que afortunadamente para Irán no fue reforzado con mayores medidas, ya que en noviembre de 2013 se alcanzó un primer acuerdo interino con el Grupo P5+1.¹⁴⁹

Aunque los datos proporcionados por el gobierno iraní pueden ser inciertos, existen indicadores que hablan por sí solos del efecto que ha sufrido la economía. Uno de los más demostrativos es la depreciación del rial con respecto del dólar, que en el período 2011-2013 se había desvaluado en más de un 80 por ciento, descendiendo de una cotización de 13.000 riales a 33.200 riales por dólar.¹⁵⁰ Otro efecto de gran importancia es la elevada cifra de paro, que según datos oficiales del año 2014 se situaba en 3,5 millones, pero que hubiera podido duplicarse si no hubiese cambiado la situación. El entonces ministro iraní de trabajo, cooperativas y bienestar Ali Rabei, mostraba su preocupación al advertir que a los 3,5 millones de parados pronto se le sumarían otros 4,5 millones de universitarios que no encontrarían trabajo.¹⁵¹

148 PATTERSON, R. (2013). «EU sanctions on Iran: the European political context». Middle East Policy. Vol. 20. Nº1 (pp. 135-146). Washington, D.C.: The Middle East Policy Council.

149 DE YOUNG K., WARRICK, J. (2013, diciembre 01). «As senators work on Iran sanctions bill, White House lobbies lawmakers not to act». The Washington Post. Obtenido de: http://www.washingtonpost.com/world/national-security/as-senators-work-on-iran-sanctions-bill-white-house-lobbies-lawmakers-not-to-act/2013/12/01/eb3e9d5a-5927-11e3-835d-e7173847c7cc_story.html.

150 CORDESMAN, A. H., GOLD, B., COUGHLIN, C. (2014). *Iran: Sanctions, Energy, Arms Control, and Regime Change* (p.10). Lanham MD: Rowman & Littlefield.

151 Iran Daily Brief (2014, febrero 06). «Labor Minister warns of specter of 8 million unemployed». Obtenido de: <http://www.irandailybrief.com/2014/02/06/labor-minister-warns-of-specter-of-8-million-unemployed/>.

Un efecto derivado de las sanciones ha sido la escasez de hidrocarburos refinados para el alto consumo interno de su población, ya que su utilización se encuentra dos veces por encima de la media mundial y que su factor energético, entendido como la ratio entre el gasto energético y el producto interior bruto, se encuentra tres veces por encima de la media mundial.¹⁵² Esto quiere decir que el sistema de consumo energético es ineficiente ya que, mediante el sistema de subsidios que se arrastra del pasado, se ha creado un consumo desproporcionado por parte de la población. A esto hay que añadir la baja capacidad de refinado iraní, ya que la mayoría de sus exportaciones son en crudo y sus productos refinados no son excesivamente elaborados, como hidrocarburos condensados del gas, la nafta o el fuel oil, produciendo una baja cantidad de gasolinas.¹⁵³

Debido a la baja producción de refinados petrolíferos y a la ineficiencia en su consumo Irán se ha visto obligado a la importación de gasolinas, combustible aeronáutico y gas-oil. Para paliar este problema se está intentando mejorar la capacidad de refinado nacional, por lo que es posible que la autosuficiencia en gasolina esté próxima a alcanzarse y que se pueda comenzar a exportar este producto en 2016, a la par que se planea una reducción de los subsidios sobre los combustibles petrolíferos y el gas, para intentar adecuarlos a su verdadero precio.¹⁵⁴

Otro de los efectos de las sanciones sobre la población ha sido el impacto sobre los precios de los artículos de alimentación, causado precisamente por la descrita depreciación del rial, el descenso de la producción de hidrocarburos y el sistema de intercambio de productos, a la que se añadió la reducción de los subsidios que Ahmadinejad implementó en el año 2010 y que no pudo ser continuada por la delicada situación en la que se encuentra el país.¹⁵⁵

Al mismo tiempo que los hogares se han visto en dificultades para cubrir sus necesidades, algo parecido le ha ocurrido al sector industrial. La disminución de la energía subvencionada, unida a la reducción de materias primas y a la escasez de la cadena de suministradores de utensilios causa un efecto de carestía en la producción y desabastecimiento de piezas, que en muchas ocasiones imposibilitan a la industria para

152 MOSHIRI, S., ATABI, F., Panjeshahi, M., Lechtenboehmer, S. (2011). «Long Run Energy Demand in Iran: Efficiency and Renewable Energy Scenarios». USAEE Working Paper, Vol. II. N° 071. (p.5). Cleveland, OH: The United States Association for Energy.

153 CORDESMAN, A. H., GOLD, B., COUGHLIN, C. (2014). *Op. cit.* p. 28.

154 EIA (2013). «Iran Analysis Brief». Obtenido de: <http://www.eia.gov/countries/analysisbriefs/Iran/iran.pdf>.

155 FARS NEWS (2012, noviembre 06). «یگتسب باورش هاگ / ۲۹ هجری قمری در راه ناری یدن مفده مود ماگ». *El Segundo paso en la subvencion presupuestaria: reducir la dependencia del petróleo*. Obtenido de: <http://www.farsnews.com/newstext.php?nn=13910816000395>.

obtener beneficios, lo que obliga al impago de salarios o al despido de trabajadores.¹⁵⁶ Esta situación ha sido particularmente significativa en el sector del automóvil donde la producción de las empresas *Khodro*, *Paykan* y *Saipa* era más alta que la del propio Reino Unido.¹⁵⁷

La situación económica ha sido finalmente más acusada por las clases menos favorecidas representadas en los enfermos, mujeres y jóvenes.¹⁵⁸ Esta situación hubiera podido desembocar en el malestar social. De este modo se hubiera obligado al gobierno de Irán a elegir entre la transparencia en su programa nuclear o correr el riesgo de una revuelta social.

Este cúmulo de circunstancias ha comenzado a cambiar desde la firma del acuerdo, atrayendo la esperanza y alejando el fantasma del malestar social. Además podría cambiar drásticamente a partir del momento en que la mayoría de las sanciones sean levantadas, abriendo la posibilidad del incremento en la obtención de hidrocarburos, la mejora de la producción de productos refinados y el incremento de los ingresos del estado al aumentar la renta de la población y disminuir los subsidios sobre los productos energéticos.

Una vez alcanzado en enero de 2016 el día de la implantación del acuerdo, la producción petrolífera con participación occidental se ha reanudado de nuevo en una primera fase, donde franceses y españoles se han adelantado en el restablecimiento de los mercados.¹⁵⁹ Este primer paso podría llegar hasta los términos del año 2012, en la que la Unión Europea no se había sumado a las sanciones energéticas. Podría ser incluso mayor si se tiene en cuenta que junto con los europeos se sumarían al mismo tiempo chinos, japoneses, surcoreanos, indios o sudafricanos. A pesar de ello, el sistema financiero iraní se encuentra lleno de claro-oscuros, lo que reprime en cierto modo las apetencias de invertir por parte de capital extranjero.

Otros sectores productivos podrían ser reactivados a colación del incremento en el sector petrolífero. En este sentido la industria del automóvil podría volver a retomar

156 FASSIHI, F., SOLOMON, J. (2012, enero 03). «In Iran's Factories and Shops, Tighter Sanctions Exact Toll». *The Wall Street Journal*, Obtenido de: http://online.wsj.com/news/articles/SB10001424127887324595904578120250597512768?mod=WSJ_hps_MIDDLENexttoWhatsNewsThird&mg=reno64-wsj&url=http%3A%2F%2Fonline.wsj.com%2Farticle%2FSB10001424127887324595904578120250597512768.html%3Fmod%3DWSJ_hps_MIDDLENexttoWhatsNewsThird.

157 RUBIN, M. (2013): «Is Iran's Automobile Industry Collapsing?» (p.2). OE Wacht. Fort Leavenworth, Kansas: Foreign Military Studies Office.

158 FATHOLLAH-NEJAD, A. (2013). «Les sanctions visant à préserver la non-prolifération nucléaire». (pp. 155-161). *Géostratégiques*. N°40. Vol. 3. Paris: Académie de Géopolitique de Paris.

159 Russia Today (2016, febrero 02). «Iran resumes oil export to Europe after 5-year-halt». Obtenido de: <https://www.rt.com/business/332439-iran-oil-export-europe/>.

las posiciones de liderazgo previas al año 2012, con producciones superiores al millón de unidades al año. Si se contase con la inversión extranjera la cifra de producción podría llegar a los dos millones en el 2020, donde Irán podría aprovechar la rivalidad entre las firmas francesas *PSA Peugeot-Citroen*, las chinas *Chery*, *Changan* y *Lifan* y las surcoreanas *Hyundai* y *Kia*.¹⁶⁰

Conclusiones

Las consecuencias de la firma del acuerdo entre Irán y el Grupo P5+1 ha tenido una repercusión trascendental en el afianzamiento del régimen dentro del interior del territorio del estado.

En primer lugar, las fuerzas centrífugas iraníes, constituidas por las minorías periféricas han sido minimizadas. Una gran parte de ello ha sido debido al desencadenamiento de una fuerte represión interna, en una época en que las negociaciones en el nivel internacional han permitido que en el ámbito doméstico se hayan realizado acciones de gran contundencia, sin que haya habido una importante presión exterior en el tema de los derechos humanos.

Además las minorías han perdido muchos de los apoyos exteriores que recibían de los grupos afines al otro lado de la frontera. Uno de los ejemplos más significativos ha sido la pérdida de canales de relación de la minoría kurda con sus homónimos iraquíes. El apoyo que Irán ha prestado en el exterior a los kurdos iraquíes en contra del *Daesh*, ha sido cobrado por el gobierno central iraní con la contrapartida de cesar en el apoyo que tradicionalmente ha recibido la provincia del Kurdistán iraní.

En el ámbito político, las negociaciones han sido aprovechadas por el régimen para amedrentar a la disidencia y controlar el sistema electoral sin que hayan existido presiones exteriores. Por ello Khamenei utilizó a su favor la situación para alejar a los fundamentalistas de las parcelas de poder que estaban adquiriendo. Entretanto, el Líder colocaba un hombre afín a su persona, como es el presidente Rouhani, aunque su imagen sea de moderación.

La negociación ha reforzado la figura de Rohani y su ejecutivo, que han mostrado a la población iraní su capacidad de imponerse y alcanzar un acuerdo favorable, lo que ha incrementado su prestigio. Ello ha conducido a que las elecciones al Majlis y a la Asamblea de Expertos hayan resultado en un número de elegidos muy favorable a Rohani, con lo que las instituciones del estado han quedado dentro del cauce que quiere mantener el Líder Khamenei. Por si esto fuese poco, el control ejercido mediante

160 The Economist Intelligence Unit (2016). *Op. cit.* pp.12-13.

el sistema de vetos a los candidatos no afines ha alejado a la oposición liberal de las estructuras de poder, sin que se hayan producido desórdenes públicos ni un clima de malestar social.

El impacto económico del acuerdo ha sido un multiplicador de las actuaciones de las autoridades iraníes. La desaparición progresiva de las sanciones ha abierto un clima de esperanza en la población iraní, que ha visto desvanecerse el fantasma de las penalidades a cambio de un horizonte de prosperidad.

Además del futuro de bienestar que percibe la población, las posibilidades que ofrece la venta del petróleo y la activación de diversos sectores económicos muy posiblemente repercutirán en el incremento de la riqueza interna iraní, que trascenderá evidentemente en su actuación en el exterior.

A pesar de ello, la estructura de poder que se ha afianzado en Irán tiene varios retos por delante, que pueden ralentizar su crecimiento económico. La tradicional cultura bazarí, la dependencia casi exclusiva del sector petrolífero, o la falta de garantías para la inversión nacional y extranjera en una economía de ciclo corto, hacen que el despegue económico de Irán aún se encuentre entre signos de interrogación.

Todo lo anterior parece indicar que la firma del acuerdo nuclear entre Irán y el Grupo P5+1 ha llevado al conservadurismo pragmático iraní a ocupar una posición de poder, donde ha desplazado o eliminado a sus opositores, ha atraído hacia sí la popularidad y ofrece la esperanza de un futuro de limitada prosperidad.

Capítulo IV

¿Es Irán una amenaza militar?

¿Es Irán una amenaza militar?

Jesús M. Fernández Pedraza

Resumen

La ambición iraní por ocupar un lugar de privilegio en la región del Golfo y en el orden mundial no puede materializarse sin disponer de unas Fuerzas Armadas potentes, que respalden sus objetivos políticos y apoyen con credibilidad la capacidad de proyectar su poder más allá de sus fronteras. Desde hace décadas, el obsoleto Ejército convencional iraní se muestra incapaz de cumplir esta misión. Para paliar esta debilidad, Irán ha desarrollado la doctrina de proyección asimétrica, no sólo en la región sino en todo el mundo. En la estrategia de la disuasión del Irán pos acuerdo nuclear es fundamental la fuerza de misiles que, en manos de los radicales Guardianes de la Revolución, representa el papel de punta de lanza de su Ejército.

Palabras clave

Irán, fuerzas armadas iraníes, misiles, acuerdo nuclear, defensa, seguridad, Golfo.

Abstract

Iran's ambition to occupy a privileged position in the Gulf region and in the world order cannot be realized without having a powerful armed forces to support their political objectives and support credible capacity to project its power beyond its borders. For decades, the Iranian obsolete conventional army is unable to fulfill this mission. To overcome this weakness, Iran has developed the doctrine of asymmetric projection, not only in the region but throughout the world. In the Iran's deterrence strategy after the nuclear deal, the missile force in the hands of the IRGC radicals occupies a pivotal role, which plays the role of spearhead of its army.

Keywords

Iran, Iranian armed forces, missiles, nuclear agreement, defense, security, Gulf.

*«Preparad contra ellos toda la fuerza y toda la caballería que podáis para con ello atemorizar al enemigo de Dios y vuestro y a otros que no conocéis, pero que Dios conoce»
(Corán, azora VIII, aleya 60,
Constitución de la República Islámica de Irán, Principio 151)*

Átomos para la paz

6 de enero de 1979. El ejército iraní, como en el año 2011 sucedería en Egipto y Túnez, toma la decisión de no compartir la suerte de su jefe, el sah Reza Pahlevi, quien debe abandonar su país tras una serie de movilizaciones populares y donde, poco tiempo después, se instaura un régimen teocrático islámico que, liderado por el ayatolá Jomeini, provoca la salida del país de la influencia occidental. La Revolución Islámica Iraní había comenzado. Desde entonces, pocos países han atraído tanto la atención de los medios de comunicación, políticos y estudiosos civiles y militares como Irán y su revolución. Indudablemente, Irán ha sido una fuente interminable de preocupaciones en el ámbito internacional y lo seguirá siendo.

Sin embargo, Irán, es mucho más que su revolución. Se trata de un extenso país con mucha población y muy joven, con una cultura y una historia milenarias. El país dispone de la segunda reserva de gas natural más grande del mundo y la cuarta de petróleo. Su economía, pese a las sanciones, se cuenta entre las veinte más grandes del mundo. La mayor parte de su población es urbana y está bien educada, lo que ofrece una mano de obra cualificada de gran potencial. Su PIB per cápita es similar al de China. Y sus recursos naturales están por explotar: la exportación de crudo o gas no llega a un cuarto de su economía.

Su enorme importancia geoestratégica no se basa únicamente en su potencial energético sino también en su firme voluntad política de configurarse como un actor geopolítico regional de primer orden en una de las zonas más inestables, complicadas y de mayor importancia estratégica del mundo.

Desde el punto de vista particular del régimen islámico, ocupar el lugar que, por múltiples razones, le corresponde en la región de Medio Oriente y en el orden internacional pasa, inexcusablemente, por convertirse en una verdadera potencia militar, por disponer, en definitiva, de unas fuerzas armadas que le respalden y den credibilidad en el ámbito internacional.

A pesar del acuerdo nuclear alcanzado entre Irán y la coalición del Grupo 5+1, del levantamiento de las sanciones y del (probable) regreso de Irán al terreno de juego internacional, no podemos obviar una pregunta que retumba en nuestros oídos: ¿cómo podemos confiar en los iraníes con su historial de agresiones, violencia, alteraciones y engaños?

Pero... ¿Hubo alguna vez un programa nuclear militar?

El programa nuclear de Irán comenzó en 1957, cuando el sah R. Pahlevi firma un acuerdo con los Estados Unidos para el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos, dentro del programa «Átomos para la Paz», promovido por el presidente D. Eisenhower, por el que Irán dispondría a finales del siglo XX de 23 centrales nucleares.

Tras hacerse con el poder en 1979, los ayatolás despreciaron la energía nuclear («*una ciencia occidental*»). Sin embargo, tras la larga y sangrienta guerra con Irak¹⁶¹, que finalizó sin un claro vencedor, se dieron cuenta de la debilidad de sus fuerzas militares.

El régimen de los ayatolás se dedicó, con todo su empeño, a buscar el camino más corto que les llevara lo antes posible a las posiciones de cabeza en el campo militar y encontraron el atajo. Así es cómo, el programa nuclear, junto con el de adquisición y desarrollo de misiles, ocuparía en el futuro un lugar preeminente para el régimen.

Poco después del fin de la guerra, Irán mantiene contactos con varios países europeos, entre ellos España y Alemania, para la construcción de una central nuclear que no fructifican, debido al veto de los Estados Unidos que mantenían relaciones hostiles con Irán a causa de la toma de rehenes en la Embajada americana de Teherán en 1979. Ante la negativa occidental, Irán firma entonces acuerdos de cooperación científico-técnica en materia nuclear con China, en 1990, y con la Unión soviética, en 1995.

El expresidente Hashemi Rafsanjani admitió en 2015 a un sitio web iraní que Irán siempre quiso tener la opción de conseguir armas nucleares: «*Cuando empezamos el trabajo [nuclear], estábamos en guerra, y queríamos tener esa opción para el día en que nuestros enemigos quisieran utilizar armas nucleares*»¹⁶². Sus declaraciones confirmaban también que en el programa de enriquecimiento y en el proyecto del reactor de Arak hubo un camino paralelo que dirigía a las armas nucleares.

161 Irak intentó conseguir por la fuerza la anexión de la región de Shatt al-Arab, en la zona del Juzestán. Para ello, el 22 de septiembre de 1980, invadió Irán reivindicando un territorio disputado tras el trazado de fronteras que se realizó tras el fin del imperio otomano y que rompía el Pacto de Argel por el que se delimitaba una frontera común. Las consecuencias de los ocho años de guerra, con un millón de soldados y civiles de ambos bandos muertos, fueron graves daños a las estructuras económicas de ambos países, alcanzando Irán cifras de paro de hasta dos dígitos.

162 ALBRIGHT, David, HEINONEN, Olli, and STRICKER Andrea. Addressing the Military Dimensions of Iran's Nuclear Program, 4 noviembre 2015.

Sin embargo, repetidas veces y en distintos foros internacionales, el gobierno iraní ha negado su existencia y ha reivindicado «*su derecho inalienable a desarrollar la energía nuclear para fines pacíficos; de la necesidad de librar al mundo de las armas de destrucción masiva y de prestar especial vigilancia al terrorismo nuclear internacional*»¹⁶³.

Y parece que, a partir de 2003, fue cierto, puesto que, en noviembre de 2007, el National Intelligence Council (NIC), organismo que asesora directamente al presidente de Estados Unidos, emitió un informe titulado «*Irán: intenciones nucleares y capacidades*», en el que aseguraba que Irán había paralizado en el año 2003 su programa para la fabricación de armas nucleares y que dicho programa no se había reanudado.

Parece innegable que, independientemente de su mensaje populista, la idea de que Irán tiene derecho a acceder a la tecnología nuclear y de que es necesaria para el desarrollo del país ha calado y es compartida por gran parte de la población. Asociada con la idea de modernidad y progreso y con la necesidad de incrementar la capacidad eléctrica y de reducir la dependencia del petróleo, en Irán se ven los esfuerzos de la comunidad internacional para evitarlo como una discriminación frente a otros países de su entorno como Israel, India y Pakistán¹⁶⁴. Mientras tanto, Estados Unidos insistía en que Irán, por ser un país productor de petróleo, no necesitaba instalaciones nucleares y le acusaba reiteradamente de intentar fabricar armas nucleares.

Irán, por su parte, aprendió las lecciones de la guerra con Irak, cuando ésta bombardeó la planta nuclear de Bushehr¹⁶⁵, y ha construido sus instalaciones nucleares en búnkeres de hormigón pretensado enterrados a gran profundidad¹⁶⁶. Esta situación provocaba que, en caso de un ataque aéreo proveniente de Estados Unidos o de Israel (como el que en 1981 destruyó las instalaciones nucleares iraquíes de Osirak en una operación de ataque aéreo) contra las instalaciones nucleares subterráneas, éste no pudiera realizarse con armas convencionales¹⁶⁷.

163 Discurso del vicepresidente iraní Reza Aghazadeh en la Conferencia de la OIEA, celebrada en Viena, el 16 de septiembre de 2002. Los Países No Alineados, como Corea del Sur y Brasil, defienden igualmente el derecho soberano de los países a tener acceso a la tecnología nuclear pacífica.

164 Cuyos programas de armas han sido fomentados por los Estados Unidos y que se niegan a firmar el Tratado de No Proliferación (TNP).

165 Estos reactores sufrieron varias veces ataques aéreos entre 1984 y 1988, que terminaron con el programa en la central de Bushehr, que no se reanudó hasta 1995.

166 En agosto de 2004, Washington informó que en las plantas nucleares de Natanz y Arak, se habrían instalado las ultracentrifugadoras encargadas del enriquecimiento de uranio (el enriquecimiento de uranio no es una violación al TNP) y la construcción de un reactor de agua pesada, respectivamente. Carpintero Santamaría, Natividad. *El Programa Nuclear de Irán*, en Documentos de Seguridad y Defensa, núm. 35, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, junio de 2010.

167 «*Debido a que las instalaciones no solo están enterradas, sino que estarían protegidas con barreras de unos 20 metros de espesor*», según manifestó un oficial occidental en declaraciones en las que pidió

Para solventar este problema, una de las opciones militares presentadas por el Pentágono en el invierno de 2006 fue el uso de bombas nucleares tácticas penetrantes¹⁶⁸. No obstante, su uso violaría el *statu quo* establecido desde Nagasaki de no emplear armas nucleares.

Para evitar este incumplimiento, el Pentágono ha desarrollado una capacidad dirigida expresamente a interrumpir el programa nuclear de Irán, se trata del programa *Massive Ordnance Penetrator*, más conocido como *bomba revienta-búnkeres*. La respuesta iraní no se hizo esperar. El líder supremo, Alí Jamenei, en una reunión celebrada el 8 de febrero de 2007 con mandos de la Fuerza Aérea de su país, amenazaba: «*Los enemigos saben bien que cualquier agresión por su parte encontrará una poderosa respuesta de toda la nación iraní contra los agresores y contra sus intereses en todo el mundo*».¹⁶⁹

Hay que reconocer que un ataque preventivo de este tipo solo hubiera servido para legitimar las ambiciones nucleares iraníes, con la excusa de que, efectivamente, es la única medida disuasoria eficaz ante una agresión.

El reciente acuerdo nuclear alcanzado, que prevé el levantamiento de sanciones internacionales a cambio de una reducción de sus capacidades atómicas, sienta las bases para impedir que Irán obtenga la bomba atómica a corto plazo y pueda así reintegrarse en la comunidad internacional.

Estados Unidos, no obstante, podría haber utilizado otros medios no convencionales para interrumpir o retrasar, al menos, el programa nuclear iraní, utilizando virus informáticos con la finalidad de «*sabotear sus instalaciones nucleares*».¹⁷⁰

Un acuerdo favorable, ¿Para quién?

Independientemente de las aspiraciones iraníes de asumir el papel de potencia regional que le corresponde, hay que reconocer que las circunstancias han jugado a su

mantener el anonimato. *Ibidem*.

168 HERSH, SEYMOUR M. *Would President Bush go to war to stop Tehran from getting the bomb?*, en www.newyorker.com/magazine/2006/04/17/the-iran-plans.

169 *The Middle East on a Collision Course (5): Iran Steps up Threats to Retaliate in the Event of an American Attack*, The Middle East Research Institute, MEMRI, Special Dispatch, núm. 1457, 9 febrero 2007.

170 Según información del “*The New York Times*”, quien reveló los detalles de la guerra cibernética de Estados Unidos contra Irán, citando fuentes de la Casa Blanca. Expertos informáticos estadounidenses e israelíes elaboraron un programa espía llamado *Stuxnet* que fue infiltrado en las instalaciones nucleares iraníes de Natanz. <http://www.abc.es/20120609/internacional/rc-ciberataque-obama-contra-iran-201206090744.html>.

favor. Irán no es más que un peón en el tablero estratégico del siglo XXI que juegan las potencias mayores como Estados Unidos, Rusia o China. Ante esta situación, Estados Unidos, consciente de las dificultades de enfrentarse simultáneamente a China y Rusia y al Estado Islámico¹⁷¹, aprovecha las circunstancias e intenta convertir a Irán en un amigo. Y al mismo tiempo, favorece que Europa, gracias a las futuras importaciones de Irán, soslaye la dependencia cuasi absoluta del gas y el petróleo ruso. Washington quiere poner fin a esta dependencia, porque es absolutamente incompatible con el mantenimiento de las sanciones contra Rusia¹⁷².

Del mismo modo hay que reconocer que a Irán se le abren nuevas posibilidades para consolidar su régimen, tanto en el interior como en el exterior, y para alcanzar el papel hegemónico en la región, lo que genera notables inquietudes en algunos de los países de Oriente Medio.

Resulta evidente, pues, que el acuerdo se ha firmado en defensa de los intereses de cada una de las partes implicadas: Irán se ha visto impulsada a la firma por el efecto acumulado de las sanciones impuestas desde 2012, mientras que la firma de occidente se revela como un reconocimiento implícito de que la aplicación de nuevas sanciones tampoco frenaría el programa nuclear (desde las primeras sanciones en 2006, Irán ha triplicado el número de centrifugadoras) y que la opción militar para destruir la capacidad nuclear iraní resultaba inviable pues las principales instalaciones nucleares están fuera del alcance de las bombas penetrantes más potentes del arsenal estadounidense (e israelí) y su número y dispersión obligaría a una campaña de ataques prolongada a lo largo de meses, sin ninguna garantía de éxito.¹⁷³

Las fuerzas armadas iraníes

Del ejército del sah a los guardianes de la revolución

A pesar de su milenaria historia, Irán no tiene tradición militar moderna. De hecho hasta la llegada de la dinastía Pahlavi, Irán no dispuso de un ejército nacional.

171 Según CRAIG ROBERTS, Paul Subsecretario del Tesoro en la Administración de Ronald Reagan, esta es la verdadera razón del acuerdo nuclear con Irán, en www.paulcraigroberts.org/2015/07/18/real-reasons-iran-agreement-paul-craig-roberts/.

172 *Ibidem*.

173 NÚÑEZ VILLAVERDE, Jesús A. *Irán vuelve al redil, ¿y ahora qué?* ARI 39/2015, 20 julio 2015, en www.realinstitutoelcano.org/.

Irán ni empezó ni esperaba la guerra contra Irak en 1980. Años antes, tampoco esperaba la invasión anglo-soviética de Irán en 1941, dirigida a asegurar el abastecimiento de petróleo para los aliados en la II Guerra Mundial, pues como país neutral se consideraba a salvo. Desde entonces, Teherán ha evitado un conflicto militar directo, plenamente consciente de la debilidad de su poder militar. En consecuencia, el país rara vez ha amenazado con usar la fuerza, excepto para defenderse. En lugar de ello, se ha centrado en el mantenimiento de la estabilidad y la seguridad dentro de su propio país.

Y ello no ha sido por casualidad. El sah Reza Pahlavi disponía de un ejército configurado, entrenado y bien equipado para un conflicto convencional entre estados, pero no para sofocar disturbios civiles internos como los que se encontró en el interior de su país y a los que no supo hacer frente la policía secreta o SAVAK que mantenía un auténtico régimen de terror¹⁷⁴.

Los ayatolás aprendieron la lección y, desde el principio, para la República Islámica es una absoluta prioridad la necesidad de mantener el control de las calles. Y en ello empeñan decididamente sus esfuerzos, algo que se ha demostrado extremadamente útil para el sostenimiento del régimen islámico en los tiempos de dificultades que ha atravesado el país. Sin el control absoluto de la seguridad interior, la revolución se habría visto amenazada y potencias extranjeras enemigas se hubieran podido aprovechar de la vulnerabilidad del país.

El ayatolá Jomeini, ante la desconfianza que le provocaba el ejército del sah, creó la guardia pretoriana del régimen, el “Ejército de los Guardianes de la Revolución Islámica” (IRGC), la organización militar más grande de Irán, quien junto con su milicia paramilitar *Basij* tiene como misión fundamental “defender la revolución” ante los ataques internos o externos.

Aunque después de la guerra, hubo un intento fallido por parte del presidente Rafsanjani de unificarla con el Ejército regular; desde entonces, el papel político y comercial de la IRGC no ha hecho más que crecer.

A pesar de estos antecedentes *defensivos*, Irán es considerado, desde hace años, como una de las principales amenazas a la paz y seguridad mundiales. Opinión que contrasta con la que tiene la propia población iraní: «¿Cree usted que los EE.UU., que pueden destruir todos nuestros sistemas militares con una bomba, tienen miedo de nuestro sistema militar?»¹⁷⁵ Esta percepción de su propia identidad trasluce la idea de que el ejército del país no es suficiente y que solamente “otros medios” (misiles, por ejemplo) y el

174 ESPOSITO, John. *Islam and Politics*, 4 edición, 1998.

175 Irónica declaración del ministro de Asuntos Exteriores, Javad Zarif. Wright, Robin. *Javad Zarif on Iran's Post-Deal Future*. 15 julio 2015 en www.newyorker.com/news/news-desk/javad-zarif-on-irans-post-deal-future.

“compromiso de su población” (voluntario o no) con el régimen islámico permitirán a Teherán alcanzar sus ambiciosos objetivos políticos.

Estructura de seguridad y defensa

El líder supremo es el comandante de las Fuerzas Armadas y posee la autoridad para la movilización de la población civil. Sin embargo, a pesar de ser una figura muy poderosa no es indispensable para el régimen, que es una especie de *oligarquía plural*, con varios actores y centros de toma de decisiones políticas y económicas¹⁷⁶. El Consejo Supremo de Seguridad Nacional se encarga de determinar la política de defensa y seguridad del país dentro del ámbito de la política general delineada por el líder supremo (Constitución de Irán, Principio 176).

Directamente subordinado al líder supremo, se encuentra el Jefe del Estado Mayor Conjunto, quien ejerce el mando operacional de las fuerzas armadas. Estas se organizan en dos cadenas paralelas: la fuerza regular o *Artesh*, responsable de «*salvaguardar la independencia y la unidad territorial, así como del sistema de la República Islámica*» (Constitución de Irán, principio 143) y el “Ejército de los Guardianes de la Revolución Islámica” (IRGC) o *Pasdaran*, encargado de «*salvaguardar la revolución y sus logros ... en conexión con las de las otras Fuerzas Armadas, insistiendo en la cooperación y la coordinación fraternal entre ellos*» (Constitución de Irán, principio 150).

El ejército regular se compone de unos 398.000 efectivos, distribuidos en 350.000 en el Ejército de Tierra, 30.000 en la Fuerza Aérea y 18.000 en la Armada. Su reserva movilizable, preparada y entrenada, se estima en otras 350.000 personas¹⁷⁷. Por su parte, se estima la fuerza del IRGC en unos 120.000-125.000 miembros.

Aunque nominalmente se encuentren bajo la administración del Ministerio de Defensa, quien se encarga de proporcionar el apoyo logístico, las principales autoridades militares dependen directamente del líder supremo.

Las fuerzas policiales se encuentran bajo la dependencia del Ministerio del Interior. Mientras que todo lo relacionado con el conocimiento de la situación y tratamiento de la información es responsabilidad del Ministerio de Inteligencia.

176 JAHANBEGLOO, Ramin. Teherán y la ‘Primavera árabe’. 6 agosto 2012, en: http://elpais.com/elpais/2012/07/06/opinion/1341596479_010136.html.

177 «*El Gobierno tiene la obligación de proporcionar a todos los ciudadanos del país los programas y los medios educativos militares de forma que, en cualquier momento, todos tengan la posibilidad de la defensa armada del país y del sistema de la República Islámica de Irán. Pero la tenencia de armas debe contar con la autorización de las autoridades oficiales.*» (Constitución de Irán, principio 151).

El líder supremo cuenta con el asesoramiento del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, órgano presidido por el Presidente del Gobierno.

Aunque las responsabilidades militares se encuentren distribuidas entre el Ejército y los Guardianes de la Revolución, la realidad es que ambas estructuras son paralelas y en muchos casos se encuentran solapadas y son redundantes. De esta manera, las autoridades islámicas tienen en su mano un mecanismo de control mutuo entre dos estructuras de poder que, en un momento dado, podrían oponerse al régimen desde dentro.

Las fuerzas armadas iraníes han hecho grandes esfuerzos para ser más eficaces, aumentando su entrenamiento y preparación, pero sufren un material envejecido y en muchos casos obsoleto. El aumento de los ejercicios de entrenamiento ha reforzado la disposición de las fuerzas aéreas y navales, mientras que las fuerzas terrestres siguen limitadas en su capacidad para llevar a cabo una acción coordinada, con excepción de los elementos de élite de la Guardia Revolucionaria. Por su parte, el IRGC ha ampliado considerablemente su papel militar, accediendo a una creciente gama de plataformas y capacidades militares, que en muchos casos supera a la de las fuerzas regulares¹⁷⁸.

Las capacidades militares de Irán continúan afectadas por el embargo que ha sufrido el país, limitando gravemente su acceso a las nuevas tecnologías de defensa y repuestos. A pesar de que su industria nacional ha tenido que intervenir directamente en la producción de piezas de repuesto para los equipos disponibles y en la fabricación de nuevos equipos, Irán no ha sido capaz de seguir el ritmo de gasto de sus rivales en la región del Golfo y, a día de hoy, existe en este aspecto una brecha insalvable para la República Islámica.

Asumiendo esta circunstancia, Irán ha apostado firmemente por el desarrollo del programa de misiles balísticos, que ha identificado como el camino más corto para conseguir la proyección de su fuerza fuera de sus fronteras y conseguir el respeto que, considera, se le debe en la región. Hay que tener en cuenta que el programa balístico «*nunca ha sido negociado, ni es negociable*»¹⁷⁹ para Irán. Por lo que, a pesar de las anunciadas sanciones de los Estados Unidos, no se incumple el acuerdo firmado y, por lo tanto, este programa continuará como pieza fundamental de la estrategia de la disuasión iraní.

178 http://csis.org/files/publication/150428_military_spending.pdf

179 Conferencia del embajador de Irán en España, Mohammad Hassan Fadaifard, pronunciada el 12 de enero de 2016 en el CESEDEN, Madrid.

Un futuro prometedor: las cuentas de la lechera

Tras la firma del acuerdo, han desaparecido una serie de sanciones internacionales que tenían como objetivo debilitar la economía iraní para evitar el desarrollo de su programa nuclear.

Sin lugar a dudas, este acuerdo beneficia a Irán haciendo que aumente sus ingresos gracias a las exportaciones de petróleo, pero muchos analistas piensan que el principal beneficiario de esta mejora económica serán sus fuerzas armadas, ya que el levantamiento de las sanciones abre la posibilidad de que Irán reciba armas del extranjero y modernice parte de su obsoleta tecnología, proveniente de la época de 1970 y 1980.

Ya lo predijo, en junio de 2015, el General M. Dempsey, entonces presidente del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, durante una visita a Jerusalén: *«Si se alcanza un acuerdo e implica la desaparición de las sanciones, lo cual constituye un mayor poder económico y un mayor poder adquisitivo para el régimen iraní, me da la impresión de que esto no va a repercutir en la economía con la idea de mejorar la suerte del ciudadano medio iraní»*.¹⁸⁰

Sin embargo, los ingresos que se prometen no serán tan altos debido a los bajos precios del crudo. En palabras del analista del sector energético en Barclays, Michael Cohen: *«Los esfuerzos de Irán por aumentar las exportaciones de petróleo no podrían haber llegado en peor momento, dada la persistente saturación del mercado»*¹⁸¹. En todo caso, esta circunstancia coyuntural probablemente no se traducirá más que en una prolongación del tiempo necesario para que Teherán alcance su objetivo de dotarse de unas fuerzas armadas modernas.

Irán, en su afán por convertirse en una potencia regional, compite con Arabia Saudí y los estados del Golfo, tanto en precio del petróleo como en gasto militar. Materia en la que, claramente, sus rivales tienen ventaja. Frente a un gasto militar iraní de entre 8.000 y 14.000 millones de dólares al año, Arabia Saudí y los estados del Golfo se gastan en su conjunto más de 80.000 millones de dólares al año en Defensa¹⁸².

Y estos estados continúan aumentando el gasto año tras año, lo que representa una *«ventaja aplastante, tanto en gasto militar como en acceso a armas modernas»*¹⁸³, se

180 www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4666867,00.html.

181 www.wsj.com/articles/oil-prices-fall-as-nuclear-deal-paves-way-for-iran-exports-1436861774.

182 Stockholm International Peace Research Institute. www.sipri.org/publications/test/trends/gulf.

183 El CSIS estimaba que el gasto militar en conjunto de los estados del Golfo representa aproximadamente una diferencia de 10 a 1 respecto a Irán. Miles de millones de tal gasto se destinan

afirmaba en un documento del Center for Strategic & International Studies (CSIS), de abril de 2015.

Parece lógico pensar que ningún país occidental venderá, al menos a corto plazo, armas ni tecnología punta a Irán. Por lo tanto, los principales beneficiarios a corto plazo de esta mejora de los ingresos iraníes serán Rusia y China, tradicionales proveedores de armas para Teherán.¹⁸⁴

La situación económica iraní y la relación de armamento y fuerzas convencionales en la región del Golfo, no hace prever, ni mucho menos, que Irán vaya a convertirse en una potencia militar convencional a corto plazo, como temen los críticos del acuerdo.

No obstante, y a pesar de la antigüedad del material de sus fuerzas armadas y del planteamiento defensivo de su estrategia militar, Irán no descarta un empleo ofensivo de su potencial militar. En el ámbito convencional, cálculos optimistas estiman que podría proyectar fuera de sus fronteras, con carácter limitado, casi una División, aunque con importantes carencias en lo que a apoyos de combate y logísticos se refiere. Estas carencias, no obstante, se podrían suplir con el apoyo de la población civil en determinadas zonas de mayoría chiita (por ejemplo, Bahrein). Del mismo modo, su incapacidad para adquirir la superioridad aérea que requiere la batalla aeroterrestre limitaría decisivamente esta posibilidad¹⁸⁵.

La amenaza de los misiles

Forzado por las circunstancias, Irán se ha visto obligado a desarrollar otras formas de proyectar su poder militar fuera de sus fronteras. Y a ello se ha dedicado con tesón. La República Islámica ha desarrollado varias formas no convencionales de proyección. Entre las que se han demostrado más eficaces destacan el uso encubierto de unidades de operaciones especiales, como veremos posteriormente, el empleo por sorpresa de los medios aéreos y el más moderno uso de los ataques cibernéticos.

a la adquisición de material estadounidense y europeo, entre el que se incluyen cazas, helicópteros y sistemas de defensa antiaérea.

184 Por ejemplo, la “lista de la compra” iraní en el mercado ruso abarcaría, entre otros, el misil antibuque Klub, carros de combate T-90, aviones de combate Su-35, buques de asalto anfibio de la clase Ivan Gren (aún en desarrollo) o misiles de corto alcance Iskander que pudieran hacer frente a los modernos materiales de que dispone Arabia Saudí, como los aviones de combate F-15 Eagle y Eurofighter, al carro de combate M1A2 Abrams, a los helicópteros AH-64D Apache o a las fragatas de la clase Al Riyadh, por citar alguno de los más característicos.

185 Castro Torres, J. I., *El estatus de Irán como potencia regional*. Madrid, 2015.

Uno de los medios más eficaces y que contribuyen decisivamente a la estrategia persa de la disuasión es la fuerza de misiles, que se encuentra en manos del ideológicamente radicalizado *Pasdarán*.

Solo la posibilidad de que esta capacidad pudiera ser utilizada por Irán como vector de lanzamiento de armas nucleares crea en la zona una situación de tensión e inestabilidad entre los países de la región que, indudablemente, disminuirá tras el acuerdo nuclear firmado.

Esta fuerza, dotada con misiles de diferentes alcances y con gran cantidad de medios ha sido ideada como arma de proyección estratégica¹⁸⁶. Actualmente Irán posee el mayor arsenal de misiles de todo el Medio Oriente, estimado en unas 1.000 unidades, con un abanico de alcances que llega hasta cerca de los 2.000 kilómetros¹⁸⁷. La razón de esta limitación, según Ali Jafari, comandante del IRGC, es que «*el líder supremo les ha ordenado limitar el rango a esa distancia*» y aseguró que «*Israel está al alcance de la mayoría de nuestros misiles*»¹⁸⁸. Aunque la calidad de este armamento sería discutible, pues su exactitud disminuye mucho con la distancia, Irán mantiene públicamente su exclusivo carácter disuasorio ante posibles ataques del exterior, aunque vuelve a amenazar: «*Naturalmente, cualquiera que tenga hostilidad hacia Irán está en peligro*».¹⁸⁹

Dado que el programa balístico quedó fuera de la mesa de negociación, Irán continúa desarrollando su programa de misiles. El 11 de octubre de 2015, el Ministerio de Defensa iraní informó de la prueba con éxito del misil de largo alcance *Emad*, de fabricación nacional y capaz de alcanzar una distancia de hasta 1.700 kilómetros. Los Estados Unidos preocupados por el desarrollo de misiles de cada vez mayor alcance y con una mejora sustancial de la precisión, afirmaron a través del secretario adjunto de Terrorismo e Inteligencia Financiera del Departamento del Tesoro americano, A. Szubin, que su programa balístico «*representa una amenaza significativa a la seguridad regional y global y seguirá siendo motivo de sanciones internacionales*».¹⁹⁰

Prueba de su búsqueda de tecnología punta, en 2007, Irán compró a Rusia el sistema de misiles antiaéreos S-300 (equivalente al *Patriot* americano), pero por varios motivos, la entrega ha sufrido sucesivos aplazamientos.

186 Una vez más la experiencia de la guerra contra Irak ha pesado decisivamente en el desarrollo de esta capacidad. Irán se vio incapaz de responder a los misiles Scud que Sadam Hussein disparó sobre instalaciones críticas y ciudades iraníes.

187 <http://iranprimer.usip.org/resource/irans-ballistic-missile-program>.

188 www.virtualjerusalem.com/news.php?Itemid=20245.

189 *Ibidem*.

190 www.abc.es/internacional/abci-vecinos-iran-temor-rapido-avance-para-gran-potencia-regional-201601182132_noticia.html.

Finalmente, las primeras baterías han comenzado a llegar y se pudieron ver en abril pasado durante el desfile militar celebrado en la capital con motivo del Día del Ejército Nacional¹⁹¹.

Este sistema de defensa aérea es de especial importancia dado que podría cambiar el panorama de equilibrios en la zona, pues una acción de castigo por parte de fuerzas aéreas extranjeras contra Irán únicamente se podría ejecutar asumiendo unos elevadísimos índices de atrición por parte del atacante.

Estrategia militar

Doctrina militar

La aproximación a la estrategia militar de Irán se debe enfocar desde el punto de vista de su historia reciente y de sus objetivos estratégicos. El país tiene poca experiencia en guerras modernas en los últimos tiempos. De hecho, la historia de Irán ha estado libre de guerras en el último siglo y medio, concretamente hasta el conflicto contra Irak de 1980-88, al que los iraníes llaman la *guerra impuesta*. Irán ha sido objeto de invasiones y ocupaciones, pero él mismo ha sido básicamente pasivo.

Su estrategia es eminentemente defensiva, basada en la percepción de que su mayor amenaza es un ataque proveniente de una coalición de países del Golfo junto a Estados Unidos, o de una acción independiente proveniente de Israel. En ambos escenarios, Irán tiene asumido que se encontraría en inferioridad de condiciones, provocada por el hecho de contar, a lo largo de mucho tiempo, con escasos presupuestos de defensa y la falta de tecnología de alto nivel, a la que hasta el momento, no ha tenido acceso.

Su doctrina conjunta es escasa y se basa en el concepto defensivo de capas concéntricas, contra las que un enemigo exterior se tendría que enfrentar sucesivamente haciendo cada vez más costoso su avance. En consecuencia, el empleo de los medios sería eminentemente asimétrico, evitando enfrentamientos convencionales en condiciones de inferioridad.

Aunque no es el lugar para hacer un estudio del terreno desde el punto de vista militar, debemos tener en cuenta que Irán dispone de casi 80 millones de habitantes y

191 “La base aérea iraní Khatam Al-Anbia ya está equipada con el sistema de misiles ruso S-300”, anunció el martes el ministro de Defensa de Irán, Husein Dehkan. <http://mundo.sputniknews.com/fuerzasarmadas/20160510/1059490545/iran-base-s300.html>.

que ocupa una superficie superior a la de casi toda Europa Occidental. Más importante aún son sus barreras topográficas. Irán está definido, sobre todo, por sus montañas, que constituyen sus fronteras, envuelven sus ciudades y protegen su núcleo histórico. Para entender Irán, hay que entender no sólo su gran extensión, sino sobre todo, lo montañoso que es. Rodeada por tres cadenas montañosas en el norte, este y oeste, y por el océano en sur, con un gran desierto en el centro, Irán es extremadamente difícil de conquistar. En definitiva, Irán es una fortaleza¹⁹².

Ante la certeza de que, en caso de ataque exterior, partes importantes y centros de mando y control del estado pudieran quedar destruidos, Irán ha desarrollado el concepto de “doctrina mosaico”, en la que cada zona mantiene activa su capacidad defensiva independientemente de las demás. Este concepto explica la poca importancia concedida a la acción conjunta, donde se planean y conducen las operaciones de los mandos componentes, multiplicando la sinergia producida por su empleo coordinado.

Para la mayoría de los países, el primer imperativo de seguridad es mantener su cohesión interna. Para Irán, es mantener sus fronteras seguras. Sin ellas, Irán sería vulnerable a potencias extranjeras que intentarían manipular sus dinámicas internas, desestabilizar su régimen y explotar sus vastas riquezas naturales. Y ese es el talón de Aquiles del régimen islámico: la multiplicidad de grupos étnicos que habitan las montañas de Irán (los de origen étnico persa, aunque musulmanes, sólo suponen entre el 55 y 60 por ciento de la población) y una población dividida entre una mayoría chiita y una minoría suní (concentrada en tres zonas: nordeste, noroeste y sudeste). Cualquier potencia extranjera que quisiera desestabilizar el país y socavar el poder del gobierno central usaría estas diferencias etno-religiosas para conseguir su objetivo¹⁹³.

Irán se siente seguro en sus fronteras naturales y controla a su población. Sin embargo, la mayor amenaza a la que tiene que hacer frente es la misma a la que se ha enfrentado desde Alejandro Magno: las grandes potencias extranjeras¹⁹⁴. Y desde hace décadas, las impresionantes reservas petrolíferas y de gas de Irán le hacen muy atractivo para los grandes poderes globales.

Por supuesto que no pensamos en una invasión militar terrestre (Irán no es Irak ni Afganistán), sino que la principal preocupación del régimen de los ayatolás es que los Estados Unidos utilicen las posiciones alcanzadas en Medio Oriente (Irak y Afganistán, principalmente) como plataformas para fomentar las disputas étnicas en su interior.

192 Stratfor. *The Geopolitics of Iran: Holding the Center of a Mountain Fortress*. 16 diciembre 2011 www.stratfor.com/analysis/geopolitics-iran-holding-center-mountain-fortress.

193 Quizá la amenaza más significativa provenga de la minoría kurda, siendo controlables los árabes del Juzestán y los baluchis del Sistán-Baluchistán.

194 A lo largo de la historia, solamente consiguieron conquistar Irán los mongoles, desde el noreste, y los otomanos, desde el noroeste, las dos únicas vías de acceso al país.

Revolución sí, primavera no

Como hemos visto, para el régimen islámico es fundamental mantener el control de su heterogénea población. Para ello creó el «Ejército de los Guardianes de la Revolución Islámica» (IRGC) quien apoyado por la milicia Basij es el guardián de los valores más conservadores y radicales del régimen.

Junto a ellos, las Fuerzas de Cumplimiento de la Ley o *Entezamat* constituyen una red que agrupa a unas 400.000 personas dependientes del Ministerio del Interior. Fruto de la unificación de la policía con la gendarmería y con los comités revolucionarios, realizada en 1991, estas fuerzas se encargan del cumplimiento de la ley, del orden público y del control de fronteras.¹⁹⁵

Destacan en su organización, la Unidad de Corrupción Social, encargada de los comportamientos considerados inmorales, y la Oficina de Orden Público, encargada de la vigilancia de individuos que realizan determinadas actividades como escuchar música, interacción de sexos opuestos en lugares públicos, actitud de periodistas y otros comportamientos *obscenos*.¹⁹⁶

Estas fuerzas fueron determinantes en la represión del Movimiento Verde en 2009 y 2011 y resultan fundamentales para controlar a la oposición y grupos disidentes que intentan manifestar públicamente sus ideas. Actúan en ocasiones en coordinación con otras organizaciones, como las milicias Basij o el grupo extremista semioficial de vigilantes de la ley islámica Ansar-e Hezbollah.

Para el régimen islámico es fundamental contar con una masa crítica de población que asegure no sólo el reemplazo generacional, sino un aumento sustancial de su población, requisito imprescindible para convertirse en la potencia hegemónica que aspira a ser. Lógicamente, este aumento de población implica directamente un importante aumento del volumen de sus fuerzas armadas y cuerpos policiales.¹⁹⁷

Una prueba del estricto control del régimen por parte de las fuerzas radicales es que tan solo dos días después de que el presidente Hasan Rohani confirmara entusiásticamente la firma del acuerdo nuclear, la Guardia Revolucionaria, enfrentada

195 CURTIS, G. y HOOGLUND, E. *Iran: A Country Study*. 1 abril 2008.

196 IHS Janes. *Jane's Sentinel Security Assessment – Security and Foreign Forces, Iran*. 2014.

197 El propio ayatolá Jamenei lo denunció en una arenga televisada en 2012, criticando la costumbre occidental de tener pocos hijos y refiriéndose a la necesidad imperiosa de una política de crecimiento de la población: «Definitivamente, es preciso revisar la política de control de población y planificación familiar y las autoridades deben crear una cultura que abandone la situación de un hijo o dos hijos [por familia] [...] El imán Jomeini fijó una vez la cifra en 150 o 200 millones. Es correcta. Ese es el tipo de cifra que debemos lograr», www.abc.es/sociedad/20150311/abci-iran-potenciara-natalidad-recortando-201503101719.html.

con el gobierno de Rohani por su oposición al acuerdo y por su beligerancia contra Occidente, realizó un lanzamiento de dos misiles.¹⁹⁸ Este desafío no es más que una forma de recordarle al presidente del gobierno quién es el que manda verdaderamente en Irán.

Rohani entendió el mensaje y afirmó categóricamente que Irán seguirá adelante «*aún con más fuerza*» con su «*legítimo programa de misiles*» para promover sus «*capacidades de defensa y seguridad nacional*», en lo que se interpreta como un mensaje para tranquilizar al sector más conservador del régimen, que percibe las cesiones en materia nuclear como una derrota y teme que la apertura hacia Occidente mine los valores revolucionarios.

Un campeón regional

Irán reivindica insistentemente el papel que cree que en justicia le corresponde en el Medio Oriente. Es el país chiita más importante de la región, lo que le sitúa al margen de la totalidad de las monarquías del Golfo Pérsico, ante las que viejas disputas religiosas le hacen aparecer como su enemigo natural. Además, Irán no es un país árabe. Su población es mayoritariamente persa, aunque hay decenas de minorías étnicas repartidas a lo largo y ancho de su extenso territorio.

Irán ve la región del Golfo dominada por los Estados Unidos y sus estados aliados y, en consecuencia, se opone a este *injusto* orden regional. En otras palabras, Irán, como China, se resiste a ser lo que el historiador Pankaj Mishra denomina como «*parte interesada en el orden global de algún otro*»¹⁹⁹.

El Oriente Medio es turbulento, pero actualmente Irán no se enfrenta a un enemigo que amenace su existencia. El país no tiene ancestrales enemigos irreconciliables, ni ninguna reclamación irrendentista inalcanzada en su entorno. Sus más cercanos vecinos, Irak y Afganistán, son inestables y débiles, pero actualmente no suponen una amenaza directa para Irán.²⁰⁰

198 El segundo de ellos, el Qadr H, que tiene un alcance de unos 1.300 km, con el eslogan «Israel tiene que ser borrado de la faz de la tierra» grabado en el misil. www.hudson.org/research/12303-iranian-impunity.

199 PILLING, David. *Asia needs stronger regional institutions*, Financial Times, 24 octubre 2012, www.ft.com/cms/s/0/7721dd5a-1d1a-11e2-af7f-00144feabdco.html#axzz43UId6ITp.

200 La principal amenaza para Teherán en las dos últimas décadas ha sido el crecimiento de la presencia militar de los Estados Unidos en Medio Oriente y percibe esta presencia como una forma de presión y de influencia en sus asuntos internos. Podemos decir de Irán lo que una vez dijera Henry Kissinger de China: «*el mayor temor estratégico de China es que una potencia o potencias extranjeras quieran establecer despliegues militares en la periferia de China capaz de invadir el territorio chino o*

A pesar del acercamiento de Estados Unidos a Irán, en ningún caso querría Washington perder un aliado tan importante en la zona como Arabia Saudí y resto de países amigos en Oriente Medio. Dependiente de sus bases navales y aéreas de Bahrein y Qatar, uno de los aspectos positivos que Estados Unidos encuentra en este acuerdo con Irán es reequilibrar el juego de poder en la zona, que se había desequilibrado peligrosamente en favor de Arabia Saudí.

No hay duda de que el acuerdo ha causado un grave daño a la situación estratégica de Israel. Sin embargo, a pesar de las manifestaciones en contra del acuerdo y de su enfrentamiento con Obama, se consuela con la garantía de que Irán, por lo menos en el corto plazo, no tendrá acceso al arma nuclear. Por el contrario, y paradójicamente, la mejora de las capacidades militares convencionales de Irán, consecuencia directa del incremento de ingresos que se espera en el futuro inmediato, incrementan la posibilidad de un ataque convencional de Irán sobre los países de la zona, y además tiene como inmediata consecuencia para Israel que la mejora económica de Irán incrementará exponencialmente las capacidades de Hizbolá.

Israel necesita una nueva estrategia en Oriente Medio y entender que el statu quo anterior al acuerdo ha cambiado y nunca será restaurado. Con esta nueva estrategia, Jerusalén podría dejar bien claro a Estados Unidos y a Irán que las actividades militares de Hizbolá –como el lanzamiento de cohetes, disparos a patrullas militares, colocación de IED,s en la frontera con Israel o consolidar su posición en los Altos del Golán– incentivaría una respuesta mucho más desproporcionada de la que Israel ha llevado a cabo durante los últimos seis años. Es decir, Israel *copiaría* la estrategia que a Irán tan buenos resultados le ha reportado.

El enfrentamiento entre Arabia Saudí e Irán demuestra que la histórica lucha entre suníes y chiitas continúa en el siglo XXI²⁰¹ y se materializa en las guerras de Siria y Yemen donde, al más puro estilo de la guerra fría, estos dos países se enfrentan de manera indirecta a través de sus aliados sobre el terreno (*proxy war*).

Respecto al resto de países árabes de la región, la cadena de quejas por la firma del acuerdo ha empezado por los Emiratos Árabes Unidos quienes han reclamado a Estados Unidos tener el mismo derecho a enriquecer uranio que el que la administración Obama ha garantizado a Irán y pronostican que el acuerdo provocará una cascada de proliferación nuclear en Oriente Medio.²⁰²

En sentido amplio, y a pesar de las triunfantes declaraciones del régimen teocrático, es importante no interpretar el acuerdo nuclear firmado como una victoria iraní. Para

inmiscuirse en sus instituciones nacionales».

²⁰¹ FISHER, Max. *The real roots of Sunni-Shia conflict: beyond the myth of «ancient religious hatreds»*. www.vox.com/2016/1/5/10718456/sunni-shia.

²⁰² www.cbsnews.com/news/united-arab-emirates-us-enriching-uranium-iran-nuclear-deal/.

Irán se trataba simplemente de no perder. Tener los objetivos de la República Islámica en perspectiva puede ayudar al mundo a controlar las acciones iraníes más perniciosas. La firma del acuerdo ha sido interpretada desde el régimen islámico como una gran victoria, simplemente porque estos objetivos eran mucho menos ambiciosos (sobrevivir en un mundo hostil) que los del resto de partes implicadas en el acuerdo. No hay un *orden iraní* en la región. En su lugar, hay desorden y los iraníes van a intentar pescar en estas aguas revueltas.

En definitiva, la región del Golfo es el escenario de una carrera armamentística de fuerzas convencionales, fuerzas asimétricas, cohetes de artillería y misiles balísticos. Al mismo tiempo, Irán envía especialistas militares²⁰³ y realiza transferencias de armas a actores no-estatales como Hizbolá en Líbano, fuerzas pro-Assad en Siria, milicias chiitas en Irak, Hamas y la Yihad Islámica Palestina (PIJ) en Gaza, y a los rebeldes hutíes en Yemen, con la finalidad de expandir su influencia en la zona.

Proyectando inestabilidad

Irán, por mandato constitucional, se encuentra obligado a exportar la revolución más allá de sus fronteras²⁰⁴, allí donde se encuentren oprimidos a causa de sus creencias religiosas. Si a esta pretensión proselitista religiosa unimos la voluntad geopolítica de convertirse en una potencia hegemónica en la región y, en consecuencia, en el orden global, se deduce claramente la necesidad de proyectar su poder fuera de sus fronteras.

Pero no se debe olvidar que el recuerdo de la dura experiencia de la guerra con Irak se mantiene vivo entre la población, por lo que no resultaría popular la proyección de contingentes fuera de sus fronteras.

Además, aunque quisiera, Irán no se encuentra en condiciones de proyectar con garantías su poder militar convencional fuera de sus fronteras, pues, entre otras consecuencias negativas, una acción de este tipo podría desencadenar una reacción internacional en contra (como la que se produjo tras la invasión de Kuwait por Irak).

203 Existen evidencias de que el despliegue iraní en Siria, en apoyo del régimen de Assad, supera, a finales de 2015, la cifra de 1000 personas estacionadas junto a las fuerzas rusas en la Base Aérea de Latakia. A finales de 2015, el número de bajas iraníes en Siria se estimaba en unos 130 jefes militares y especialistas, desde principios de 2013, y en Irak, aproximadamente 30 bajas, desde mediados de 2014. http://csis.org/files/publication/150428_military_spending.pdf.

204 La República Islámica de Irán debe «organizar la política exterior del Estado basándose en los valores islámicos, en el compromiso fraterno hacia todos los musulmanes y en el total apoyo a los desheredados del mundo» (Constitución iraní, Principio 3.16).

Por este motivo, Irán ha desarrollado una capacidad *expedicionaria* no convencional en su zona de influencia así como una limitada capacidad coercitiva en el resto del mundo que ejerce a través de su Fuerza Quds.

Para conseguir este objetivo, ha desarrollado una serie de operaciones en el exterior muy diferentes unas de otras. En Irak y Siria, por ejemplo, se utilizan oficiales iraníes para estimular la capacidad de combate de las fuerzas locales sobre el terreno, algo parecido a lo que hacen los instructores occidentales.

En cambio, en otras zonas se realizan actividades encubiertas de acción directa, por sí mismos o por medio de agentes interpuestos o, de manera generalizada, mediante la financiación de elementos desestabilizadores (grupos radicales, organizaciones de tipo humanitario o, incluso, personas, en lo que se conoce como *células durmientes*) nacionales del país objetivo.

La Fuerza Quds

La Fuerza Quds es una unidad especial perteneciente al Ejército de Guardianes de la Revolución (IRGC). Su principal misión es realizar operaciones especiales mediante la acción directa, la información, la asistencia militar y la financiación de estados, actores no-estatales o individuos particulares fuera del territorio de Irán²⁰⁵.

Se encuentra bajo el mando del general de división Qassem Soleimani y aunque orgánicamente está encuadrada en el IRGC, su jefe depende directamente del líder supremo. Su entidad no está definida con exactitud, aunque se calcula que puede estar entre los 2.000-5.000 miembros, aunque algunos analistas elevan su número a los 15.000.²⁰⁶

A lo largo de los últimos años Irán ha incrementado el uso de sus unidades Quds y otros elementos de su estructura de operaciones encubiertas para armar o apoyar elementos extremistas en el sur del Golfo, Líbano, Gaza y Yemen, y fomentar las tensiones entre chiitas y sunitas en Bahreín, Irak, Kuwait, Arabia Saudí y Yemen. Esto da a Irán la capacidad de mantener guerras indirectas de bajo nivel y de presionar a los estados, amenazándoles con proveer de dinero, armas y entrenamiento a los disidentes, así como usarlos para realizar acciones de sabotaje, ataques suicidas y otros ataques con bombas o IED,s.

205 Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center, 2012, pp. 11-13.

206 CORDESMAN, Anthony H. *The Gulf Military Balance, Vol.I: The conventional and asymmetric dimensions*. (CSIS, 2014).

En la fuerza Quds destaca especialmente el *Departamento 400*, encargado de realizar las acciones más sensibles. Actualmente, por ejemplo, de proveer apoyo directo a los grupos armados alineados con el régimen de Assad en Siria²⁰⁷.

Una de las actividades principales de la Fuerza Quds es el suministro de armamento, que se realiza a través de la *Unidad 190*, especializada en el tráfico de armamento a través de canales comerciales y de contrabando²⁰⁸.

Su fuerza radica en que para realizar sus cometidos, la Fuerza Quds no tiene únicamente capacidad de actuación a través de su poder físico o *hard power*, sino que el mismo procedimiento se aplica a otras formas de poder o *soft power*, entre las que se encuentran las relaciones económicas, humanitarias, culturales o religiosas. Esta combinación de poder coordinado tiene como resultado una expansión de la influencia iraní tanto en su entorno regional como en el resto del mundo.

El Ministerio de Inteligencia

Irán no está exento de riesgos en su interior²⁰⁹ y el régimen teocrático lo tiene muy presente. El Ministerio de Inteligencia y Seguridad Nacional (VEVAK) es considerado como el ministerio mejor dotado económica y logísticamente y cuenta con un gran respaldo político por parte del líder supremo. Se calcula que puede disponer de unos 30.000 miembros y es considerado como una de las agencias de inteligencia más activas en el Oriente Medio.

Cubre todas las facetas del ciclo de inteligencia: obtención de información, su análisis así como su distribución en tiempo oportuno. Se ocupa tanto de la inteligencia como de la contrainteligencia, al igual que de las actividades contra el terrorismo, espionaje, subversión, sabotaje y crimen organizado.

En su organización destaca el llamado *Departamento de Desinformación*, que puede operar independientemente o en colaboración con otros, y cuya misión principal es proporcionar a sus enemigos una visión interesada sobre las actividades iraníes. Este concepto es muy similar al recientemente desarrollado concepto de Comunicación Estratégica (STRATCOM) desarrollado por la OTAN.

207 *Ibidem.*

208 Ejemplo de ello es el descubrimiento en el puerto de Mersin (Turquía), en 2009, de 22 contenedores, supuestamente cargados con piezas para tractores para la fábrica que los iraníes habían instalado en Ciudad Bolívar (Venezuela), cuya carga real era unas 40 toneladas de material bélico. www.iranwatch.org/sites/default/files/UN-Panel-of-Experts-Iran-Report-May-2011.pdf.

209 Ver el interesante artículo www.theguardian.com/world/iran-blog/2015/jul/14/whats-next-for-president-rouhani-in-iran.

El personal que compone la organización son militares, clérigos o miembros del Pasdaran; por su parte, el personal civil se selecciona, en su mayoría, en la Universidad Imam Mohammad Bagher de Teherán.

En el cumplimiento de sus funciones, el VEVAK compite tradicionalmente con el Pasdaran, produciéndose a veces descoordinación y reiteración de esfuerzos, aunque, en todo caso, ambas organizaciones convergen, siempre bajo la supervisión del líder supremo, en el Consejo Supremo de Seguridad Nacional.²¹⁰

Conclusiones

La privilegiada situación geográfica de Irán, a caballo entre el Oriente Medio y el subcontinente Indio, al tiempo que nexo de unión entre el Cáucaso y Asia Central con el Océano Indico, le configuran como un pivote geopolítico, potenciado por la existencia de dos de las cuencas gasísticas y petrolíferas más importantes del mundo.

Consecuencia directa de esta situación geográfica, unida a la cantidad y calidad de su población le predisponen para ocupar un lugar de privilegio en la región del Golfo. Posición que no puede alcanzarse sin disponer de unas fuerzas armadas potentes que respalden sus objetivos políticos y apoyen con credibilidad la capacidad de proyectar este poder más allá de sus fronteras. Desde hace décadas, el ejército convencional iraní se muestra insuficiente para contribuir a alcanzar los objetivos estratégicos diseñados por sus gobernantes.

Ante esta incapacidad, el desarrollo por parte de los estrategas iraníes de la doctrina de proyección asimétrica, no sólo en la región sino en todo el mundo, se ha revelado como una de sus mejores capacidades. Para ello, utilizan la Fuerza Quds del Pasdaran y el Ministerio de Inteligencia (VEVAK) como herramientas para realizar operaciones especiales basadas en la acción directa, la inteligencia, la desinformación, la ayuda militar (tanto con personal como con material), así como la financiación de los estados, grupos e individuos afines, aunque éstos solo sean coincidentes con el régimen islámico en su rechazo común al *gran Satán* norteamericano. Cuando abandonó el programa nuclear militar en 2003, Irán jugó con la medida ambigüedad de su mantenimiento, porque encontró una ventaja aprovechable, al menos temporalmente, ya que por el simple hecho de dar a entender al mundo que se mantenía el programa militar, multiplicaba el verdadero potencial iraní.

²¹⁰ Entre sus intervenciones en el exterior, se pueden citar la detención por el VEVAK del líder de Jundullah (banda terrorista suní de Irán), Abdul Malek Rigi, cuando viajaba en un avión hacia Kirguistán (posteriormente juzgado y ahorcado en Teherán en junio de 2010), mientras que se cree que fue el Pasdaran el responsable del intento de atentado en 2010 contra el embajador de Arabia Saudita en EE. UU.

Por otra parte, las potencias regionales (Israel) o mundiales (Estados Unidos), a pesar de sus amenazas, han ponderado mucho la posibilidad de realizar un ataque en fuerza sobre las instalaciones nucleares iraníes. Tan solo por el hecho de que, como hemos visto, las consecuencias de un ataque contra estas instalaciones nucleares fueran inciertas y aumentaran exponencialmente las posibilidades de que Irán interrumpiera la salida de petróleo del Golfo Pérsico, hacía que el riesgo estratégico para las economías occidentales no mereciera la pena.

Hasta la firma del acuerdo, Irán ha utilizado la estrategia de crear incertidumbre sobre si disponía o no de una capacidad nuclear ofensiva, unida a la proyección al mundo exterior de una cuidadosa imagen de extremismo ideológico religioso que le hacía presentarse como impredecible. Irán se presentaba a sí mismo como amenazador e inestable.

Por eso, para occidente la vía diplomática de negociar un acuerdo ha resultado mucho más atractiva. Aunque a tenor de las declaraciones y gestos del régimen islámico en los últimos años, quien verdaderamente estaba interesado en alcanzar un acuerdo –y lo antes posible- era Irán. En esta ocasión, parece que *el reloj* estaba en el lado persa y *el tiempo* estaba del lado occidental.

La respuesta a este intercambio de papeles puede venir del hecho de que, en su análisis estratégico, Irán ha llegado a la conclusión de que, en primer lugar, sus fronteras están más seguras que nunca contra una posible invasión (sus vecinos, Irak y Afganistán, nunca han estado tan débiles y los Estados Unidos, a pesar de su inmenso potencial, no aceptarían un desgaste en vidas humanas tan alto como el que sufrirían para ocupar Irán). En segundo lugar, que la incertidumbre sobre el programa nuclear militar, paradójicamente, sólo era una noticia de consumo interno, dirigida a mantener en la opinión pública occidental la animadversión contra Irán.

Y, en tercer lugar, que la economía y el pueblo iraní estaban sufriendo unas sanciones que podrían encender (como ya ocurrió con el Movimiento Verde) la mecha de los disturbios internos, principal espada de Damocles del régimen islámico.

En esta estrategia iraní de la disuasión ocupa un papel fundamental la fuerza de misiles que, en manos de los radicales Guardianes de la Revolución, representa para Irán el papel de punta de lanza de su Ejército. A pesar de las repetidas manifestaciones oficiales de que los misiles tienen únicamente carácter defensivo, es la única baza que le queda a Irán para mantener creíble a los ojos del mundo su estrategia.

Además, y como expresó el exministro de defensa iraní, contralmirante Ali Schamjani, los misiles tienen la «*mejor relación coste-eficacia*» de toda la panoplia de armamento.

A lo largo de estas páginas, hemos analizado las carencias más importantes de las fuerzas armadas iraníes, que podemos resumir en su insuficiente capacidad de proyección, falta de una defensa aérea eficaz, escasez y antigüedad de su fuerza aérea,

así como de fuerzas acorazadas y mecanizadas. A la escasez de su presupuesto de defensa (consecuencia directa de las sanciones económicas) se une la propia de su redundante estructura de seguridad y defensa, materializada en la falta de coordinación entre sus fuerzas armadas convencionales y el Cuerpo de Guardianes de la Revolución.

Irán se enfrenta a partir de ahora al dilema de reintegrarse en la comunidad internacional con todas sus consecuencias o seguir siendo ese miembro díscolo que se mueve en los márgenes del orden internacional.

Su actual política de disuasión, basada en la capacidad de tomar represalias y en la venganza a todos los niveles, es incompatible con comportarse como un miembro confiable de la comunidad internacional. Irán debe demostrar a partir de ahora que es un socio fiel y basar sus métodos de actuación en la diplomacia, el multilateralismo y las soluciones constructivas.

Una prueba de ello sería el abandono de la tradicional narrativa aislacionista iraní (el «*ni oriente ni occidente, sino república islámica*» del ayatolá Jomeini) y la participación en organizaciones multinacionales de relevancia que le permitieran alcanzar lo antes posible su anhelada *silla* en el concierto de las naciones.

Sin embargo, en el interior existen voces discrepantes en contra del acuerdo nuclear, que no tendrían más relevancia si no fuera por el hecho de que, detrás de ellas, está la fuerza armada más importante de Irán, los Guardianes de la Revolución y su milicia Basij. La existencia de este núcleo duro conservador islámico en el seno del régimen iraní hace que esta transición a la modernidad se presente como algo más que un reto para la República Islámica.

Como siempre han hecho, los persas se enfrentan a las grandes potencias escondiéndose en las laderas de sus montañas. Pero las montañas les protegen de la fuerza militar extranjera, pero no de la amenaza de desestabilización interior. El régimen islámico lo sabe y, por eso, cohesionan su nación gracias a una combinación de acuerdo político y represión. Los iraníes saben que las potencias ocupantes se irán algún día. Persia permanecerá mientras estén sus montañas.

Capítulo V

Irán después del acuerdo nuclear

Irán después del acuerdo nuclear

Salma Semmami

Resumen

La firma del acuerdo nuclear abre para Irán una nueva etapa política y refuerza su imagen de potencia regional a pesar de la oposición interna y del escepticismo de los más conservadores. Las repercusiones económicas y las consecuencias políticas son, por ahora y como estaba previsto, un éxito para el gobierno de los moderados liderado por Rouhani. Tras el acuerdo, Irán mejora sustancialmente sus relaciones con los países europeos y con Rusia. El país aprovecha también esta coyuntura favorable para incrementar su involucración e influencia en los asuntos regionales de su interés.

A pesar de esta mejora, el acuerdo nuclear sigue siendo muy frágil. En primer lugar, está sujeto a unas condiciones de cumplimiento aún no alcanzadas. En segundo lugar, varios desarrollos regionales indican que entre Irán y las potencias occidentales surgirán inevitablemente motivos de desacuerdo, entre ellos, el conflicto en Siria. Otro dilema pendiente de resolver es la relación con Israel y con los países árabes de la región.

Palabras clave

Irán, acuerdo nuclear, petróleo, geopolítica, guerra en Siria, Rusia

Abstract

The signing of the nuclear agreement opens for Iran a new political phase and strengthens its image as a regional power despite internal political opposition and the skepticism of its most conservative wing. So far, economic implications and political consequences can be considered as a success for the current moderate government led by Rouhani. Following the agreement, Iran improved significantly its relations with the European countries and with Russia. The country also took advantage of these favorable circumstances to step up its involvement and influence in regional affairs.

Yet, the nuclear deal remains fragile as it is subject to conditions which are still to be fulfilled. Moreover, current regional developments seem to indicate that disagreements will certainly arise between Iran and western countries, among them the conflict in Syria. The relationship with Israel and the Arab countries is also another remaining issue for western countries.

Keywords

Iran, Nuclear Agreement, Oil, Geopolitics, War in Syria, Russia

Introducción

Irán ha sido, desde la revolución Islámica, un país que enciende las pasiones y provoca interminables debates sobre sus intenciones y estrategias. Odiado por algunos y admirado por otros, lo cierto es que Irán no deja indiferente a nadie. Para analizar la situación actual en Irán y entender los cambios que han ocurrido en las últimas décadas, es importante primero hacer abstracción de los prejuicios que, muy a menudo, conducen a procesos de intenciones y a sesgos en el análisis dado, por un lado, por la falta de conocimiento debida a la distancia geográfica y a la carencia de diplomacia cultural e intercambios, y por otro lado, la imagen opaca que dan los medios de comunicación de Irán definido como el país de la “revolución islámica” y reducido frecuentemente a su ala ultraconservadora, la cual comenzó a dominar la escena política a partir de 1979 y se sigue fortaleciendo hasta la fecha. Aun así, es importante recordar que la Revolución Islámica no ha podido borrar los siglos de existencia previos y, aunque haya dejado huella, no ha transformado radicalmente la sociedad iraní. La rebelión de 2009, a pesar de su fracaso, lo demuestra. Irán sigue siendo un país complejo y muy dividido a nivel interno.

Consecuencias del acuerdo nuclear sobre la imagen y la economía de Irán

El fortalecimiento de la imagen de Irán a nivel internacional

A nivel internacional, después de tantos años de negociaciones, parece evidente que la firma del acuerdo nuclear constituye un triunfo de la diplomacia y marca una nueva era en las relaciones entre Irán y varios países occidentales. Después del acuerdo nuclear, la idea que domina en la opinión pública y también en los análisis e informes sobre Irán es la expectativa, lógicamente, de una mejora de las relaciones y una cooperación más importante en los asuntos regionales. Irán, a través de este acuerdo, recupera su imagen de país *digno* y vuelve a ser un miembro de pleno derecho de la comunidad internacional a la vez que consigue salir del aislamiento. Este cambio abre nuevas oportunidades para Irán y conducirá a un reposicionamiento geopolítico y estratégico del país.

Gracias al acuerdo nuclear, Irán ha conseguido fortalecer su imagen en la comunidad internacional. Ser interlocutor con las grandes potencias en unas negociaciones muy mediáticas le ha proporcionado un prestigio y una cierta *imagen de poder* a la vez que ha hecho crecer su proyección regional. Más allá de las consecuencias o del contenido

del acuerdo nuclear y del fracaso o del éxito de las negociaciones, el mero hecho de sentarse en la mesa con Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Francia, Rusia y China permite a Irán posicionarse como un actor clave y central en la escena internacional. Es muy importante tener en cuenta el peso simbólico que representa para el gobierno de Irán el hecho de ser el interlocutor principal de las grandes potencias mundiales. En sí, este papel consolida la imagen de un país fuerte con el que hay que contar para la toma de decisiones a nivel mundial.

Además, durante las negociaciones, Irán en muchas ocasiones ha subido el tono, ha retocado los términos del acuerdo y ha llegado a imponer sus propias condiciones (enriquecimiento de uranio y mantenimiento de su industria nuclear civil, recuperar sus fondos bloqueados en el extranjero, intercambio de prisioneros con Estados Unidos...etc.). Las exigencias de Irán unidas al hecho de rechazar ciertas concesiones han satisfecho el orgullo nacional y han dejado al ala ultraconservadora de la política iraní sin argumentos, ala que siempre ha sido hostil a este acuerdo y está constantemente defendiendo con mucha agresividad (como por ejemplo después del caso de las caricaturas del profeta publicadas por parte del periódico francés Charlie Hebdo) cualquier menoscabo a la identidad nacional o lo que ellos perciben como tal. Parte de los *anti-acuerdo* dentro de la política iraní interpretaron este acuerdo como un fracaso de la política exterior, una humillación y una ‘renuncia’ del país a su *derecho fundamental* al nuclear y una aceptación unilateral de no-proliferación (argumentan sobre todo que se trata de un compromiso al cual Israel y otros países de la región no están sometidos). Sin embargo, estas voces no son las dominantes.

La realidad es que Irán ha tenido una oportunidad histórica y ha sabido aprovecharla. A nivel internacional y regional su imagen sale más reforzada de las negociaciones al mismo tiempo que consigue el levantamiento de las sanciones con un impacto positivo casi-inmediato sobre su economía.

Las consecuencias macroeconómicas

La mejora económica esperada empezó a concretarse con la gira europea del ministro de los asuntos exteriores iraní, Mohammad Javad Zarif, en enero de 2016. Se llevó a cabo, durante estas visitas, la firma de muchos acuerdos comerciales, todos ellos frutos del levantamiento de las sanciones. En Italia, Irán firmó cuatro acuerdos de un valor aproximado de 4.000 millones de dólares. “Rohaní ha firmado para su país importantes acuerdos con empresas italianas como Saipem, Danieli, Condotte o Ansaldo Energia. También se ha logrado un acuerdo con el grupo italiano “FerroviedelloStato” (FdS) para prestar asistencia técnica en el proyecto de la línea de alta velocidad Tehran-Qom-Isfahan, que cuenta con cerca de 400 kilómetros, según confirmó la empresa

italiana.”²¹¹ Antes de esta visita histórica, la ministra italiana de desarrollo económico recordó también que Italia era el primer socio de Irán en términos comerciales antes de las sanciones y que está dispuesta a retomar la cooperación. El mismo tono se obtuvo en Francia, donde se firmaron acuerdos con empresas de varios sectores (automóvil, aeronáutica, energía, petróleo...etc.). Airbus hizo una de sus mayores transacciones dado que Irán realizó un pedido de 118 aviones²¹².

Peugeot vuelve al país con un verdadero plan de reconquista: la empresa dejó Irán en 2012 a causa de su proyecto de alianza con el americano General Motors. Aun así, los coches franceses siguen teniendo mucho éxito en Irán y PSA representaba en 2014 el tercio del mercado automóvil iraní. Aeropuertos de Paris, Bouygues y Vinci se encargarán de los proyectos de renovación de los aeropuertos iraníes. La principal ambición de Irán es posicionarse como un lugar de tránsito y un nodo logístico entre Europa y el extremo Oriente. Alstom firmó un acuerdo de cooperación industrial para la producción y el mantenimiento de los trenes mientras la SNCF producirá para Irán trenes de alta velocidad y firmó un protocolo de cooperación en la gestión de las estaciones. Por otro lado, el grupo de transporte marítimo CMA CGM abrirá agencias comerciales en el país e incrementará sus escalas en los puertos iraníes.

Después de esta gira, el Elíseo afirmó que «Irán tiene considerables necesidades en los ámbitos de infraestructura, construcción de redes, industria automotriz, transporte aéreo y ferroviario, ámbitos en los que las compañías francesas son excelentes». En realidad esta mejora de las relaciones económicas no responde solamente a una necesidad de la economía iraní sino que también representa una oportunidad para Europa, en búsqueda de mercados nuevos para sus empresas y que necesita dinamizar sus exportaciones para salir del marasmo económico en el que se encuentra: “De manera global, la Unión Europea espera aumentar sus intercambios comerciales con Teherán desde los actuales 7.600 millones de euros al año hasta los casi 28.000 millones anteriores a las sanciones internacionales que castigaron su programa nuclear hasta hace 10 días»²¹³.

Los países europeos, incluyendo a Alemania, Francia, Italia y Grecia, eran los mayores socios comerciales de Irán en los años 2000 sumando un tercio del total de las exportaciones e importaciones iraníes. El mandato de Ahmadinejad hizo bajar significativamente este porcentaje y el presidente iraní empezó una política de acercamiento con el Este. Tras estos cambios, Corea del Sur, China, India, Turquía y

²¹¹ Italia e Irán firman acuerdos empresariales en la visita de Rohaní a Roma, La Vanguardia, 25 de enero de 2016.

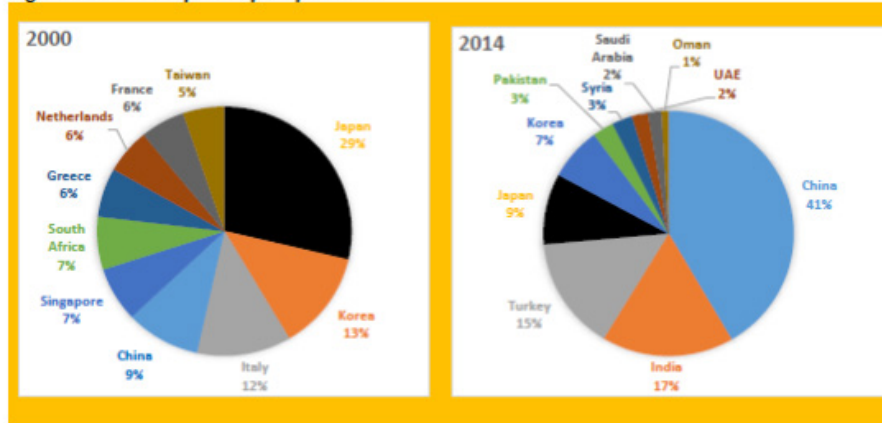
²¹² *Iran, moisson de contrats pour les groupes français*, Anne Feitz; Julien Dupont-Calbo; Bruno Trevidic; Antoine Boude; Pierre Demoux, LES ECHOS, 28 Janvier 2016.

²¹³ *Las expectativas de negocio marcan la visita del líder iraní a Roma y París*, Ángeles Espinosa y Pablo Ordaz, EL PAÍS, 25 de enero de 2016.

los Emiratos Árabes Unidos sustituyeron progresivamente a los países europeos como socios principales de Irán.

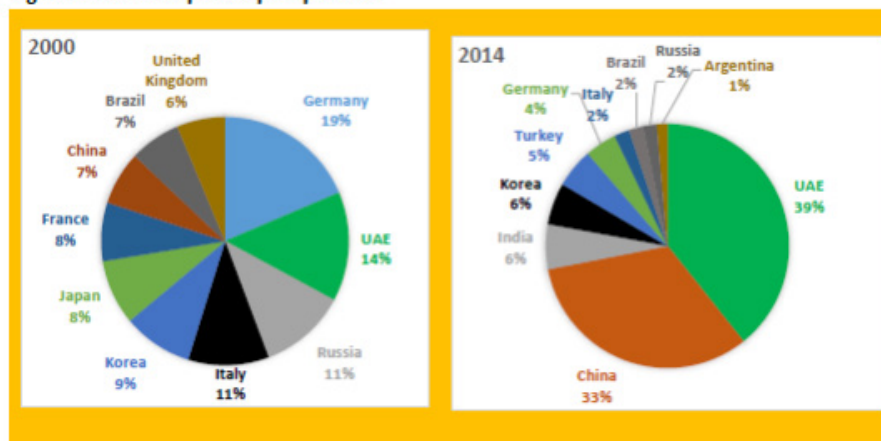
Otro cambio predecible en los años venideros es que la economía iraní, que ha conocido un giro importante de Europa hacia Asia a partir de los años 2000 (como lo indican los gráficos más abajo), se va reajustar tras el levantamiento de las sanciones.²¹⁴ La diversificación de los socios comerciales del país beneficiará en primer lugar a la Unión Europea. Un estudio del Banco Mundial estima las pérdidas iraníes en términos de exportaciones a 17,1 mil millones de dólares y calcula que el levantamiento de las sanciones tendrá un impacto más importante sobre el negocio con algunos países en particular cuyo coeficiente de elasticidad (que mide el cambio del negocio bilateral como respuesta a las sanciones) es muy elevado, como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia o Singapur.

Figure 2a. Iran's top 10 export partners



Source: IMF Direction of Trade Statistics.

Figure 2b. Iran's top 10 import partners



Source: IMF Direction of Trade Statistics.

Figuras 1 y 2. Figure Los 10 primeros importadores de Irán.

²¹⁴ *Economic Implications of Lifting Sanctions on Iran*, Mena quarterly economic brief, World Bank Middle East and North Africa Region, July 2015.

Otro importante impacto del acuerdo nuclear es la liberación de las transacciones bancarias. Por un lado, Irán podrá recuperar sus fondos bloqueados en el extranjero (estimados en aprox. cien mil millones de dólares)²¹⁵ y, por otro lado, la vuelta de los bancos europeos debería permitir un mayor dinamismo de las transacciones financieras, aunque todos los analistas prevén que este último cambio llevara tiempo.

Se estima también que las inversiones extranjeras directas subirán hasta unos 3 ó 3,5 mil millones en un par de años es decir el doble del nivel que tenían en 2015 pero aún no recobrarían su nivel de 2003. Se espera que algunos sectores como el automóvil, el petróleo, la construcción y el sector financiero se recuperen. La mayoría de las inversiones extranjeras directas esperadas irán hacia el sector del petróleo y de la energía, seguidos por los sectores del automóvil y farmacéutico. Aun así, habrá que realizar reformas más ambiciosas para permitir que las inversiones se traduzcan en crecimiento económico sostenible y en creación de empleos.

La vuelta del petróleo iraní al mercado internacional

El cambio más radical es seguramente el hecho de que Irán volverá a exportar su petróleo. El CEO de la compañía nacional iraní de petróleo celebró el levantamiento de las sanciones por todo lo alto. A penas 48 horas después de la firma del acuerdo había anunciado la exportación de unos 500.000 barriles de petróleo. Total ya firmó un acuerdo para comprar el petróleo bruto de Irán y prevé incrementar su cooperación en el futuro. La llegada del petróleo iraní en un mercado ya en crisis, dado que el precio del petróleo está en su nivel más bajo desde 2003, empeora aún más la situación para los países exportadores y la previsión es un desplome agravado del precio del barril: según las estimaciones del Banco Mundial, el precio del barril de petróleo caerá de 10 dólares en 2016, pasando de 30 a 20 dólares.²¹⁶ Este cambio perjudicaría a los competidores y genera mucha preocupación para los países cuyas economías están basadas en la renta petrolera como Argelia, Venezuela o Arabia Saudí.²¹⁷

Otra consecuencia directa del levantamiento de las sanciones y de los ingresos del petróleo sobre la economía iraní es la subida de sus importaciones y la posibilidad de invertir en proyectos de construcción y mejora de las infraestructuras gracias a

215 *Accord sur le nucléaire iranien : le retour de Téhéran sur la scène géopolitique au Moyen-Orient ? Le point de vue de Thierry Coville*, 16 Juillet 2015.

216 “Iran: Lifting of Sanctions Will Lower Oil Prices and Boost Domestic Economy If Managed Well”, Press Release, The World Bank, August 10th 2015.

217 “Economic Implications on lifting sanctions on Iran” Mena Quarterly Economic Brief, The World Bank, July 2015.

los ingresos petroleros. Se estima que Irán aumentará un 3% su renta per cápita. Esta estimación está basada considerando que Irán recuperaría *solo la mitad del volumen de sus exportaciones de petróleo anterior a las sanciones*. El impacto podría ser aún más positivo si los países del Golfo Pérsico disminuyen la cantidad de petróleo exportada para bajar la cantidad disponible en el mercado y evitar así una caída importante del precio del barril. La estrategia de los países del Golfo en términos de producción es un factor clave y determinará también en gran parte las ganancias de Irán. La renta per cápita podría subir hasta el 6,5% en un escenario en el que Irán recupere su nivel previo de exportaciones hacia la Unión Europea.

El segundo país que se beneficiara de este levantamiento es Israel, cuya renta per cápita subiría de un 0,5%, ídem que en la Unión Europea. Esta cifra, según las estimaciones, sería de 0,3% en Estados Unidos. Al contrario, para los países del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo, se espera una bajada de la renta per cápita del 3,9%.²¹⁸ Las previsiones positivas relacionadas con la vuelta del petróleo iraní han llevado el Fondo Monetario Internacional a prever un crecimiento económico en Irán del orden del 5% en 2016.

Sin embargo, la entrada de los ingresos del petróleo en la economía iraní conducirá a una apreciación del tipo de cambio. Eso permite por un lado que las importaciones sean más baratas, pero perjudica las exportaciones no petroleras. Este fenómeno se produjo en los años 2000 y requiere por parte de Irán una política de diversificación de su economía y una menor dependencia del petróleo. Sin políticas económicas estructuradas, esta vuelta del crecimiento económico y la entrada de divisa extranjera podrían trasladarse, dada la fuerte demanda de consumo interno, en una subida descontrolada de las importaciones de productos más competitivos que los productos nacionales que van a responder, por un lado, a necesidades inmediatas de la población iraní pero, por otro lado, perjudicaran a largo plazo su economía nacional. No dejar que las empresas iraníes sufran la liberalización del negocio internacional es el principal desafío en términos de política económica del mandato de Rohani.

Teniendo en cuenta estas cifras y previsiones, se entiende mejor la importancia radical de estos acuerdos para el gobierno iraní.

Ahora bien, las empresas extranjeras deberían tener en cuenta que algunas empresas iraníes aún siguen bajo otro tipo de sanciones: las sanciones económicas motivadas por *apoyo al terrorismo*. Dada la complejidad de la estructura económica iraní, muchas empresas corren el riesgo de acabar haciendo negocio, sin quererlo, con empresas cuyos beneficios sirven para suministrar armamento o para otros fines militares, sobre todo sabiendo que la mayoría de ellas pertenecen a la guardia revolucionaria. De hecho, el imperio industrial de esta milicia incluye a empresas de varios sectores, entre ellos el

218 *Levée des sanctions économiques contre l'Iran : Conséquences mondiales et réponses stratégiques*. Elena Ianchovichina, Shantayanan Devarajan et Csilla Lakatos. The World Bank, 2016.

petróleo (controlan incluso el mercado negro), el gas, el transporte, las infraestructuras, la energía y las comunicaciones. Se estima que esas empresas facturan al año alrededor de 10.000 millones de dólares²¹⁹.

Repercusiones políticas del acuerdo nuclear sobre los equilibrios regionales

Un cambio interno relativo a pesar de la victoria electoral

El acuerdo nuclear conlleva también repercusiones políticas. El impacto electoral se demostró en las últimas elecciones. El levantamiento de las sanciones ha sido una oportunidad para el régimen iraní de ganarse una base electoral más amplia y “seducir” a una parte de los reformistas y del movimiento laico. Aunque no consiga vencer el régimen autoritario y obtener logros significativos en términos de derechos humanos y libertades individuales, lo cual fracasó tras la represión violenta en 2009, el movimiento demócrata y reformista iraní podrá obtener una cierta libertad de circulación y desarrollar contactos e intercambios más regulares con los países occidentales. Esta apertura aunque sea por ahora puramente económica podría conducir a un acercamiento cultural y diplomático imprescindible para matizar y aminorar la influencia de los ultraconservadores. La ayuda pública al desarrollo de los países europeos y las diversas herramientas de *soft power* se irán desarrollando mientras abrirán probablemente sedes de fundaciones y ONG internacionales en la próxima década. La permeabilidad con otros modelos culturales ofrecerá la apertura de nuevos horizontes a los jóvenes iraníes. Esto no significa, sin embargo, que habrá una apertura política. El sistema político de Irán parece cada vez más autoritario siguiendo la misma tendencia que el resto de los países de la región y no parece que la apertura política forme parte de la agenda del gobierno.

La apertura económica y diplomática, por tanto, no se traslada sistemáticamente en una apertura política. Se puede hacer un paralelo con la política castrista en Cuba tras el restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos: el sistema político no ha conocido ningún cambio notable hacia una liberalización política. Es más, la represión se hizo más violenta y el número de presos políticos sigue creciendo aceleradamente sin que haya ningún tipo de impacto político sustancial de tipo democrático a nivel

²¹⁹ *La Guardia Revolucionaria de Irán aumenta su poder tras el acuerdo nuclear*, Zahida Membrado, Teherán, 26/11/2015, EL MUNDO.

interno, al menos a corto plazo²²⁰. Aun así, esta situación de dualidad entre un sistema político autoritario y una apertura económica no se puede mantener indefinidamente porque la coexistencia entre la liberalización del mercado y el despotismo político conduce a contradicciones sistémicas insostenibles.

En este sentido, la primavera árabe ha sido una muestra de que la estabilidad aparente puede dar una sensación falsa de permanencia de los regímenes cuyas bases sociales son, en realidad, muy débiles. Tras la apertura al resto del mundo, será imprescindible para el gobierno iraní dejar atrás su modelo de sociedad anacrónico y satisfacer a una clase media en búsqueda de nuevas oportunidades y de reformas reales. La administración de Obama cuenta con el hecho de que la influencia de los ultraconservadores ira debilitándose inevitablemente bajo la presión social y que las fuerzas moderadas serán los ganadores de esta apertura.

Esta interpretación está contestada por parte de los observadores que ven en el cambio iraní un mero reajuste de las instituciones (parlamento y asamblea de los expertos) que pasan de una extrema-derecha a un centro-derecha: aparece un nuevo statu-quo que apunta a un equilibrio entre moderadores y conservadores sin ningún cambio revolucionario sustancial. Se trata, en definitiva, de un cambio táctico característico de “*politics as usual*” en Irán que no modifica los pilares del país: una elite política religiosa y muy conservadora pero que tiene una tendencia evidente y demostrada a optar por el pragmatismo y a tomar decisiones dirigidas por el interés estratégico del país, una economía basada en la renta con una estructura oligarca dominada por grupos estatales y una sociedad persa que considera con cierto menosprecio a sus vecinos árabes y que apoya en gran parte el derecho de su gobierno a involucrarse en los asuntos regionales. Muchos temen, por tanto, que Irán instrumente el acuerdo nuclear para reforzar su imagen y así legitimar sus ambiciones regionales, aumentar su intervencionismo militar y consolidar su dogma.

El impacto sobre las relaciones con los países sunís

A nivel geopolítico, los acuerdos nucleares permitirán a Irán que vuelva a diseñar su política regional de manera más ambiciosa, acercándose a otras potencias como Rusia o China y también incrementando su injerencia en asuntos regionales.

Irán apoyara con más fuerza a las minorías y a las rebeliones chiís en muchos países sunís. Esta involucración se acomete en base al suministro de armas o de liderazgo político-moral, como en el caso del Hezbollah en Líbano. El gobierno Bahreiní por

220 Informe de represión política de marzo de 2016 de la CCDHRN (Comisión cubana de derechos humanos y reconciliación nacional).

ejemplo se ha podido mantener en el poder frente a la rebelión chií sólo gracias a la intervención de Arabia Saudí. En muchos países del Golfo la mayoría de la población es chií y vive bajo la dominación de un poder suní, lo que genera muchas tensiones y crea una situación de fragilidad permanente para esos gobiernos. Además, el fracaso en la creación de un sentimiento nacional hace que, en esos países, la identidad religiosa siga siendo un factor determinante y que recobre más importancia en la definición de la identidad de los ciudadanos.

Esta fuente de desestabilización que representan las minorías chiíes hace de Irán un enemigo temido y demonizado por parte de los gobiernos y de las poblaciones suníes. Además de la ventaja demográfica, la población chií crece en importancia dado que los ideales de justicia social y de lucha contra el explotador, muy arraigados en el chiismo, encuentran un eco creciente entre las poblaciones suníes y algunas minorías étnicas. El supuesto peligro que supone el crecimiento del chiismo está, en muchos países, exagerado y se enseña en las clases de Educación islámica en la enseñanza pública una visión del chiismo no como una rama distinta del Islam sino etiquetado como una herencia promovida por parte de enemigos de las naciones árabes como Irán. Estas tensiones fomentadas por parte de los gobiernos se ven agravadas en el contexto actual de guerra civil en Siria y tras años de enfrentamiento entre las dos facciones del Islam en Iraq.

Sin embargo, la relación más conflictiva y preocupante es la de Irán con Arabia Saudí. Los dos países se han enfrentado de manera indirecta en varias ocasiones (guerra Irán-Iraq, rebeliones chiíes en países del Golfo y, más recientemente, la terrible guerra en Yemen). Esta vieja *guerra fría* entre los dos países está, poco a poco, transformándose en un conflicto directo que desestabiliza toda la región. Iraq, por ejemplo, ha sido, bajo Saddam Hussein, un verdadero muro de protección y una barrera a la penetración chií. Con el vuelco de Iraq bajo la dominación chií tras la intervención americana, el equilibrio de los poderes cambia sensiblemente en la región y convierte la amenaza chií, real o ficticia, más grande para la potencia saudí en el momento en el que Irán gana con Iraq un aliado clave.

El acercamiento entre Bagdad y Teherán para muchos observadores se vislumbra como el nacimiento de un arco chií en expansión que va ganando terreno y que tiene pocas posibilidades de frenarse, dado el efecto de seducción que tiene Irán sobre las poblaciones chiíes fuera de sus fronteras. Para Arabia Saudí el juego de alianzas, a pesar de la creación del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, no está definido. Países como Omán, Qatar, Kuwait o los Emiratos Árabes Unidos, mantienen relaciones cordiales con Irán y buscan también un contrapeso a la tutela saudí.

Las relaciones con la potencias no-occidentales

Este vecindario suní y las relaciones conflictivas que mantiene Irán con esos países obliga a una estrategia regional de búsqueda permanente, y muchas veces desesperada, de aliados. La búsqueda de alianzas es un elemento clave de la geopolítica iraní y tiene por objetivo asentar su poder a través de una red de aliados que le permitían seguir existiendo en la escena internacional, seguir haciendo negocio y salir del aislamiento político y diplomático. Además, desde la implementación de las sanciones, Irán ha debido, por obligación comercial y por necesidad estratégica, desarrollar sus relaciones con las potencias no-occidentales como China y Rusia y también con países como Turquía.

Con respecto al último, Irán y Turquía han sido históricamente imperios rivales que, después de perder la batalla frente a las fuerzas europeas en el siglo XX, se convirtieron en naciones modernas y reconstruyeron hasta sus propias identidades. Reza Shah se inspiró del Kemalismo turco en su proyecto de modernización de Irán, y la rivalidad para la influencia regional entre los dos países nunca dejó de existir. La situación empezó a cambiar con la llegada, por un lado, de la revolución islámica de 1979 en Irán y, por otro lado, del partido islamista turco AKP al poder. En esta coyuntura y en el momento en el que Turquía se está alejando de la Unión Europea y de Israel por varios motivos, Irán aprovecha para acercarse a este nuevo aliado potencial. Junto con Brasil, Turquía constituyó uno de los pocos apoyos al derecho nuclear iraní. Esta amistad no consiguió dar a Irán una alianza estratégica vital para el país y con la que se podría contar.

Efectivamente, las relaciones con Turquía no tardarán en envenenarse porque los motivos de separación en un contexto regional muy beligerante eran superiores a las razones detrás del acercamiento: entre esos motivos cabe destacar el hecho de que Turquía es miembro de la OTAN y alberga una base-radar americana en su territorio, en Kürecik, la cual Irán percibe como una amenaza directa a su seguridad. La guerra en Siria acabó con esta alianza naciente por el mero hecho de que Turquía apoya a la oposición siria mientras Irán apoya al régimen. Es más, Turquía es la primera fuente de financiación de la oposición siria: se estima que invirtió más de 20.000 millones en Siria²²¹. La importancia estratégica de Siria para Turquía está, obviamente, no sólo relacionada con Irán, sino con la oportunidad de resolver el tema del independentismo kurdo y de crear en lo que fue antiguamente el territorio sirio un país nuevo que pueda albergar a los secesionistas kurdos del PKK en conflicto permanente con Ankara.

221 *Siria: un pasado accidentado y un futuro incierto*, Amir Taheri, 14 de Febrero de 2016, traducido por el Medio.

La colaboración más estratégica para Irán es hoy en día la que tiene con Rusia. Es una de las pocas alianzas estables del país y tiene bases sólidas. La intervención conjunta en Siria en 2015 así lo confirma. Esta intervención se perpetró a través de los ataques de la aviación rusa y de un avance simultáneo y coordinado de las fuerzas del Cuerpo de los Guardianes de la Revolución Islámica en el terreno apoyados por parte de milicias chiís de varias nacionalidades (Pakistán, Iraq, Afganistán...) y de miembros del Hezbollah libanés.

El eje central de esta alianza es una colaboración militar pero se puede afirmar con certeza que Teherán y Moscú han pasado de ser una mera asociación basada en el negocio y la transferencia de tecnología (venta de aviones civiles, apoyo en el sector nuclear civil...etc.) a una alianza estratégica cuya robustez redefine la geopolítica en la región. Esta alianza se manifiesta a través de intervenciones conjuntas y coordinadas en la región y con la *descongelación* de la venta de los misiles de defensa anti-aérea S-300: este contrato, inicialmente firmado en 2007, fue inicialmente suspendido en 2010 por parte de Rusia para estudiar su conformidad con la Resolución 1929 de las Naciones Unidas que prohibía la exportación de armamento a Irán, lo que desató entonces la ira en Irán.

Pero estos litigios pertenecen ya al pasado. La entrega de dichos misiles anti-aéreos al ejército iraní se firmó por aprox. 800 millones de dólares y abre el paso a más oportunidades de venta de equipamiento militar sofisticado a Irán por parte de su aliado ruso. La defensa aérea es el punto débil del ejército iraní y Rusia ofrece una oportunidad estratégica inigualable para modernizarlo. Este acercamiento está muy comentado, con justa razón, por parte de la prensa internacional. Es un motivo de preocupación para los enemigos de Irán, no solamente por la venta en sí, sino por el cambio sustancial que conlleva esta alianza para los equilibrios geopolíticos en Asia. Este contrato ha provocado una reacción tal vez exagerada en Israel y alimentará un nuevo episodio de la carrera armamentista entre Teherán y Tel-Aviv. Sin embargo, las características técnicas del equipamiento militar que interesa a Irán indican una obsesión defensiva y una estrategia de protección frente a de los vecinos del Golfo Pérsico.

Esta alianza conlleva también ventajas económicas y estratégicas importantes para Rusia. El país necesita ingresos, dado que sufre de las sanciones financieras impuestas tras la crisis en Ucrania y que su Producto Interior Bruto ha decrecido fuertemente entre 2014 y 2015.

Además, su alianza con Irán forma parte de la ofensiva diplomática y mediática que Putin está llevando a cabo: es una señal clara de que el acuerdo nuclear no significa una extensión adicional del área de influencia americana en Oriente Medio.

Contradicciones a largo plazo

La guerra en Siria, un factor de división

A pesar de la coyuntura favorable relacionada con la lucha conjunta contra el estado islámico, de la firma del acuerdo nuclear y de la mejora de las relaciones económicas, Irán y los países occidentales tienen pendientes muchas contradicciones estratégicas profundas que surgirán tarde o temprano y podrían poner fin a este paréntesis de paz y triunfo de la diplomacia.

La más importante de esas contradicciones es el apoyo a los dos bandos opuestos en la guerra en Siria. Dado su aislamiento, Irán busca de manera permanente reforzar a sus alianzas regionales, hasta las más débiles. En el régimen de Asad, Irán tiene un aliado político de vital importancia y no puede asumir que este país caiga bajo la dominación de los rebeldes sunís. El apoyo de Irán al régimen de Asad ha crecido de manera exponencial durante los últimos meses de 2015. El año 2015 ha supuesto en efecto una etapa diferencial en el conflicto sirio después de más de cuatro años de guerra civil y regional y de una tragedia humana que ha resultado en la crisis de refugiados más importante desde la segunda guerra mundial.

Los atentados de París del 13 de Noviembre junto con las macabras noticias de los refugiados muertos en el Mediterráneo, y sobre todo en las costas griegas, provocaron la toma de consciencia de que el conflicto sirio ha llegado a un punto crítico y de que no habrá vuelta atrás. Las repercusiones del conflicto llegan a las fronteras y la escala del conflicto llega a ser internacional. No queda otro remedio a los países occidentales que involucrarse para evitar la multiplicación de los daños colaterales.

En esta etapa crítica, Irán decidió apoyar a Asad sin reserva llevando la situación a un callejón sin salida. El general Hossein Hamedani en una entrevista en Octubre de 2015 declaró que “la seguridad nacional de Siria y de Irán son inseparables y que Siria es una prioridad de primer nivel para Irán (...) aún más importante que Iraq, Yemen o Líbano”²²². La involucración de la República Islámica de Irán y de sus fuerzas armadas en la guerra siria agravó el conflicto y no dejó ninguna posibilidad a las negociaciones de paz. De hecho, la primera exigencia de la oposición siria es la marcha de Asad, la cual es imposible mientras el apoyo de Irán y Rusia siga existiendo. Esta contradicción, por evidente que parezca, no está por ahora tratada seriamente por parte de las potencias

222 *Doubling Down on Damascus: Iran's Military Surge to Save the Assad Regime*, Max Peck, Foundation For Defense Of Democracies Press, January 2016.

occidentales y acabará alargando el conflicto y haciendo imposible cualquier intento de resolverlo.

Al mismo tiempo que Irán refuerza su apoyo al régimen de Bachar Al-Asad, los países sunís de la región suministran armas y misiles a los rebeldes y ayudan a la toma de nuevas ciudades por parte de la oposición. Arabia Saudí, Qatar y Turquía forman parte de los enemigos indirectos de Irán en el conflicto sirio. En Diciembre de 2015, Irán empezó a retirar sus tropas del suelo sirio (bajaron a 700 el número de combatientes en vez de unos 2000 en Octubre del mismo año)²²³. El soporte de Irán a Siria incluye también entrenamiento, apoyo logístico, ayuda estratégica y operacional y hasta el mantenimiento del equipamiento militar. En este sentido, Irán constituye para Estados Unidos y para la Unión Europea un obstáculo en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto sirio, una solución que requiere como condición sine qua non la marcha del Presidente Bachar Al Asad.

Otra consecuencia de la interminable guerra siria y de la involucración iraní es el protagonismo creciente de las milicias armadas y su expansión en todo el país. Igual que pasó en Libia después de la intervención militar contra Al Kaddhafi, el vacío que deja el poder del estado y las fuerzas armadas convencionales pasa a ser ocupado en parte por milicias que van ganando terreno y acumulando poder. En Siria, Hezbollah es el líder incontestable de la *Resistencia* contra el estado islámico y frente a los rebeldes sunís. Esta involucración del Hezbollah ha sido *castigada* por parte del estado islámico que atacó en varias ocasiones las sedes del Hezbollah en Líbano. Los ataques del estado islámico en Beirut podrían provocar una contaminación de Líbano y la vuelta del país a la inestabilidad y a la guerra civil entre sunís y chiís que ya sufriera Iraq después de la intervención americana de 2003.²²⁴ Hezbollah es la más grande y la más importante de las milicias activas en la guerra civil Siria, pero se suman a ella muchas milicias chiís como la brigada iraní de los Fatimiyoun, la brigada iraní de los Zaynabiyoun o las varias milicias chiís de Iraq, Pakistán o Afganistán, todas ellas apoyadas por Irán.

Esta verdadera ofensiva iraní en suelo sirio ha permitido al régimen de Asad obtener victorias que hubieran sido imposibles en 2014. Ahora bien, con un apoyo a fuerzas opuestas y con intereses conflictivos, hay poca probabilidad de que Irán consiga llegar a un acuerdo con los países occidentales sobre la guerra en Siria. Más aún, su involucración preocupa crecientemente a los países sunís, que presionarán a sus aliados para llevar a cabo una contra-ofensiva. La estrategia actual con respecto a la guerra en Siria es claramente insostenible. Si no cambia el paradigma, habrá un enfrentamiento diplomático, o incluso armado frente a las fuerzas iranís, o las apoyadas por Irán, en suelo sirio.

223 *Iran has over 1000 Troops in Iraq, Less than 2000 in Syria -U.S. General, Reuters, October 27th2015.*

224 *Two Suicide Bombers Hit Hezbollah Bastion in Lebanon, 43 Killed, Mariam Karouny & Laila Bassam Reuters, November 12th2015.*

Además, un apoyo incondicional al régimen sirio podría perjudicar mucho a Irán si Asad acaba perdiendo la batalla y si un nuevo régimen suní se instala en Siria. La multiplicación de las milicias y la movilización sectaria - que instrumenta Irán y otras fuerzas extranjeras en Siria para servir sus propios intereses - podría también volverse en una amenaza seria para el país por el exilio importante de las minorías étnicas que obligaría a redefinir las fronteras de toda la región y podrá acabar amenazando las fronteras iraníes también.

Las ambiciones regionales de Irán

Irán se ve como una potencia cultural y política en la región cuya historia milenaria y raíces definen como la heredera del imperio persa. Su idioma y su producción intelectual, artística y poética definen una identidad persa que se distingue con fuerza de la identidad árabe dominante en el resto de la región. Irán es también la defensora de una visión culturalista opuesta a la globalización tal y como la conciben los americanos. El país tiene por otro lado todas las características clásicas de una potencia política (recursos energéticos, gran territorio – equivalente a tres veces la superficie de Francia -, una población alrededor de 78 millones de habitantes y una fuerte presencia fuera de sus fronteras).

Irán ha sido un territorio históricamente amenazado por parte de sus vecinos – bajo la dominación de los árabes y después del imperio turco-mongol - y ha debido luchar duramente para su soberanía territorial. Durante la época colonial, Rusia, Inglaterra y el imperio Otomano quisieron ganar terreno en Irán y ejercer su influencia en este inmenso territorio estratégico, rodeado por montañas y con una gran riqueza de recursos naturales. El hecho de haber tenido que luchar para asentar su identidad nacional y proteger tanto su territorio como sus recursos ha desarrollado una cultura muy patriota y un gran orgullo nacional. Eso explica también el éxito de los discursos de Ahmadinejad y la facilidad con la que el régimen consigue movilizar a la población sobre asuntos relacionados con la defensa de la identidad iraní.

Por este motivo es muy poco probable que los ciudadanos iraníes se vuelvan en contra de su gobierno para denunciar su involucración fuera de sus fronteras o para contestar el presupuesto militar. La retórica de la legítima defensa y de la lucha contra el opresor tiene un gran éxito igual que en países como Israel que, rodeados por países enemigos, argumentan que su supervivencia depende de su aptitud a defenderse. De esta obsesión de la defensa nace también toda la polémica sobre el programa nuclear de Irán y su derecho o no a enriquecer el uranio para fines militares.

Este aislamiento lleva Irán a tener una política exterior de búsqueda de aliados que comparten su antiamericanismo, como en América Latina, o creando enlaces importantes con Rusia y China, creando un nuevo centro de la geopolítica mundial.

Irán se acerca a países sunís también y a Israel, con el que, en realidad y a pesar de los discursos de enemistad y de amenazas, tiene muchos intereses comunes.

La política exterior de Irán está basada en un paradigma de legítima defensa por un lado, y por otro lado en un mandato auto-declarado de protección de las poblaciones chiís *oprimidas* o que se encuentran bajo dominación suní fuera de sus fronteras. Esta doble necesidad hace de Irán un país bastante intrusivo con respecto a su política exterior y a su vecindario. La situación crea un verdadero dilema para las potencias occidentales y para Estados Unidos. De hecho, la pregunta es: ¿Cómo Occidente conseguirá mantener una buena relación con sus aliados árabes de la región al mismo tiempo que permite a Irán llevar a cabo una política que les perjudica directamente? El dilema aún no está resuelto y se irá complicando con cada nueva involucración iraní.

Los que cuentan con que la liberalización política conducirá la población a contestar esta involucración fuera de las fronteras se olvidan del hecho de que la mayoría de los iraníes, aunque no comparten el conservadurismo del gobierno, no están en contra de su presencia en otros países de la región percibidos como enemigos y a veces hasta como amenazas para la seguridad nacional.

La involucración de Irán en la región alcanza a muchos países y a contextos de conflicto. Como bien se sabe, Irán ha constituido un aliado clave para el grupo islamista de corte chií Hamas y para el desarrollo de sus actividades en Palestina. Esta alianza se detuvo con la guerra en Siria, en cuanto Hamas eligió el partido de la oposición al régimen de Bashar Al Asad. Pero Irán ya consiguió sustituir a Hamas. Su nuevo aliado palestino "Al-Sabirin" es un grupo armado aún más radical que Hamas y sobre el cual la autoridad palestina no tiene control. Se estima que este grupo tiene ya unos 400 seguidores. Está reclutando en la comunidad chií pero también dentro de los sunís como, por ejemplo, los miembros del grupo Fatah. La capacidad a ofrecer sueldos gracias a la financiación iraní sumada a los varios motivos obvios que permiten a cualquier grupo terrorista ganar adeptos en un contexto como el de Gaza (una causa nacional frustrada, la injusticia diaria y humillación por parte de los soldados israelíes, la desesperación de los palestinos a los cuales no queda ninguna esperanza y la asfixia de la población palestina con el bloqueo económico y el muro de Gaza) acrecientan la facilidad para reclutar. Si Irán ha podido ganar terreno en Yemen y Siria con rapidez, su crecimiento en Palestina podría ser aún más rápido.

Esta infiltración iraní en la franja de Gaza preocupa a todos los analistas porque amenaza a Israel y condenara cualquiera posibilidad para una solución pacífica en Oriente Medio. Además, la opción de creación de un estado palestino bajo estas condiciones se ve totalmente improbable. ¿Hasta qué punto los países de Occidente conseguirán mantener un equilibrio entre los intereses de Israel y de los países sunís, por un lado, al tiempo que fomentan la política de amistad y normalización de las relaciones con Irán?

La apuesta del gobierno iraní y el objetivo detrás del acuerdo nuclear parece directamente relacionado con las ambiciones de su política exterior: ganar un margen de maniobra más grande en la región al mismo tiempo que debilita a los países sunís y, sobre todo, a Arabia Saudí.

¿Un respaldo a las violaciones de derechos humanos?

La última contradicción que cabe destacar es la dificultad para los países occidentales de mantener una relación con Irán cuando su opinión pública junto con la diáspora iraní denuncia las violaciones permanentes de derechos humanos dentro del país. Italia y Francia han sido duramente criticadas por culpa de privilegiar el negocio y el pragmatismo económico frente a la coherencia con sus valores. El acuerdo nuclear para muchos activistas representa, indirectamente, un respaldo de los occidentales al gobierno iraní y a sus métodos represivos. Aceptar la normalización con Irán se corresponde también para muchos con una negación de los valores universales y una aceptación de la postura ideológica “culturalista” que, so pretexto de tolerancia y de la aceptación del otro, acaba a menudo justificando los abusos por una serie de factores culturales específicos. Es cierto que esta afirmación es válida tanto para Irán como para Arabia Saudí y muchas dictaduras con las que la Unión Europea y Estados Unidos mantienen relaciones cordiales. La Libia de Kaddhafi o el Túnez de Benali fueron, antes de la Primavera Árabe, ejemplos vivos de este doble rasero. Esta dualidad tiene un coste moral para los gobiernos occidentales frente a opiniones públicas muy conectadas y conscientes de los abusos de derechos humanos fuera de sus fronteras.

La ONG *Human Rights Watch* da la voz de alarma dado que la situación de los derechos humanos en Irán empeora continuamente²²⁵. Las libertades de expresión, de asociación, de culto y de opinión están bajo amenaza permanente. Los periodistas, los líderes de opinión en las redes sociales, los sindicalistas y los activistas corren el riesgo de largas condenas de prisión o de penas de muerte. Los opositores políticos siguen en la cárcel y la represión salvaje de 2009 demostró la cara oculta del régimen iraní. En 2015, las leyes discriminatorias se fortalecen y el país sigue negando a las mujeres sus derechos básicos y sigue siendo hostil a las minorías. Además, Irán posee el triste record mundial de ejecuciones (incluso de menores) bajo dudosas acusaciones de drogas o de terrorismo y sin las garantías elementares de un juicio imparcial. A esos abusos se añaden las prácticas de tortura y los castigos inhumanos como la lapidación y una larga serie de violaciones de los derechos fundamentales de los ciudadanos.

225 *Human Rights Watch* 2016, Report on Iran (<https://www.hrw.org/world-report/2016/country-chapters/iran>).

En muchos aspectos, Irán comparte con su principal enemigo en la región, Arabia Saudí, una visión rigorista del Islam y una barbaridad – aunque menos mediática - comparable a la del Daesh. Estas contradicciones son conocidas por parte de los activistas de derechos humanos pero pondrán, tarde o temprano, en dificultades a los gobiernos occidentales con respecto a sus estrategias en la región y revelaran unas incoherencias.

A pesar de la firma del acuerdo nuclear, quedan muchos retos antes de aspirar a una normalización duradera de las relaciones con Irán. Uno de ellos es que el congreso americano esta ya considerando otras sanciones respondiendo a los ensayos con misiles balísticos llevados a cabo por parte de Irán en violación de la resolución 2231 - resolución cuya legalidad está siendo cuestionada por parte de Rusia y China.

Conclusión

El triunfo de la diplomacia y sus consecuencias económicas positivas no conllevan necesariamente una solución a nivel político. La mejora de las relaciones con otros países, sobre todo con Estados Unidos, no ha sido aún acompañada de un acuerdo compatible con las estrategias regionales. Es cierto que los intereses geopolíticos de Irán hoy en día parecen coincidir en algún grado con los objetivos de los países occidentales, sobre todo en la lucha contra el estado islámico, pero a largo plazo muchas contradicciones surgirán inevitablemente. Los países sunís e Israel presionaran para que Irán, en contra de sus aspiraciones, no pueda extender su influencia en la región. Por ahora, Irán está desarrollando acuerdos comerciales con la Unión Europea y con otras potencias no occidentales, pero no hay ninguna señal positiva de mejora sustancial con respecto a Estados Unidos o sus vecinos sunís. La relación con Arabia saudí, por ejemplo, se ha deteriorado sensiblemente.

Irán está utilizando y utilizará el fortalecimiento resultante del acuerdo nuclear en un sentido que sitúa a los países occidentales en una contradicción frontal con los intereses de sus aliados históricos en la región. Irán debería ser más prudente porque, a pesar del cambio del equilibrio geopolítico en la región, su política exterior genera muchas tensiones preocupantes. Este periodo transitorio es muy frágil y la comunidad internacional aún no confía en el gobierno iraní.

Con respecto a la guerra en Siria, la involucración de Irán ha ido creciendo y, al principio, las potencias occidentales *dejaron hacer* porque la lucha armada contra el estado islámico les resultaba estratégicamente beneficiosa - les daba la posibilidad de luchar contra el estado islámico evitando una involucración directa en el conflicto después del fracaso de la guerra en Iraq y después de la intervención en Libia que condujo de manera contra-productiva a un fortalecimiento de los salafistas y una división del país.

Otra intervención en Oriente Medio, además, les podría suponer un coste a nivel interno y sus efectos son imposibles de prever.

El acercamiento a Irán está lleno de contradicciones, y éstas no se dan únicamente en el lado iraní, lo que evidencia una frágil situación que puede revertir en consecuencias no deseadas. Cabe mencionar, entre otras, la fuerte contradicción entre el acercamiento de los países europeos con Irán y los valores que deberían exigir los países democráticos, a través del *soft power*, por el respeto de los derechos humanos como condición previa al negocio multilateral. Esta crítica, aunque tenga sentido, sin embargo no es aplicable solamente a Irán. Arabia Saudí viola permanentemente los derechos humanos y, de algún modo, es “un Daesh que ha triunfado”²²⁶: Es evidente que comparten rasgos ideológicos y sería muy difícil ignorar el hecho de que, tanto Irán como Arabia Saudí, pretenden combatir un mal que ellos mismos contribuyen a alimentar. En este sentido, actúan *como pirómanos y como bomberos*. Otras contradicciones son aún más críticas, como la aspiración de Occidente de tener relaciones amistosas de carácter estratégico con focos de poder en lucha velada o directa entre sí, tales como Israel, Arabia Saudí e Irán, al tiempo que los gobiernos de muchos de los países de la región actúan en contra de los deseos de la gran mayoría de sus poblaciones, y sin establecer o fomentar las bases para que las relaciones entre todos los actores entre sí y sus poblaciones conduzcan a un futuro mínimamente optimista de creciente estabilidad.

Todas estas contradicciones profundas en las políticas exteriores de los países occidentales tanto como en los intereses regionales opuestos conducen a la misma conclusión: hay desgraciadamente pocas posibilidades de que el acuerdo nuclear permita luchar contra los factores estructurales que impiden la paz en Oriente Medio.

226 *L'Arabie Saoudite, un Daesh qui a réussi*. Kamel Daoud, NEW YORK TIMES, 20 Nov. 2015.

Conclusiones finales

Conclusiones finales

Luis Feliu Bernárdez

La privilegiada situación geográfica de Irán, a caballo de Oriente Medio y el subcontinente indio, nexo de unión entre el Cáucaso, Asia Central y el Océano Indico, le configuran como pivote geopolítico que se ve, además, reforzado por las dos cuencas gasísticas y petrolíferas más importantes del mundo. Lo anterior unido a la fuerte demografía, la historia y la cultura persa y la preparación de su población, le predisponen para ocupar una posición como actor relevante en Oriente Medio, siempre que se den una serie de circunstancias que intentaremos desgranar en estas conclusiones. Es por ello, que después de los vaivenes en la política exterior de Irán de los últimos años, el acuerdo firmado con el G5+1 y la UE le posibilita disponer de los medios económicos, políticos y militares, para ocupar esa posición extraordinaria en la situación actual en Oriente Medio. Sin embargo, ese objetivo está lleno de riesgos y desafíos tanto externos como internos que Irán no puede afrontar solo.

El mencionado acuerdo internacional firmado con Irán ha contado, como es sabido, con la participación de la ONU, OIEA, UE y las seis potencias más influyentes en el escenario internacional, Estados Unidos, China, Rusia, Gran Bretaña, Francia y Alemania, lo que le confiere un alto grado de solidez. El acuerdo bloquea a Irán todas las vías de acceso al material fisible necesario para la construcción de una bomba atómica. Como contrapartida, Irán podrá continuar con la investigación con fines pacíficos en nuevas centrifugadoras para servir a sus centrales nucleares, siempre que no acumule uranio enriquecido. Además y quizá lo más importante para Irán, le permite romper el aislamiento y continuar con su desarrollo económico y también político, ocupar su lugar geopolítico en el espacio de Oriente Medio, ambicioso objetivo, no exento de retos, y finalmente consolidar el control social y político de la nación.

Sin embargo, el Plan Integrado de Acción Conjunta, derivado del Acuerdo, es solo la primera parte de un largo proceso destinado, por un lado, a implementar el acuerdo firmado, y por otro, a intentar que Irán vuelva a ser un actor relevante que ayude al equilibrio y estabilidad de Oriente Medio, este es un objetivo aparentemente claro de la comunidad internacional, pero desgraciadamente solo aparente. Por otra parte, Israel y Arabia Saudí, e incluso Turquía, están en un escenario diferente en el que, por ejemplo, el desarrollo por Irán del programa militar de misiles no facilita precisamente las cosas, pero como veremos más adelante, le da herramientas a Irán para ejercer como actor a considerar en Oriente Medio.

Sin duda, el triunfo de la diplomacia sobre la opción militar que preconizaban, precisamente, Israel y Arabia Saudí y las inmediatas consecuencias económicas positivas para Irán, no conducen, necesariamente, a una solución política definitiva. Además, el crecimiento económico inminente de Irán se puede ralentizar por varias razones, en particular por la tradicional cultura bazarí, la dependencia casi exclusiva

del sector petrolífero, y una economía de ciclo corto con muchas incertidumbres para la inversión extranjera. El horizonte de prosperidad y el futuro de bienestar que percibe esperanzada la sociedad iraní han permitido al gobierno controlar a la oposición y a las minorías periféricas sin demasiadas complicaciones, pero eso no evita la gran inestabilidad interna, social y política, que puede amenazar el desarrollo estable del acuerdo alcanzado si no se gestiona adecuadamente.

A pesar de que los intereses geopolíticos de Irán coinciden, en algunos aspectos, con los geoestratégicos de la comunidad internacional en cuanto al ISIS y a otros objetivos en el área, la relación de los países firmantes del acuerdo con Israel y Arabia Saudí se ha deteriorado considerablemente. En consecuencia, el periodo inicial de aplicación del acuerdo, que mencionábamos antes, es muy frágil, en particular porque la comunidad internacional aún no confía plenamente en Irán, por la siempre imprevisible reacción de Israel y porque hay todavía muchas otras tensiones preocupantes, internas y externas. Entre ellas, las relaciones con Irán están llenas de contradicciones en la Comunidad Internacional y no se ve con claridad cómo se puede mantener relaciones estratégicas amistosas con Israel, Arabia Saudí, Irán y Turquía, actores imprescindibles para la estabilidad del área, cuando están enfrentados entre ellos y con posiciones distantes para la resolución del problema de Oriente Medio.

Para que Irán alcance los objetivos geopolíticos que hemos mencionado y disponga de una posición sólida en el futuro escenario en Oriente Medio, el desarrollo de unas Fuerzas Armadas convincentes es una herramienta esencial, también de control interno. Para ello la doctrina de proyección asimétrica se ha revelado como una de sus mejores capacidades, en las que se integran la Fuerza Quds del Pasdaran, unidades especiales de la guardia revolucionaria, y el VEVAK, Ministerio de Inteligencia. El recurso a herramientas de guerra híbrida le ha sido muy rentable a Irán a la vez que jugaba con la ambigüedad de crear incertidumbres sobre si disponía o no de capacidades nucleares ofensivas. Irán se presentaba a sí mismo como amenazador e inestable aunque, ahora parece más claro, en lo que realmente estaba interesado era en alcanzar el acuerdo teniendo en su mano el reloj mientras que las potencias occidentales tenían el tiempo.

En la estrategia iraní de disuasión, que está desarrollando con éxito, la Fuerza de Misiles en manos de los guardianes de la revolución es imprescindible para proporcionar solidez a su posición. Posición que Irán desea se encuentre como miembro confiable de la comunidad internacional. Sin embargo, existen voces contrarias a ese objetivo, voces iraníes que se encuentran en la milicia Basij de los Guardianes de la Revolución, hoy por hoy, la parte más importante de las Fuerzas Armadas iraníes. La existencia de esta oposición a la “Transición Iraní”, que me permito entrecomillar para destacar el proceso, hace que sea más que un reto para la República Islámica de Irán y que se une al reto mencionado anteriormente en política exterior.

La comunidad internacional tiene que estar muy atenta y saber escuchar estratégicamente para proporcionar al actual gobierno iraní el apoyo que necesite en caso de desestabilización interior, a pesar de las divergencias y contradicciones que

también se encuentran en las políticas exteriores de los países occidentales e incluso de los firmantes del acuerdo.

En definitiva, las contradicciones en las políticas exteriores de los países occidentales, los intereses regionales opuestos, la inestabilidad interna y las propias contradicciones de Irán y la frágil situación entre los actores más relevantes en el área, nos llevan a concluir que, desgraciadamente, hay pocas posibilidades de que el acuerdo nuclear, que conseguirá ciertamente algunos objetivos, permita la solución final a los problemas estructurales geopolíticos que impiden la paz en Oriente Medio, horizonte deseable en este proceso. De momento, el acuerdo y el plan integrado conjunto están en sus frágiles primeros pasos de un proceso que, sin duda, necesitará de tiempo para lograr el objetivo citado. El acuerdo, en fin, permitirá muchas cosas positivas, y eso es bueno y deseable para la seguridad internacional, pero no resolverá los problemas estructurales y de relaciones que impiden la seguridad y estabilidad en un área de tanta importancia como es Oriente Medio.

Composición del Grupo de Trabajo

Presidente del Grupo de Trabajo

Luis Feliu Bernárdez

General de Brigada del Ejército de Tierra.

Subdirector de Asistencia Técnica del ET.

Director de la Revista Ejército.

Secretario/Vocal

Jesús M. Fernández Pedraza

Coronel del Ejército de Tierra.

Investigadores-as/Vocales

Daniel Macías Fernández

Doctor Internacional Universidad de Cantabria, Junta Directiva de la ASEHISMI, investigador de la FINVESPOL.

Agnese Carlini

Investigadora, Analista en seguridad internacional, CESEDEN.

José Ignacio Castro Torres

Coronel del Ejército de Tierra.

Doctor en Estudios de Paz y Seguridad Internacional.

Salma Semmami

Investigadora, Analista en seguridad internacional, CESEDEN.

